

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA

SE SUSCRIBE.—SEVILLA, en su Administración calle de Zaragoza núm. 50.—PROVINCIA.—En las principales librerías.

AÑO X.

La correspondencia relativa á la Dirección y Administración de este periódico se dirigirá á DON ANTONIO MARIA UTA, como Director del mismo. Toda reclamación u observación sobre lo que el periódico publique, se hará al expresado Director señor Uta, como el único responsable.

MARTES 1.º DE MAYO DE 1877.

PRECIOS DE SUSCRICION
SEVILLA: por un mes, 10 rs.—Por tres meses adelantados, 28.
—Por seis id., 52.—Por un año 100.—En PROVINCIAS: por tres meses adelantados en la Administración, 32 rs.—Por seis id., 64.—Por un año 120.—En EXTRANJERO.—Por tres meses adelantados, 84 rs.—Antillas.—Por tres id., 60 rs.—PORTUGAL.—Por tres id., 46 rs.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

NUM. 3059

EL ESPAÑOL.

Sevilla 1.º de Mayo de 1877.

Las oposiciones echan á vuelo las campanas de su entusiasmo, dan rienda suelta á su alegría y se entregan á los mas grandes transportes de júbilo, porque, á su juicio, el Gobierno ha sido derrotado desde los primeros momentos en que las Cortes reanudarán sus tareas. Primera batalla, dicen, y primer descalabro para el señor Cánovas del Castillo; primer descalabro, porque tiene que serlo, y no chico, para un gobierno que nace alaridos de coaltar en las Cámaras con una mayoría compacta y numerosa, el que de buenas á primeras y en una cuestión que aquel no esperaba, ha visto palpablemente demostrado que la mayoría no está tan unida como cree, ni sometida tan incondicionalmente como se prometía á la voluntad del señor Cánovas del Castillo.

Y siguiendo los enemigos del actual Gabinete en sus afirmaciones, hijas de la más desbordada alegría, añaden: ¿Qué espera ya el Gobierno? ¿á qué aguarda? ¿qué justifica ya la permanencia en el poder de los hombres que han sufrido tan señalada derrota? No alegaba como razón que explicaba su permanencia en las esferas gubernamentales, no alegaba el partido liberal-conservador que combatía con la mayoría, y que en buenas prácticas constitucionales, para que un partido abandonase el poder es necesario, ó que la voluntad del Soberano así lo determinase, ó que este partido apareciera abandonado de la opinión pública, abandonado que claramente aparece por la pérdida de una votación?

Así discurren algunos periódicos de oposición, pariendo del hecho de haber sido agredido el Sr. Rico con uno de los cargos de secretarios del Congreso; el Sr. Rico amigo del Gabinete. Y por lo tanto, enemigo del Gabinete. Y no revela, preguntamos á nuestra vez, no revela la agria de aquellos periódicos una candidez impropia de la formalidad de las suposiciones que representan? El vehementísimo deseo que sienten estas mismas agrupaciones de que el actual Gabinete ceda á otros hombres su puesto; el afán que los abosa de llegar á las esferas del tan ambicionado poder, ¿no les hace tomar por castillos encantados los que solo son ventos ó mesones? ¿Qué derrota es esa, que tanta importancia le da debe tener para el Gobierno, hasta el extremo de que por ella debieran haber presentado sus dimisiones los actuales consejeros de la Corona? El hecho de haber sido elegido secretario del Congreso el Sr. Rico, nada, absolutamente nada dice en orden á desmembración de la mayoría, y mucho menos puede significar una derrota para

el Gobierno. De las cuatro plazas de secretarios, el Gobierno dejó una á las oposiciones, y esta es precisamente la que alcanzó el Sr. Rico, triunfando de la oposición moderada. Los representantes de esta fracción han sido los verdaderamente derrotados, sin que de otra parte puedan los centralistas enorgullecerse de mas sino de que algunos individuos de la mayoría han visto con mejores ojos al candidato de aquella fracción que al precedente de la moderada.

No, no se hagan ilusiones los enemigos del Gabinete; fundadolas en que el Gobierno no cuenta con el apoyo de la mayoría, ni tengan por fracaso para el Gobierno lo que este mismo ha permitido, llevado de su deseo de que en todo tengan las minorías la representación que su importancia requiere. La mayoría de las Cámaras son la representación viva de un partido determinado, que afirma principios, oponiéndolos á principios, que tiene trazada una línea de conducta de la cual no se separa, y entre todos los individuos que á él pertenecen hay unanimidad de miras y la indispensable disciplina para que mas cumplidamente pueda realizar su misión.

La numerosa serie de partes del extranjero que hoy recibimos habla poco de operaciones militares, pero es importante bajo otro punto de vista. Terquiza se disponía con gran vigor á luchar. Declarado Constantinopla en estado de sitio, se ha espelido, según *El Times*, una orden espulsando á los rusos. Los rumores sobre combates son contradictorios, pero resultan algunos desfavorables á los rusos.

Entre tanto, en las Cámaras de Inglaterra ha hecho lord Derby una declaración importante: la de no estar ligada su política á la de ninguna otra potencia, y la de no aceptar el punto de vista de Rusia, que se consideraba como representante de los intereses europeos. No parece, á juzgar por los partes, que haya gran seguridad en la formalización de la guerra. En efecto, al proclamar Rusia restituir la libertad á los búlganos, no falta que nos acordemos de Rusia; pero á nosotros afligidosamente no nos toca intervenir en la cuestión: hemos hecho vivimos votos por la paz, seguros de que en la conflagración iniciada ningún interés legítimo, civilizador y de progreso podrá ganar; pero una vez roto el fuego, no experimentamos simpatía, especial ni preferente por ninguna de las dos potencias beligerantes.

Las cartas llegadas de Bilbao nos dan ya cuenta de la disolución de las juntas y de las causas que la han hecho inevitable.

Hé aquí como se expresa una de esas cartas fecha 25:

«Ni hoy ni ayer ha tenido sesión la junta. Antayer tarde se dijo que la comisión había extendido su dictamen en el sentido de que han de ser llamados los diputados que dejaron los cargos, ratificando el Gobierno el acuerdo de 4 de Octubre del año pasado, que consistía en no aceptar la ley de 21 de Julio de 1876. Si tal escándalo se diera, creo que el gobernador civil, sobre disolver una junta tan facciosa y descomulgada, debería sentar la mano á los motores de estas rebeldías.

Ayer tarde se insistió en lo mismo, diciéndose de público que estaba firmado el dictamen y que había un voto particular del alcalde de esta capital y de otra autoridad municipal. También se dijo que el presidente de la comisión, uno de los carlistas mas acérrimos de Vizcaya, aunque no había sido cabecilla, según me aseguraron y dije á Vds., no había querido firmar el dictamen, no sé por qué.

El gobernador estaba en la creencia de que hoy habría junta, y consideraba de gran trascendencia el dictamen; pero, por lo que hoy he oído, se están dando pasos, en mi opinión inútiles, para separar á los intranseguros, alentados por *La Paz* y por las cartas que reciben de Madrid, de la senda de perdición que están compitiendo en seguir. El instituto público en Bilbao prevé que van á salir muy perjudicados, y trabajan para hacer ver en esa y al general en jefe que ellos quisieran transigir, á ver si consiguen aplacar los rigores del gobierno y dar largas al asunto, esperando un cambio de ministerio, que lo consideren como tabla de salvación.

No creamos que sean tan cándidos en esa, que esperan obtener por la persuasión y por las conexiones al que se cumple la ley de 21 de Julio en esta provincia; el nudo gordiano hay que cortarlo con decisión, y la ocasión es llegada de demostrar el gobierno que no hay imparcialidad posible ni disimulable contra los que pretenden sobreponerse á la nación.

Otra carta, fecha 26, adelanta mas que la anterior. Dice así:

«Ha sucedido lo que anunciaba á Vd. en mi carta del 22. La comisión nombrada para emitir dictamen sobre los dos objetos para que habían sido convocadas las juntas, propina la vuelta de los primeros diputados, aprobación de su conducta y ratificación del acuerdo de 4 de Octubre. Sólo se ha interrumpido los votos particulares uno por el señor Uta, gobernador por Bilbao, habiendo además dos abstenciones.

El dictamen no podía ser objeto de discusión, porque era altamente ilegal. En su virtud, hoy se publica en *Boletín extraordinario* disolviendo las juntas. Hé aquí lo que en el mismo se dispone:

«Gobierno civil de la provincia de Vizcaya.—Habiendo demostrado los hechos la imposibilidad de veer á un acuerdo favorable al país en las juntas que venían celebrándose

en esta invicta villa, el Excmo. señor general en jefe del ejército del Norte ha tenido por conveniente disolverlas.

Lo que se publica en esta *Boletín Oficial*, prometiéndoles de las causas y cordura de los habitantes todos de esta provincia, que sabrán guardar una actitud digna y conveniente.

Bilbao 25 de Abril de 1877.—El gobernador civil, Antonio de Aranda y Barroja.

La consecuencia es fácilmente prevista por todos. Pronto dejará de existir el régimen local. Se ahora ignore las causas que hayan existido; pues el señor Aranda, que está desmpeñado con gran acierto su difícil y delicada misión, no podrá proceder sin motivos fundados á dicha detención, y no lo sería que el señor Leguía hubiera podido inspirar á algunos amigos la línea de conducta que debían seguir en las actuales juntas. Oros hay mas influyentes y que han trabajado mas en favor de la intransigencia.

Bastan las cartas anteriores para formar un juicio exacto sobre los hechos y apreciar la conducta de todos. La disolución de las juntas era una necesidad imperiosa.

El gobernador de aquella provincia ha debido llegar esta mañana á Madrid.

El 12 del actual salieron para Europa los peregrinos católicos del Canadá, que vienen á celebrar en Roma el jubileo del episcopado de Pio IX, que tendrá efecto el 21 de mayo próximo. Los peregrinos canadienses traen consigo 30,000 pesos fuertes y una gran cantidad en regalos de pieles de oro y plata, capotes y mantas de ratas plumas, que son los presentes que envían á Su Santidad los indios cristianos. Madama Sherman, esposa del general de este apellido, que fué nombrada entre otras señoras para organizar la peregrinación de americanos, al jubileo episcopal del Santo Padre, ha desplegado mucha energía en sus trabajos, y sus esfuerzos han obtenido un brillante éxito. Las contribuciones privadas de la diócesis de Nueva-York ascenderán de 60,000 pesos fuertes; las de San Francisco, 75,000; las de Filadelfia, 30,000; las de Baltimore, 25,000; las de Brooklyn, 20,000, y las de Nueva-Jersey 20,000. Además de estas grandes sumas, están en via para Roma una gran variedad de ricos artículos de fantasía procedentes de aquel país.

Los prelados que vendrán con toda seguridad, serán los ilustrísimos arzobispos de Filadelfia y Baltimore; los muy reverendos doctores Bayley, Wood y los padres Lane, Sullivan, Dornhege y Walsh. Se dice que la visita del doctor Bayley á Roma en esta ocasión encierra alguna significación. También se cree que el arzobispo de Baltimore no volverá á ocupar su puesto en aquella diócesis; y que el muy reverendo doctor Gibbons, del Richmond, Virginia, tiene gran probabilidad de que le llamen á ocupar aquella silla. El muy reverendo doctor Mc. Nierny, obispo de Albany, salió el miércoles para Europa en el vapor «Russias».

La ciudad de Albany envía á Roma la suma de 6,000 pesos fuertes.

Gran concurrencia de diputados y senadores hubo en la noche del día 27 en los salones de la presidencia del Consejo de ministros, con motivo de la recepción semanal que se efectuó. Las conversaciones versaron generalmente sobre el principio de las tareas parlamentarias.

Los periódicos de oposición podrían haberse convenido anoche de que la mayoría conserva el espíritu de unión que siempre la caracterizó.

Entre los representantes extranjeros vimos al embajador de Francia, ministros de Alemania, Austria é Italia, y encargado de negocios de los Estados Unidos.

La recepción celebrada el 27 por la tarde en el Palacio de Madrid con motivo del cumpleaños de su majestad la reina Cristina, fué brillante y concurrida. Asistieron los ministros, comisionados de los cuerpos colegisladores, del ayuntamiento, diputación provincial, Tribunal Supremo, Audiencia y demás corporaciones é instituciones civiles y militares, nuncio de Su Santidad, los cuatro cardenales, gran número de personajes políticos, el cuerpo diplomático extranjero y las principales damas de nuestra aristocracia.

También asistieron los capitanes generales duques de la Torre, y marqueses de la Habana y Norvaliches. El señor conde de Chiste, que está recién llegado de Alfaro, no asistió por el luto de su familia.

La ceremonia tuvo lugar en la real cámara; S. M. vestía el uniforme de capitán general y la princesa de Asturias un vestido color crema con encajes, ostentando una preciosa diadema y ricas alhajas.

Creemos que *El Diario Español* que no se disolvirá por ahora el ejército del Norte.

El general en jefe se dispone á girar una visita por la provincia de Vizcaya.

Las sesiones de los sábados en el Congreso serán destinadas á preguntas é interpellaciones, como en la legislatura anterior.

SECCION OFICIAL.

Presidencia del Consejo de Ministros.—El Real decreto fecha 24 nombrando á la próxima legislatura Presidente del Senado á don Manuel Garcia Barzanallana, marques de Barzanallana; y Vicepresidentes á don Alejandro Florentino, don Francisco de Borja de Buzan, marqués de Santa Cruz, don Florencio Rodríguez Vamonde y don Francisco de Mata y Añis, conde de Torre-Alata.

Ministerio de la Guerra.—Real decreto fecha 24 nombrando comandante general de Ceuta al mariscal de campo don Victoriano Lopez Pinto.

Ministerio de Marina.—Reales decretos fecha 24 disponiendo que cese en el cargo de ministro militar de continúe asistente del Consejo Supremo de la Armada al contralmirante don Enrique Cordero y Pavia, en el de vocal interior de la Junta superior consultiva de marina el contralmirante don José María de Sotomayor, y en el de segundo jefe del departamento de Cadix al comandante general del arsenal de la Carraca el de igual clase don Nicolás Chirra, quedando sustituido del celo é inteligencia con que los han desempeñado; nom-

Theuriet.—RAMONDA.

425

424

FOLLETON DE El Español.

Theuriet.—RAMONDA.

421

—Dejemos al padre por lo que es, interrumpió bruscamente el profesor: no se trata de él, sino de su hijo, que pretende embaucharnos. Eres sencillo, como todos los que se dedican al estudio, y no entiendes una jota de las masas mujeres. Esa joven juega admirablemente los ajos... vienen ya educadas para eso desde niñas... Te emboba con sonrisas provocativas, con palabras melosas, y poco á poco te va haciendo caer en el lazo... Conozco todo eso.

—¡Basta en un error! replicó con viveza el joven: la señorita La Tremblade es precisamente todo lo contrario de lo que decís: no hay ni asomo de coquetería en toda su persona. Ha creído como una salvaje, con las cualidades y defectos de su naturaleza: es romántica, voluntariosa, escéntrica; pero tiene el corazón sano, sencillo y franco.

—¡Diantre! gruñó Mr. Noel, parece que la has estudiado á conciencia.

—Sí, confieso que me interesa. La observo y descubro en ella tesoros de sensibilidad y de candor.

—Y cuando hayas terminado ese análisis, muy digno por cierto de un sabio de grandes aspiraciones, prosiguió irónicamente el buen hombre, ¿qué piensas hacer del individuo?

—porque espero que no dejarás de acompañarme.

—Por esta tarde no puede ser.

—¿Y por qué no esta tarde? replicó el viejo profesor: ¿tienes proyectos que te impidan hacerte compañía?

—Sí, voy á Vivrey, donde me retardarán á la noche. He dado mi palabra; y no puedo faltar á ella.

—No te canses en explicaciones inútiles, exclamó el buen hombre, que no podía ya dominar sus nervios: voy á decirte yo mismo lo que te retiene en Vivrey... Es el diablito femenino que habita esa maldita casa.

Y al decir esto señalaba con sus dedos trémulos de colera el techado de pizarra de la Casa Verde. Luego bajó su mano sobre el brazo de Antonio, y estrujándose como un torniquete:

—¡Vente! continuó, tú no has nacido para servir de presa á esos aventureros...

—A las primeras palabras que pronunció monseñor Noel se puso Antonio colorado; pero pronto recobró su sangre fría, y replicó riendo:

—¡Vuestro odio á las mujeres os lleva demasiado lejos, querido maestro: esa joven no merece los epítetos que le regalais, y Mr. La Tremblade es un buen sujeto.

bre las plateabandas del jardín. Calculaba mentalmente que solo le bastaba una hora, andando bien, para cruzar la selva y llegar á la Casa Verde. Saliendo á la mitad de la tarde, todavía podía pasar allí una buena parte de la noche. El sol caía ya mas oblicuamente sobre el camino blanco, que se veía serpentear hasta la orilla del bosque; las alimúras gorgearan en los campos, de vez en cuando se oía el disparo de la escopeta de un cazador ó el ladrido de un perro.

—¿Qué hace Ramunda?—se preguntaba, de seguro me está esperando... Le habia prometido comer en la Casa Verde.

Y le parecía verla pasearse impacientemente por la pradera, llena de sol, consultando su reloj y dirigiendo continuas miradas hacia el sitio del bosque por donde desembocaba el camino de Auberville.

—¡Antonio! ¿no me escuchas?

—Sí, madre; hablabas de Abdon el hojalatero y de Lisa, la coja. Y al fin ¿se casaron?

—¡Ves! Hace mas de un cuarto de hora que te he dicho que el padre de Abdon habia negado su consentimiento, y que la coja, de pesar, habia tomado el hábito de novicia en el convento de San Lope. Tienes la imaginación en otra parte, hijo mío.

del estrecho abrazo
el, todo es lo debe

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA

MIERCOLES 2 DE MAYO DE 1877.

NUM. 3060

SE SUSCRIBE.—SEVILLA, en su Administración calle de Zaragoza núm. 50.—PROVINCIAL.—En las principales librerías.

La correspondencia relativa á la Dirección y Administración de este periódico se dirigirá á Don ANTONIO MARIA UTAL, como Director del mismo. Toda reclamación ó observación sobre lo que el periódico publique, se hará al expresado Director señor UTAL como el único responsable.

PRECIOS DE SUSCRICION

SEVILLA: por un mes, 10 rs.—Por tres meses adelantados, 28.—Por seis id., 52.—Por un año 100.—En provincias: por tres meses adelantados en la Administración, 35 rs.—Por tres meses adelantados en el extranjero, 40 rs.—Por tres meses adelantados, 84 rs.—Anuales:—Por tres id., 90 rs.—Por seis id., 160 rs.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

EL ESPAÑOL.

Sevilla 2 de Mayo de 1877.

COMUNICADO
DE D. FRANCISCO DE B. PALOMO.

(Continuación.) (1)
NOTICIAS HISTÓRICAS
sobre las riadas ó grandes inundaciones
DEL GUADALQUIVIR EN SEVILLA,
desde
PRINCIPIOS DEL SIGLO XV
HASTA NUESTROS DIAS.

Continuaban entretanto sin cesar fuertes aguaceros que no cedieron en la noche ni en la mañana del siguiente día siesta, y como el temporal reinaba en toda la parte al Mediodía de la Península, á la vez que dentro de la ciudad los sitios bajos se iban inundando con las aguas detenidas, el río seguía creciendo á razón de medio pié por hora, y al par la intranquilidad y la zozobra de las autoridades y de la mayoría del vecindario. No bastaban para calmarlas las protestas de seguridad positiva que en nueva sesión celebrada al principio de aquella tarde por la Junta consultiva, con asistencia de otras muchas personas notables, dieron reiteradamente los ingenieros y arquitectos que formaban parte de ella, de que con la escollera levantada ante el sitio por donde la corriente del río rompía en diciembre el terraplén del ferro-carril, había sobrada defensa para impedir que el hecho se repitiese; porque á la vez reconocían la posibilidad de que sucediera mas arriba ó mas abajo en el mismo dique, ó que las aguas sin penetrarlo lo superaran; y si esto último acontecía en mediana longitud, á pesar del gran número de operarios disponibles, y del esmerado servicio establecido, nada podría contenerlas al precipitarse sobre la ciudad, mucho mas baja que el río, y que carece hoy de murallas que antes en tales casos, oponían insuperable resistencia. El problema, por tanto, quedaba sin resolver, y todo dependía del incremento que tomara la cor-

(1) Véanse nuestros números de los días 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Diciembre, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Enero, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Febrero, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Marzo, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27 y 28 de Abril.

riente, que por instantes aumentaba, llegando en aquella tarde hasta diez centímetros por hora y sin señales de disminuir.

En vista de esto, crecía la ansiedad en los corazones de los vecinos, sobre todo de la clase pobre que habitaban en los arrabales y sitios bajos extremos que mas padecen de ordinario, y temiendo fundadamente muy cercano el momento de ver la inundación en sus reducidas moradas, acudieron muchos al Ayuntamiento en solicitud de asilo mas seguro, proporcionándoseles inmediatamente en la Casa-Longa, en la Alhóndiga y en otros edificios que con prevision estaban preparados para ello. Por la misma causa se trasladaron doscientos presidiarios del correccional de S. Agustín á la Fábrica de Tabacos. Entrada ya la noche, recibieron las autoridades dos telegramas oficiales que llevaron hasta el colmo sus temores, de que el Guadalquivir tragese á Sevilla una catástrofe, superior á cuantas refiere su historia en la larga serie de los tiempos.—Procedía el uno de el Alcalde de Andújar, participando que aquel río crecía extraordinariamente, y que era de esperar que por la noche llegaría á mayor altura que en la avenida de diciembre: era al otro directo del Alcalde de Ecija, anunciando que el Genil desbordado inundaba aquella ciudad. ¡Terrible coincidencia! Si ahora traía el Guadalquivir mas aguas que cuando causó tan graves conflictos, y antes de llegar á Sevilla las aumentaba extraordinariamente con las del crecido Genil que en aquella ocasión se negó á ayudarle en su empresa destructora, qué iba á ser de esta ciudad!—Ante la inminencia de la agravación del conflicto (dice la Memoria oficial recientemente publicada) el Ayuntamiento reiteró sus órdenes de exhausta vigilancia en los husillos y malecones; ordenó que las cuadrillas de trabajadores estuviesen dispuestas para acudir con celeridad á cualquier punto donde fuera necesario, y circuló á los serenos la de que avisasen casa por casa á los vecinos de los barrios mas inmediatamente expuestos á los riesgos de la inundación, para que tomasen precauciones y

desalojasen las habitaciones bajas desus respectivos domicilios. Bastante dicen estas determinaciones y otras análogas puestas en ejecución instantáneamente, conespanto de la mayoría de los vecinos á quienes los serenos despertaban para prevenirlos que vigilasen, porque podían venir la muerte de improviso; bastante acreditó el fundado temor de las autoridades de que eso sucediera; y sin embargo, no es esa toda la verdad acerca de ello, que hoy no hay inconveniente en que sea de todos conocida.—Las autoridades civiles, segun los partes que habian recibido, temieron hasta el extremo de que sobreviniera una inundación, que alcanzando á toda la ciudad, sumergiera por completo algunos de sus barrios, los mas bajos: y por si este caso llegaba, rogaron á la autoridad eclesiástica diese las órdenes oportunas, á fin de que los templos pudiesen servir de albergue á las personas que por aquella causa quedarán á la inclemencia de los elementos. Esa orden se circuló en altas horas de la noche; y tuvimos ocasión de verla en manos de uno de los párrocos, que prudente como todos, llamó y previno cuanto era necesario por si llegaba el fatal momento. Aunque muy cercano, no llegó éste, gracias al primer término á la misericordia divina, y en segundo.... al baden abierto para facilitar el desagüe por la madre vieja del río en la vega de Triana, contra el dictamen pericial que se fundaba en teorías deslumbradoras, desatendidas en un acertado criterio por el Gobernador de la provincia, que al mandar se ejecutase aquella obra, estimó de mas valor lo que aconseja el sentido común y acreditado como bueno una larguísima experiencia.

(Se continuará.)

De las cuestiones políticas que tienen el privilegio de llamar, con mas ó menos razon, la atención pública, se cuenta la del retraimiento de los constitucionales, iniciada por su actual abstención de las tareas parlamentarias.

¿En qué sentido informarán los comités de provincias? Dado el caso de la opinión general de a quel partido sea favorable al retraimiento y este llegue á ser un hecho, ¿cuál será la conducta de los constitucionales?

Estas son las preguntas que gene-

ralmente se hacen, además de que algunos se preocupan no poco de la escisión que, dentro de aquel mismo partido, habrá de producir la adopción de un procedimiento en el cual no están conformes todos los que pretenden tener en el mismo algo valimiento.

Fácil es contestar á la primera de aquellas preguntas: los comités provinciales del partido constitucional informarán de acuerdo en un todo con la opinión significada por los jefes del partido; para los constitucionales de provincias el retraimiento se considera como un arma poderosa que esgrimir contra el gabinete, á la vez que como puente para pasar desde la oposición al poder. He aquí lo que acerca de este particular dice *El Diario Español*: «Los constitucionales mas decididos en favor del retraimiento de su partido, aseguran que los comités que este tiene en provincias, lo podrán tambien en su inmensa mayoría, cuando no en su totalidad. Algunos individuos de la Junta directiva de aquella agrupación política, resueltos á no transigir con acuerdos conciliadores, han manifestado que no volverán á tomar asiento en las Cámaras, á pesar de la opinión de los diputados constitucionales que proceden de la unión liberal, que son contrarios en absoluto al retraimiento. Ignoramos si las ideas de estos intrasigentes constitucionales han trascendido á otros que no tienen tanta representación ni autoridad dentro de su partido; pero deben conocer los segundos algo de lo que ocurre en el seno de la Junta directiva de sus amigos políticos, cuando dicen que los diputados que proceden de la unión liberal son los que representan los distritos rurales, donde no son siquiera conocidos.»

La *Epoca*, al reproducir el anterior párrafo dice, que cuando á actos de esta naturaleza se procede, no por razones políticas, sino por ligerezas inconcebibles de espíritus superficiales, contra la conspiración del escándalo, opongamos la conspiración del silencio.

Los comités constitucionales de provincias informarán en su mayoría en sentido favorable al retraimiento, pero ya pueden asponer nuestros lectores el valor que aquellos informes tendrán.

Mas, mucho mas difícil es contestar á la pregunta, ¿cuál será la conducta de los constitucionales una vez decidido el retraimiento? ¿Por qué medios aspirarán al poder? ¿Por cuáles significarán que es un partido fuerte y poderoso y que de su parte tiene á la opinión pública? ¿Se contentarán con decirlo así diariamente desde las columnas de los periódicos, que vienen repitiendo lo mismo desde que aquel partido dió las primeras señales de vida? ¿Tienen reservada alguna salvadora solución para

el caso previsto de que se acepte el retraimiento por el mayor número?

Lo hemos indicado en mas de una ocasión, el retraimiento no supondrá en absoluto un acto contra la legalidad; pero los partidos, á menos que no se resignen á desaparecer del campo de la política, no pueden hacer nada sino por las vías legales ó por los medios violentos que toda agrupación de orden rechaza y condena, que en las actuales circunstancias serian para los que tratasen de ponerlos en práctica mas perjudiciales que la á la arena mas completa.

En cuanto á las escisiones que la cuestión del retraimiento pueden ocasionar dentro del partido constitucional, en cuanto á los disgustos de familia que en el seno del mismo pueden ocurrir é indudablemente ocurrirán, estamos completamente de acuerdo con lo manifestado por la *La Epoca*: «Hombres sensatos hay en el partido constitucional: el conflicto interno del partido no es la opinión á niga del gobierno la que ha de resolverlo: allá ellos»

Estamos en un todo de acuerdo con las reflexiones que hace nuestro apreciable colega *La Epoca* en el siguiente suelto:

No basta, si de buena fe se quiere conocer ri el remedio de los males de la patria, conlamar en conjunto los presupuestos y atizar el fuego de las pasiones políticas, respecto de asuntos que son de interés de todos. Al censurar tal ó cual medida, después de dar las razones que pueden ser mas ó menos fuertes, es necesario procurar mejores soluciones, pues en otro caso podría decir el señor ministro de Hacienda, y dirá sin duda, que en la dolorosa necesidad de arbitrar recursos para la enorme suma que exige la nivelación del presupuesto, ha accedido á lo que en su honrada inteligencia le ha parecido mas aceptable, sin escluir el exámen sobre medidas mas benéficas. El impuesto sobre la exportación hallará inmensos contradictores, por los intereses á que afecta, especialmente en la parte de los vinos; pero si la emisión, de acuerdo con el ministro, descarta una sustitución admisible, ¿qué habría de alegar? Para ser estudiantil si lleva el gobierno á las Cortes los presupuestos, y la representación nacional está en el caso de pensar las necesidades dolorosas á que nos han traído las turbaciones de los tiempos. Lo mismo decimos sobre la operación de crédito destinada á enjugar la deuda flotante. El gobierno propone dos distintas, y aun pudiera haber combinaciones que respetaran el pa, el que se ha mantenido á tanta altura, en medio de la depreciación general.

Theuriet.—RAMUNDA.

431

hablarle. Su instinto de mujer le advertía que había llegado el momento en que el joven iba á cobrar ánimo y á abrir su corazón.

Presenta la declaración de cariño pendiente de los labios de su interlocutor, y se hallaba confusa entre el deseo y el temor de verle salir de la reserva que había guardado hasta entonces. Tenía el pecho agitado y su mano nerviosa daba, tormentosa á las franjas del diván. Comprendió, no obstante, que su silencio aumentaba el embarraso de la situación, y quiso romperlo.

—¡Me encuentro tan idiota! dijo—y le pareció que su voz había doblado de volumen, según lo extraño del sonido—me sorprende que un hombre tan instruido como vos pueda tener gusto en conversar conmigo.

—Y sin embargo, lo tengo muy grande, respondió él, hasta el punto de que cuando algo de aquí pasa hay que me interese... Lo que puedo aseguráros es que cada vez que me separo de vos, conozco que no os he dicho una palabra de lo que bulle en mi pensamiento. Señorita Raimunda, yo os...

Detestoso de repente.
—No, pensó; todavía no... Si no me amase, ¿cómo le diría que me amase?
—Démole tiempo para que pueda conocerme mejor antes de revelar mi secreto.

430

FOLLETON DE EL ESPAÑOL.

gúnas veces después de comer, y tienen orden de no despertarse... Hablémoslos, pues, si es que no os aburre hablar con una muchacha tan ignorante como yo.

—¿Es ignorancia la que supone, respondió Antonio sentándose junto al diván en que ella se había acurrucado, es precisamente lo que mas me seduce en vos.

La joven apoyó su barba sobre uno de sus dedos, inclinó su cabeza con un gracioso movimiento de pájaro, miró de reojo á Antonio y se sonrió.

—¡Oh! seduce, murmuró; me parece algo fuerte la palabra. Yo creía que vosotros los sabios no exageraríais nada.

—La palabra no es sino muy exacta, se apresuró él á decir.

En seguida calló y se quedó pensativo contemplándola en el rincón en que se había acurrucado, y en el que la penumbra que la envolvía solo dejaba ver las grandes líneas onduladas de su cuerpo, el perfil desvanecido de su rostro, el estremado de una oreja anegada en los rizos de sus cabellos y la curva esquisita de un párpado medio velado.

En medio de aquel profundo silencio no se atrevía ya Raimunda á mirar á Antonio ni á

Theuriet.—RAMUNDA.

437

y estoy dispuesto á hacer todo lo razonable que me pidáis; pero vuestras ideas anti-matrimoniales nada prueban contra la señorita La Tremblante personalmente. Dame un motivo serio que pueda hacerme renunciar á mis visitas á la Casa Verde, y os obedeceré de lo contrario...

—¡Ah! ¿Conque quieres razones mas serias? interrumpió Mr. Noel, cuya fisonomía se había animado, y cuyos ojos parecían brotar fuego; pues bien...

Aquí se detuvo, se mordió los labios, bajó de pronto sus párpados fatigados, y poniéndose pálido en extremo.

—Pues bien, no, continuó tristemente, sigue tu destino, animal testarudo, y vé á dar de cabeza en la vidriera. Lo escrito contigo está, y soy un necio en mezclarme en tus aventuras... Buenas tardes.

Silbó á su perro y se internó en los bosques. Antonio se quedó por un momento mirando cómo el buen hombre se iba achicando conforme se alejaba, sacudió los hombros y bajó seguidamente la cuesta de Vivay. Luego que pasó la verja de la Casa Verde divisó á Raimunda, que estaba en la pradera, en la que los torresones proyectaban una sombra desmesuradamente prolongada por el sol poniente.

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA

AÑO X.

JUEVES 3 DE MAYO DE 1877.

NUM. 3061

EL ESPAÑOL.

Sevilla 3 de Mayo de 1877.

COMUNICADO

DE D. FRANCISCO DE B. PALOMO.

(Continuación.) (1)

NOTICIAS HISTÓRICAS

sobre las riadas ó grandes inundaciones

DEL GUADALQUIVIR EN SEVILLA,

desde

PRINCIPIOS DEL SIGLO XV

HASTA NUESTROS DÍAS.

Ello es que á las once de aquella pavorosa noche empezó el crecimiento que se esperaba en las aguas del Guadalquivir, ya á la altura de veinticuatro pies desde el día anterior, y subieron hasta mas de veinte y siete, en la que permanecieron once horas, alcanzando solo un metro menos que el ocho de diciembre, en el puente y en los muelles. En aquella ocasion bastaron los veinticuatro pies de altura en las aguas, aunque despues llegaron hasta treinta y dos y medio, para que la corriente penetrara en el barrio de Triana; ahora con tres pies y nueve pulgadas mas, no entró en esa forma una sola gota. Y no se crea que la única causa que lo impediera fuese la fortaleza dada al torralpen en el sitio de la Chapina; porque si las aguas en un metro mas de altura que entonces por la Vega, hubieran venido por la corriente ordinaria, ó habrían superado la defensa de la Chapina, ó penetrado como aquella vez por las ventanetas y azoteas que en toda la orilla caen al río.—El metro cubico de agua en toda la anchura de la Vega, que tuvo mas de alto el ocho de enero que en igual día del pasado diciembre, fué equivalente; segun cálculos de personas entendidas, al incremento del Guadalquivir desde que tenían solo veinticuatro pies sobre su nivel: si no hubiera hallado esa enorme cantidad de aguas fácil salida por el baden abierto en el arrecife, que ensancharon grandemente, sin remedio, como sucedió antes, hubieran venido por la

(1) Véase nuestros números de los días 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Diciembre; 3, 4, 5, 6, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Enero; 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Febrero; 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Marzo; 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Abril; y 1, 2 de Mayo.

corriente ordinaria de rechazo (y ya lo demostramos en otro lugar) ó sobre el arrabal de Triana, ó sobre la orilla izquierda si era ahí la resistencia insuperable. Y en la alternativa ineludible de este dilema, ¿qué hubiera sido de Sevilla, ó qué hubiera sido de Triana? Deduzcanlo nuestros lectores con recuerdo de lo pasado.

Gracias á aquella obra que salvó á los habitantes de esta ciudad de un terrible conflicto, acaso superior á todos los anteriores: gracias sin fin á las autoridades que la llevaron á término, arrojando todo linaje de compromisos, y por cuyo comportamiento generoso y conducta decidida debe Sevilla guardarles gratitud eterna.—La desembocadura al río de la madre vega junto á San Juan de Azuáfarache, era al mediar el día 8 semejante á una inmensa carata que se despenaba en agitación, cuyas regientes olas rechazaban las aguas á grande altura. ¡Qué espectáculo tan grandioso y á la vez tan imponente! Mas de un metro habían subido aquellas por este sitio de salida que en la riada última, y precisamente eso tenían de menos por el puente á Triana. Hé ahí la razon del cálculo de que antes hicimos mérito.—Por lo demás, aunque hubo dentro del barrio alguna inundacion en la calle de Castilla, procedía de filtraciones del subsuelo, de todo punto inevitables, interin el río no descendiera á su nivel ordinario; y nunca tuvo importancia ni impedido el tránsito mas que en corto trecho de la citada calle, ni menos fué necesario usar de lanchas ni de las grandes maromas que hasta en número de ocho estaban prevenidas, escarmentados por lo que antes sucediera si por desgracia penetraba el río, y se establecian sus corrientes en las calles.

Fué si indispensable en auxilio de muchas familias pobres, así como en Sevilla en los edificios de la Casa-Lonja y la Alhóndiga, dar asilo Triana en el ex-convento de San Jacinto á cerca de doscientas personas, y á otras caritativas les proporcionasen alimentos porque carecían absolutamente de recursos. Dos pobres mujeres dieron allí á luz, y otra, ya enferma de inanición, y en tal estado de de-

bilidad que no podía dígirir las sustancias mas sencillas, sucumbió al fin; única víctima, aunque indirecta, de la inundacion en Triana.

Desde la noche del siete al ocho habían cesado las lluvias, amaneciendo el último con horizontes despejados. Por otra parte, los telégramas de Peñarol anunciaban el descenso del río, ya iniciado desde Córdoba y Andujar. Notóse aquí en efecto desde las tres de la tarde, pero tan lentamente, que en las seis horas de la menguante no disminuyó mas de dos pies.—Suspendido luego, en la madrugada del nueve continuó bajando, si bien tan despacio que solo podía apreciarse en periodos de doce horas y á razon de tres centímetros en cada una; así es que en cuarenta y ocho solo un metro había disminuido la altura de los veinte y siete pies y medio que alcanzara sobre su nivel. Ya sin embargo pudieron al final de aquella tarde abrirse con las debidas precauciones las compuertas de algunos husillos, para dar salida á las aguas de los sitios bajos inundados que quedaron libres en la mañana del día diez; pero al mismo tiempo crecieron en Triana y calle de Zaragoza, á efecto de filtraciones por los cimientos de las casas que las llevaban á los sótanos y pavimentos bajos de algunas.

Prodújose tambien el mismo hecho en la Alameda de Hércules, á consecuencia de fuerte lluvia en la noche y madrugada precedentes, y además á causa de un escape de agua en la calle de Linos que se contuvo en cuanto se descubrió.

Desde la mañana del diez fué franco y no interrumpido el descenso del río, que por la tarde quedó en su cauce natural, y en seguida el desagüe de la ciudad que estaba completamente en seco al amanecer del día once.—Había cesado el conflicto, con regocijo de los habitantes de Sevilla, cuyas súplicas otra vez mas oyó benigneamente el Todopoderoso, no acordándose de su justicia al derramar sobre ellos los tesoros de su infinita misericordia.

(Se continuará.)

Compádenos en nuestro número anterior del medio de que se valen los constitucionales para llamar á si la aten-

ción pública, indicábamos algunas de las cuestiones á que da lugar la conducta de estos políticos. No fué nuestro ánimo hacer desmerecer, á los ojos de la opinion pública, á la agrupacion que se cree inmediata heredera del poder, y si sólo determinar algunos de los que llamaríamos, y perdonémosles la denominacion, puntos graves de la cuestion del retraimiento.

Sin embargo, el que hayamos tratado esta cuestion bajo el punto de vista de las consecuencias que de la misma pueden resultar en plazo mas ó menos largo para el partido constitucional, consecuencias todas desfavorables, á nuestro entender, para aquella agrupacion, no quiere decir que desconozcamos los motivos que impulsan á los constitucionales á dar un paso tan comprometido como el paso del retraimiento; y que no hayamos visto en la actitud del partido constitucional la determinacion de una forma consecuente con un fondo determinado.

No de ahora, de muy atrás hemos venido consignando en las columnas de nuestro periódico todos los actos del partido constitucional, que acusaban en él gérmenes de radicales resoluciones, de procedimientos poco conformes con el espíritu que debe presidir á todos los actos que realicen los partidos que, habiendo aceptado y acatado el actual órden de cosas, por el solo hecho de esta aceptacion, se comprometen solemnemente á prescindir de ciertos resabios y recuerdos de otros días.

El apelar ahora los constitucionales al retraimiento no responde á otra cosa que á aqueles, fríu manifestado constantemente bajo las mismas formas, el partido constitucional, el partido que mas ha alardeado de serlo de órden y de respetar la legalidad establecida, ha sido, no obstante, el partido de las salvedades. El partido que á la vez que expresaba agravios de la conducta del actual gobierno, y al expresarlos parecia como que desconocia hasta su legitimidad, aspiraba al mismo tiempo á dar á conocer su verdadera importancia, la importancia que así mismo se atribuía entre todas las agrupaciones militantes en el campo de la política, manifestándose y desarrollándose dentro de las condiciones que aquel gobierno le proporcionaba, como á partido legal, como á partido que aspira á asumir en si los poderes públicos, llegando á conseguir tan alta empresa por los medios que el régimen constitucional facilita á todas las agrupaciones; el partido constitucional, decimos, que á la manera de aquel día á quien los romanos rendían culto, tiene dos caras, y con la una mira á la restauracion, y con la otra á la revolucion siempre que se vé contrariado, siempre que cree que el po-

der en que sueñan se aleja de sus afanos y estas dadas manos, recuerda sus antecedentes revolucionarios, se olvida de su presente, y lo que es mas lamentable, de las circunstancias actuales; y ora redactando memororias, ora haciendo uso de la caja de truenos, á guisa de Júpiter Tonante; ya expresando agravios en forma, ó ya amenazando al gobierno con negarle los inefables beneficios de su opinion inconsiderada, claramente dan á entender que ni se enmiendan ni se arrepienten.

No es siguiendo este camino como los constitucionales llegarán á dar con los alcázares del poder; no es con amenazas mas ó menos alocadas, que recuerdan involuntariamente las baladronadas del enano de la venta, como los constitucionales se harán dignos de que la opinion pública les conceda sus favores: el camino empujando sólo conduce á las agrupaciones que lo emprenden en circunstancias como las actuales, al público descrédito.

SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos fecha 23 comutando el resto de la pena de cinco meses de arresto mayor que le impuso á Justo Rorro Jaro en causa sobre lesiones y allanamiento de morada, por la de destierro á 25 kilómetros del punto donde delinquiró; indultando á Leoncio Durán del resto de la pena de dos años, cuatro meses y un día de destierro que le impuso la Audiencia de Cáceres por lesiones, y comutando la pena de doce años de reclusion que impuso á Juan del Villar Ruiz la Audiencia de Granada en causa sobre homicidio, por la de seis años de prision mayor.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Real decreto fecha 27, precedido de exposicion, disponiendo:

Art. 1.º Los maestros de escuela públicas, que lo sean en propiedad y con título profesional, serán incluidos en escalafones gen. rales por provincias, divididos en dos clases que establece el art. 196 de la ley de 7 de setiembre de 1857.

Art. 2.º Cada una de las tres clases que ha de disfrutarse aumento de sueldo se dividirá en dos mitades, á que se tendrá opción respectivamente por antigüedad y por mérito.

En los primeros escalafones que se formen corresponderán á la antigüedad los lugares designados con los números impares, y los restantes al mérito.

Art. 3.º Los maestros á quienes se conceda aumento de sueldo por sus méritos habrán de hallarse comprendidos en algunos de los casos siguientes:

1.º Haber sido objeto por servicios especiales en la enseñanza pública de premios y distinciones expresas del ministro de Fomento ó de la Direccion general del ramo, á propuesta de las Juntas locales ó provinciales, y con in-

Theuriet.—RAMONA.

137

blala en el fondo de los bosques... No, semejante perspectiva no la acomodaba y era preciso arrancar de cuajo ese amorullo que no había hecho todavía mas que brotar. Tomó, pues, un pleguecillo de papel, y escribió á Prefontaine la carta siguiente:

«Querido Osmín: Os reñirais mas de lo conveniente en vuestras montañas. Raimunda se impacienta y me encarga deciros que el tiempo se le hace algo largo y encuentra al amante algo tibio. Ya sabéis, querido amigo, que es ligera de corazón; no la supongáis á buscar distracciones y á cometer alguna calaverada. Pensad que los amantes cargan con las culpas y recordad aquel proverbio tan antiguo como las calles, pero que me parece venir muy á cuento: el que va de casa pierde su puesto. Haced comprender, por lo tanto, á vuestro buen amigo, que el vuestro está al lado de vuestra prometida, y venid cuanto antes.»

Luego que cerró la carta, la entregó al criado, encargándole que la llevase él mismo al amanecer á Rubrice, con lo cual, no dudando del apremio de Osmín, se subió á su cuarto y se durmió con la conciencia tranquila de una madre de familia que ha cumplido con sus deberes.

136

FOLLETON DE EL ESPAÑOL.

—Querida, le dijo en tono ágrío; procura en adelante ser mas reservada y no estar horas enteras mano á mano con un joven á quien apenas conoces... Eso no está bien: si Mr. de Prefontaine llegara á saberlo, le haría poca gracia, y tendrías razon.

Raimunda tomó cabizbaja la vela que le tendían, lanzó á su madre una mirada de cólera y salió sin contestar.

Luego que Mad. Clotilde se quedó sola, llevó la lámpara á la mesa de escribir, se sentó y se entregó á reflexiones que eran bien poco favorables para Antonio. Este mozo venía á contrariar sus proyectos y le inspiraba profunda aversion. Indudablemente, Raimunda estaba muy predisposta á amarle y á sacrificarle Osmín.

Ahora bien: ese desencanto no era en modo al gusto del gusto de Mad. Clotilde. Esta quería dar á su hijo á uno de los nobles del cantón, á un vecino influyente que introdujera sus relaciones en la Casa Verde y abriera á su nueva familia las puertas hasta ahora cerradas de las casas decentes de las cercanías: pero tener por yerno al hijo de un oscuro guarda-monte, á un profesor sin fortuna y sin raíces en el país, que se llevaría á Raimunda á París y dejaría á madama Clotilde mano á mano con Mr. La Trem-

Theuriet.—RAMONA.

133

el bosque de la Tillaye aludisteis á la emocion con que os aguardaban en vuestra casa... Hubiera querido estar en ella y asistir á la alegría de esos buenos corasones que se preparaban á festejarlos. Verdaderamente os agradezco que hayais adivinado mi deseo, y una de estas mañanas Jannie y yo iremos á haceros una visita.

—Vereis á mi madre, repuso Antonio, y la agradeceréis. Es una buena mujer, servicial y sencilla, cuyo corazon ganareis enseguida por vuestro carácter franco.

—¿Francos? Realmente lo es, murmuró Raimunda; pero ¿es eso de tal mérito á vuestros ojos, que lo pongáis por cima de todas las cualidades que pueda yo tener?

—Es la cualidad principal. Toda mujer que no sea sincera y natural es para mí una criatura á quien se podrá admirar, pero á quien no puede estimarse.

—De modo que si yo tuviese la menor mentira sobre mi conciencia, pasaría en vuestra opinion por una especie de monstruo?

—Vos no podríais mentar, exclamó Antonio: vuestros ojos son demasiado transparentes para que pueda empuñarlos nunca una falsedad.

En tanto que él hablaba le pareció de pronto

El aire libre, el sol de otoño, el ruido de la

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA

SABADO 5 DE MAYO DE 1877.

NUM. 3063

AÑO X.

EL ESPAÑOL.

Sevilla 5 de Mayo de 1877.

COMUNICADO

DE D. FRANCISCO DE B. PALOMO.

(Conclusión.) (1)

NOTICIAS HISTÓRICAS

Sobre las ruinas y grandes inundaciones del Guadalquivir en Sevilla, desde

PRINCIPIOS DEL SIGLO XV

HASTA NUESTROS DÍAS.

Sin pensarlo, o mejor diremos, cuando más distante estaba esa idea de nuestra imaginación, hemos escrito un libro histórico. Sin conciencia de lo que emprendíamos, y cediendo a las instancias de algunos buenos amigos que nos estimulaban en el supuesto de que haríamos un gran bien a Sevilla, dando a conocer lo que ignoraba la mayoría de sus habitantes, empezamos al mediar diciembre el diseño de un cuadro que al fin queda hoy bosquejado. Bien conocemos que no es lo mismo escribir artículos casi diarios para un periódico, que algunas páginas para la historia de una ciudad inculta, cuyo nombre figura entre las más esclarecidas del mundo desde sus primeras edades. Trabajos de esa índole exigen difíciles investigaciones, variado y asiduo estudio, sana crítica y meditación detenida sobre los hechos averiguados, para que el escritor, aparte de otras cualidades muy convenientes, patentice siempre como esenciales en estos asuntos, la verdad en la narración y la imparcialidad de sus juicios. Si no hemos podido llenar las primeras en nuestra obra, y por lo vulgar del estilo y tibia en la dicción, ya por las incorrecciones y faltas inevitables a quien deja correr la pluma apremiado por la premura del periódico; estamos seguros de que a lo menos nadie habrá de negarnos las segundas, ni siquiera poner en duda lo sano de nuestra intención, guiada tan solo por el deseo de que se mire

con todo el interés que merece por la suerte de esta ciudad continuamente amenazada de inmediata ruina; y que los encargados de regirla y administrarla, y sus habitantes todos, se persuadan de que no hay nada más importante ni más urgente para su prosperidad y engrandecimiento, que la adopción de un plan general de defensas contra el Guadalquivir, que se lleve a cabo con incansable perseverancia, y que evite para siempre los terribles desastres, que a Sevilla y a la provincia toda, traen sus avenidas.

Hemos visto los muchos y de diversa índole que en número espantoso y como consecuencia inmediata, o menos próxima de las mismas, nos presenta la historia de Sevilla, solo en el período de cuatro siglos. A mas de las calamidades comunes y ordinarias en todos los casos, de muertes, angustias, desolación y miseria, hemos notado especialmente, en unos la ruina y desplome de edificios, el naufragio de buques y la pérdida casi total de las cosechas y ganados: en otros horribles devastadoras que lleva al sepulcro víctimas innumerables: en muchos enfermedades epidémicas y contagiosas que aniquilan las fuerzas y acortan la vida: los que las padecen, si por ventura las salvan: en algunos sirven para fomentar terrible y exterminadora peste que en pocos días reduce la población de la metrópoli andaluza a un tercio de la que contaba, muy inferior siempre en la edad moderna a la que tuvo en la media y en la antigua.

¿Cuáles han sido las causas de este último gravísimo daño, perjudicial, no solo para Sevilla y su provincia, sino que ha trascendido a toda esta parte al Mediodía de la Península Ibérica, desde fines del Siglo XIII?—En el supuesto de que no hayan sido las menos influyentes las inundaciones del Guadalquivir, desconocidas; o por lo menos rarísimas en la antigüedad: qué remedios se han prevenido en tan dilatado período para contentarlas? ¿Qué planes han propuesto para evitar siquiera sus efectos mas desastrosos, y para que, por el contrario, mejorándose por el arte las condiciones naturales del gran río, coadyuve como primera fuente de riqueza

a la prosperidad y engrandecimiento del extenso territorio que bañan sus aguas, los Campos Elíseos en las edades que pasaron? Hasta qué punto se han llevado a efectos esos planes, hijos de los profundos estudios de hombres eminentes en la ciencia, que se desvelaron para proponer lo mas conveniente y oportuno, sin contar con la apatía, con el descaído abandono de los andaluces, que solo mueven con actividad vertiginosa en los momentos del peligro, para quedar después en la inercia y en el mas tranquilo y abandonado desuso? ¿De esos diferentes planes, a cual debierase seguirse con fe perseverante, gastando lo que fuese necesario durante media centuria, en la seguridad de que muy luego se centuplicaría la riqueza del suelo andaluz, y que proporcionalmente aumentaría la población, terminando por completo los estragos que las avenidas causan?

Hé ahí una serie de indicaciones que ofrecen vasto campo al historiador, al geógrafo, al geólogo, al crítico, al político y al filósofo, en el que se entra por una senda hasta ahora poco trillada, porque los datos y noticias necesarios para escribir sobre ello, que existen con abundancia, están esparcidos y diseminados en multitud de libros y manuscritos difíciles de adquirir, y cuyo examen y estudio en lo indispensable, exige muchos días de tarea impropia y enojosa. De buen grado, aunque descontentados de nuestras fuerzas, acometeríamos esa empresa árdua; pero hoy nos faltan el tiempo y los conocimientos mas indispensables. Solo robando al sueño algunas horas, y no pocas al descanso y al esparcimiento indispensables a quien lleva una vida ocupadísima en trabajos intelectuales de diversa índole, nos ha sido posible escribir incorrecto e incompletamente nuestra Monografía sobre las inundaciones del Guadalquivir. Dejemos por ahora la pluma, que acaso algún día nos sea posible tomarla de nuevo, en nuestro anhelo por despertar a los que duermen, y no consideran todo lo que merece, la necesidad que hay de procurar los medios de evitarlas.

Por lo demás, nuestras opiniones quedan bien manifestadas. Las

obras que se han ejecutado en los veinticinco años últimos, lejos de contribuir a aquel fin, han servido para empeorar la situación de Sevilla y toda la comarca que la rodea, porque al hacer innovaciones se ha prescindido de las enseñanzas de lo pasado, destruyendo lo que la experiencia acreditó que era necesario o conveniente. Y viene de molde, para que no se crea que nuestro juicio nace de la presunción o la atrevida ignorancia de quien carece de conocimientos científicos en estos asuntos, y que ha estado y está pronto a rectificar cualquier error involuntario en que haya incurrido, repetir aquí las palabras de un sabio y eminente ingeniero, el Excelentísimo señor D. Tomás Muñoz, Teniente General de la Armada, en un informe sobre estas materias al Ayuntamiento de Sevilla a principios de este siglo.—No hay duda que las ciencias exactas han adelantado mucho en nuestros días; mas no por eso debemos suponerlos de mayores alturas y talento que los antiguos. Nuestros trabajos han progresado por el adelantamiento de nuestros antepasados; y si las verdades que ellos han demostrado, hubiésemos tenido que demostrarlas nosotros, acaso en la misma época no hubiéramos dado tantos progresos. Esta es una verdad que para convencerse de ella, no se necesita más que echar la vista sobre la historia de las ciencias; así es menester mirar con mucho respeto las obras antiguas para repudiarlas. Por lo común, llevados de nuestro amor propio, atribuímos los efectos a causas que no los producen, y estos regularmente lo son por ignorar los principios.

No hay, pues, que titubear, pueblo sevillano: cuanto gastas, por más que sean grandes los sacrificios, es poquísimo comparado con lo que pierdes en cualquier mediana inundación; y lo que inviertes para evitarlas, pronto te será indemnizado superabundantemente. Considera que solo en la última ha gastado el Ayuntamiento, aparte de los quebrantos y desastres que experimentaron la propiedad, el comercio y la industria, que ascienden a millones, la suma de treinta y cinco mil duros. ¿Qué no

hubiera podido hacerse con ella para la defensa de la ciudad? Y después de todo, amados compatriotas, lograréis con vuestros actos una cosa que aun tiene mas valor y que os repetiré con el mismo sabio ingeniero antes citado: al paso que con ellos librareis de tantos males a vuestra patria, os llenarán de honor y gloria en los siglos venideros, perpetuando la memoria de los bienhechores que con tanto empeño tranquilizaron a sus conciudadanos de los temores que hoy en el día con justo motivo agitan sus espíritus.

Sevilla 30 de Abril de 1877.

La junta magna celebrada en Madrid por los moderados históricos ha ofrecido a las oposiciones materia abundante para tratar de mortificar a los hombres que militan en el partido liberal conservador. Quien, dando a aquel acto una importancia política exagerada, cree ver de nuevo al antiguo partido moderado, armado de todas armas y dispuesto a reñir rudas batallas contra la situación, de las que no habrá de salir bien parado el Gobierno; quien, dando muestras de rara habilidad, asegura que todos los elementos que dice el partido liberal conservador que representa nada son nada significan. En esta ocasión, como por desgracia viene ocurriendo en todas, la pasión política, el espíritu que anima a las oposiciones en contra del Gabinete que preside el señor Cánovas del Castillo, les lleva a abogar inconscientemente por el triunfo de aquella agrupación, que en vano se esfuerza por dar señales de vida, de esa vida que delata la existencia de un partido fuerte y poderoso.

Es un espectáculo que llamaria la atención de cualquiera si se diese en nuestro país por primera vez, el que ofrecen los periódicos de oposición que han hecho y continúan haciendo comentarios acerca de la reunión de los moderados históricos en casa del señor conde de Chesta. Prescindamos de los periódicos que son órganos de aquellos políticos, porque estos cumplen con un deber inescusable, al abogar en todos los tonos y por todos los medios por el triunfo de las doctrinas que sustentan; prescindamos también de los que en cierto modo se burlan de las pretensiones de los moderados históricos, por la sencilla razón de que no quisieran que nadie mas que ellos mismos sustentasen determinados principios; y prescindiendo de las apreciaciones que hacen estos periódicos, que son los menos, nos dá una idea bastante triste del estado de nuestros partidos el que los que sustentan principios diametralmente opuestos a los

Theuriet.—RAMUNDA.

149

—¿Quién?... Vos misma.
—¿Yot... ¡Bah!
—Si, vos, ó por lo menos la expresión inequívoca de vuestra fisonomía, tan poco a propósito para el simulacro.
Acercóse a ella, y en tono mas apremiante,
—Recordad, añadió, nuestra conversación en la biblioteca, y decime...
—¿Qué?
Los ojos de Antonio se habían fijado en las muñecas de la joven, onyas mangas anchas dejaban ver sus blancos brazos sin adorno alguno.
—Decime, por ejemplo, continuó, de donde procede aquel brazalete adornado de un pensamiento que encuentro en la mananial de la Tillye.
—Esa pregunta, que hallé desprevénida a Raimunda, la hizo ruborizar y aumentó su porfía. Y sin embargo, allanaba singularmente el camino de las revelaciones. ¿Debería hablar y referir con todos sus preliminares la ridícula historia de los amores de Osmán? La confesión era humillante, y ad-más corría el riesgo de ser echada a mala parte: La idea de haber estado en competencia con semejante rival podía asustar a Antonio, y entonces adios los bellos sueños de ternura, adios la conquista de

FOLLETON DE EL ESPAÑOL.

garon sus labios. La brusca intervención de madama Clotilde parecía haber paralizado el buen impulso que había movido a Raimunda algunos días antes a confesarlo todo al que ella amaba. La ocasión propicia se había desvanecido: ahora estaba ella temerosa, indecisa: pensaba que tenía delante de sí una hora de intimidad deliciosa, y le repugnaba turbar su dulzura con una revelación desagradable. La mirada de Antonio la intimidaba y la irritaba por su fijeza persistente.
—Vámonos, prosiguió el joven; tomadme por confesor.
—Nada tengo que confesar, respondió ella volviendo la cabeza.
Y añadió con sonrisas tan tanto forzadas:
—En buena conciencia, no puedo inventar pecados.
Antonio frunció el ceño y replicó en tono resentido:
—Naturalmente, no os pido que los inventéis, y además reconozco que no tengo el menor derecho de ser el confidente de vuestros secretos.
—¿Por qué insistís entonces? exclamó ella: ¿qué puede haceros suponer que tenga yo secretos?
—¿Por qué insistís entonces? exclamó ella: ¿qué puede haceros suponer que tenga yo secretos?

Theuriet.—RAMUNDA.

143

taba fuertemente; sus ojos pardos esmaltados de oro resplandecían, sus labios sonrían y su tallo flexible se balanceaba dulcemente siguiendo el ritmo acentuado de los violines.
—¿Cadenas de señoras! gritó la voz chillona de uno de los que tocaban.
La joven recogió con presteza los pliegues de su falda, se adelantó hacia la aldea que le había frente y le tendió jovialmente la mano. Las parejas se mezclaron y las manos se acercaron y desmenuzaron desmenuzadamente. La aparición de aquella hermosa joven en traje de ciudad no había dejado de pior la curiosidad de los aldeanos, los cuales formaron círculo alrededor de ella y dieron rienda suelta a los comentarios.
Antonio, al hacer torpemente el solo, oyó tras de sí a una aldeana que decía a su comadre:
—¿No es esa la señorita de la Casa Verde?
—Sí; y el joven que la acompaña es el hijo de Verdier, el de Auberville.
—Según eso, ¿ha llegado a ser su buen amigo? Me habían dicho que su novio era Mr. de Prefontaine.
—¿Y eso qué importa?... Habrá cambiado.
—¿Galop! gritó de nuevo el que tocaba.
Las parejas se cruzaron dando vueltas y Antonio no pudo oír el resto de la conversación.

ANUNCIOS

EL ELIXIR DE COCA DE J. BAIN
es el mas poderoso reparador de las fuerzas agotadas por largas enfermedades o por excesos de toda clase. Fortifica y sustenta, reanima rapidly y maravillosamente las constituciones debilitadas.

EL VINO DE COCA DE J. BAIN
esta mas bien indicado a las mujeres y a los niños para curar los colores palidos, la anemia, las digestiones lentas o dolores, etc.

Deposito general en Paris, E. FOURNIER & Co., 15, rue de Londres.
En Sevilla, Sra. Vinde de Garcia, Gradas de la Catedral.

LA SILENCIOSA, CALLE FRANCOIS 73.

MAQUINAS PARA COSER
DE TODAS CLASES.
HILOS, SEDAS Y AGUJAS

ACCESORIOS PARA TODA CLASE DE MAQUINAS.

DE TODOS LOS SISTEMAS.

GRAN SURTIDO PARA TALLERES E INDUSTRIALES, ESPECIALIDAD EN LAS DE MANO, DESDE 180 REALES.

VENTAS A PLAZOS
GRAN FACILIDAD PARA LOS PAGOS.

LA SILENCIOSA
SOLO SE HALLA EN ESTA CASA.

Pidanse catálogos y pormenores
calle Francos n.º 73. (Plaza del Silencio).

FABRICA DE TINTAS NEGRAS Y DE COLORES DE CASIMIRO DIEZ,
calle de la Imagen número 3. Sevilla.

La tinta regeneradora obtenida con la combinación de sustancias vegetales, cuya confección se debe al devoto de una constancia a prueba, recorriendo a países extranjeros para hacerse de las plantas que me negaba el clima de este país.

Logrando por estos medios competir con los mejores productos extranjeros, ofreciendo al público tinta negra primera calidad comunicativa, pudiéndose copiar a los ocho días, primera no comunicativa, fina, segunda ordinaria y violeta comunicativa, y no comunicativa, azul no comunicativa, verde fijo y fino, amarilla y encarnada.

Al ofrecer los productos de mi fabrica al ilustrado criterio del público, no creo oportuno encomiarlos, pues la justicia que los resultados prácticos necesariamente la han de tributar, sea la mejor recompensa para el autor.

4768 p. a.

LA PERLA CRISTIANA.
COLECCION DE LIBROS
DOGMATICOS, ASOTIOTOS, MORALES E HISTORICOS,
Con aprobacion y licencia de la autoridad eclesiastica.

Su autor y director
EL PRO. D. ANTONIO DE J. CARMONA
párroco de la villa de Lucena del Puerto, provincia de Huelva,
arceobispado de Sevilla.

LA PERLA CRISTIANA ESTA DIVIDIDA EN CUATRO SECCIONES:
DOGMATICA, ASOTIOTICA, MORAL E HISTORICA.

Por ahora se publican los libros que contienen los asuntos siguientes:

Sección primera.
Sagrada Eucaristia.—Confesion.—Bautismo original.

Sección segunda.
Alfabeto del alma enamorada de Jesus.—Alfabeto del alma enamorada de Maria.—Miserere para frascado.

Sección tercera.
Dilecciones cristianas.—El Cementerio de aldea.—Nueve preciosos cuentos.

Sección cuarta.
Ntro. Sr. Jesucristo.—El Santo Pío IX.—Confesion de S. Vicente de Paul.—La Horea milagrosa.

Estos libros son muy a propósito para repartirlos en Comunion general, Misiones y fin de Novenas etc.

PRECIOS.
Un libro medio real, veinticuatro octos reales, cincuenta octos reales y un ciento veinticuatro reales.

Los pedidos se harán directamente al autor, y no se servirá el que no vaya acompañado de letra sobre el Giro Matúo de Madrid. Los Sres. Señores de las provincias de Sevilla y Huelva que residan en puntos donde sea difícil sacar los libros, pueden enviar recibo sellado y firmados, a fin de que por los habilitados respectivos se abone la cantidad que importe el pedido.

A los señores que manifestaran quisiere ser correspondientes, se les abonará el 15 por 100.

Nota.—Muy pronto (Dios mediante) publicará La Perla Cristiana una breve historia de todos los herejes, sus errores y refutación de todos ellos.

1604 p. 15-08

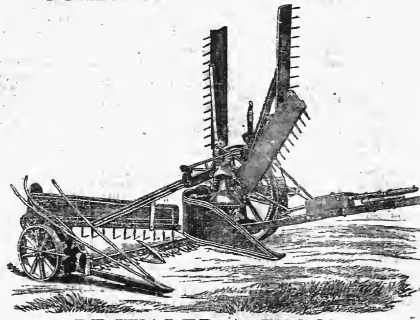
ESPECIALIDAD EN PRECIOS PARA ALICIA.
Y TODO LO CONCERNIENTE AL RANCHO DE FERRERIA Y CONSTRUCCION

FABRICA DE SAN CLEMENTE
PANDO ACHA Y GARCIA.

SEVILLA. Para mas informes en el BAZAR INGLES, Plaza del Pan. Hay en la fabrica una tienda funcionando convenientemente.

NORIAS
CON PRIVILEGIO DE INVENCIÓN
Las mejores conocidas

LA NUEVA SEGADORA Y GUADANADORA AMERICANAS.



DE WALTR A. WOOD.
Las cuales han obtenido los Mayores Premios en la Exposición de Filadelfia en el año 1876.

CUATRO MEDALLAS Y CUATRO DIPLOMAS,
LOS MAYORES HONORES,

Conferidos por la Comisión Centenaria, confirmando así los premios y condecoraciones obtenidos en LONDRES, PARIS Y VIENNA, así como los 235 Primeros Premios obtenidos (los de Europa) desde el año 1873!

217,936 Maquinas fabricadas y vendidas desde el año 1873.
23,636 fabricadas y vendidas en 1878.

Representante: Gomi Huot, Torneo 23. Sevilla.
1734 p. 15-03

LA SOLEDAD.
SITUADA EN LA CALLE COLON, NÚMERO 41.

Este Establecimiento, además de tener un magnifico surtido de ATAÚDES de todas clases a precios muy arreglados, tambien se esmera en facilitar todo cuanto sea necesario despues de un fallecimiento.

Servicio permanente de día y noche.

VAPORES CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPANIA.
PARA
PUERTO-RICO Y HABANA.

Desde el mes de Noviembre pasado se estableció un nuevo servicio de tres vapores mensuales del modo siguiente:

- De Cádiz los días 10 y 30, para Puerto-Rico y Habana.
- Santander el 20 para dichos puntos, tocando en Coruña.
- Coruña el 21 para Puerto-Rico y Habana.
- Habana los 3 y 23 para Cádiz.
- el 15 para Coruña y Santander.

Para pasaje y carga, acudase a su único representante en Sevilla D. Julian Gomez, calle Reyes Católicos núm. 23. 331 p.

FABRICA DE PERSIANAS DE CORTINAS Y TALLER DE CARPINTERIA DE COBOS,
calle Bustos Tabera 11, moderno

Se hacen con cintas de hilo, bien pintadas al óleo y colocadas en sus huecos a 3 p. por cuadrado.

Tambien se hacen a la francesa, consistiendo estas en una cadellita que sustituye las cintas, haciendo su duracion indefinible, precio 3 1/2 p. por cuadrado.

Se pinta igualmente a maderas con poca diferencia de precios, y asimismo para provincia con cargo de empaque y transporte. 604 p. a.

FUNDICION DE S. ANTONIO, DE PEREZ HERMANOS.
CALLE DE SAN VICENTE NÚM. 81.

Se construye toda clase de maquinaria en sus espaciosos y reformados talleres, y hay a la venta:

- Maquinas de vapor.—Prensas para acoutinas.—Prensas para lavas.—Prensas tipográficas.—Molinos horizontales.—Norias y bombas.—Trituradoras para curtidos.—Cálderas para molinos de aceite.—Trituradoras para semillas.
- Molinos.—Columnas.—Rejas.—Arados.—Balcones.—Cierros.—Pasamuros.—Pálpitos.—Casacas.—Balustradas de ornamentación.—Candelabros y otros muchos artículos de hierro fundido y forjado. 336 p.

EL TOISON DE ORO
NUEVAS REMESAS.

Lampisteria completa, surtido en quinqués, lamparas y aparatos de todas clases.

Arañas, candelabros y candeleros. Cortinas transparentes de tela y madera. Porfianes, copilios, peines y esponjas. Bandejas inglesas de todos tamaños. Cafeteras de todos sistemas para hacer café en el acto.

Jaulas alemanas desde 16 rs. Criadores, niños y comederos, muebles de cocina, cristales fantasía. Bastones, látigos y fustas. Faroles nuevos para coches. Figuras de todas clases. Albums, cartitas y petacas. Otros muchos artículos.

PRECIO FIJO.
Calle O'Donnell 7, y San Acasio 12.

BAZAR INGLES,
PLAZA DEL PAN ESQUINA A CALLE CONFITERIAS.

Nuevo extraordinario surtido de camisas de hierro y de bronce con magníficos maqueados e incrustaciones de nacar. Armas de hierro, estufas, chimeneas, cocinas económicas, hules, utensilios de cocina, cuchillería, herramientas para toda clase de artes, arados, norias y prensas, surtido general de ferretería y herraje para construcciones, de techos, encargos para rejas, balcones, cierros de cristales y para cuantos objetos de hierro dulce o fundido se necesitan.

BAZAR DE CAMAS
INGLESAS SUPERIORES
DE NIEBLA DULCE Y
DE BRONCE

179 p.

EL SANDALO.
FÁBRICA DE PARAGUAS Y SOMBRILLAS
DE PEDRO MARIA GALAN.
SEVILLA. MANTEROS S. A. BANCOS.

Gran depósito y único en Andalucía, de la acreditada fabrica de los señores Villanueva y Compañia de Valencia, primera en su clase.—Ventas al por mayor y menor a los precios dijos de dicha fabrica, sin recargo por ningún concepto.

1540 p. d. 7 Jul.

AVISO AL PÚBLICO.

El acreditado especialista para las quebraduras, y constructor de bagajes mecánicos Sr. D. Juan Fontevilla, que tan alagado ha sido por todos los periódicos mas principales de España y Gibraltar, por las innumerables curas que tiene realizadas en muchas personas, queridas hasta la edad de 73 años se ha establecido definitivamente en esta ciudad plaza de San Francisco núm. 31. 1502 p. d.

SE COMPRAN.
Cupones 3 por 100 interior y exterior hasta el vencimiento primero de Julio proximo venidero.

Cupones de todas clases.

Empréstito en recibos, facturas y títulos.

Valores del Estado en general.

NO SE COBRA COMISION.
Calle del Lagar núm. 16. D. José Sierra Payta.

NO MAS NITRATO DE PLATA
PARA TERNER LOS CABELLOS.
AGUA DIVINA VERITAL
IMPORTACION DE LAS INDIAS.

Este agua vuelve instantáneamente a los cabellos y a la barba su color natural y primitivo impide su caída y les da vigor.

En el solo franco y despendido de España.

Depósito general en España: LAS FLORES, Venera 8, en Sevilla. 925

CARNE, HIERRO Y QUINA
Alimento valioso a los cámbios no repugnante.

VIN FERRUGINEUX AROUD
Este vino, primer premio en la Exposición de Filadelfia, es el mas sano y la bebida mas sana y la bebida mas sana y la bebida mas sana.

Una experiencia de diez años y la autoridad de los principales de la ciencia medica que el Vaso Ferrugineux Aroud, en el

REGENERADOR DE LA SANGRE
mas poderoso para curar la clorosis y los colores palidos, la anemia o alteración de la sangre, trae 5 francos.

En todas las farmacias.

1734 p. 15-03

ARRENDAMIENTOS.

Casas.
Una casa calle del n.º 54 por subasta, el 19 de Mayo corriente a las 12 de la mañana en casa de Muebles núm. 8, donde se halla el pliego de condiciones. 574 g. 5-4

Se arrienda la casa calle de la Florida núm. 4. Km la misma casa núm. 0, dan razon. 403 p. d.

Se arrienda la casa calle de Huelva número 6. Arrienda núm. 22, dan razon. 403 p. d.

Se arrienda la casa calle de las Palomas núm. 41.—En la de Pascales 4 dan razon. 54 g. a.

Se arrienda la casa núm. 17 de calle de S. Juan, en el n.º 9, dan razon.

Se arrienda la casa calle de Alameda núm. 3, con jardín y algaros nacionales. Dentro dan razon. 32 g. a.

Se arrienda la casa calle de la Vía núm. 4 con algaros y algaros nacionales. Informar sin. Yereses 10. 420 g. a.

Se arrienda la casa núm. 14 de la calle de San Luis; tiene 11 habitaciones, jardín, casa de cochera y graneros. En la de S. Juan, 27 de la misma calle, dan informes. 144 g. a.

Se arrienda la casa núm. 12 de calle de S. Juan. Tiene buenas proporciones, jardín, casa de cochera y graneros. En la de S. Juan, 27 de la misma calle, dan informes. 147 g. a.

Se arrienda la casa núm. 8, calle de S. Juan. En el 9 dan razon. 106 g. a.

GRAN SURTIDO
NUEVO Y VARIADO.

Se ofrece un gran surtido de ropa blanca, buena, fuerte, de duracion, elegante y barata:

- Camisas de nail habichas para señoras.—Enaguas de diario, de tela y de vestir.—Pantalones (buen corte) lisos y bordados.—Pajuelos lisos y bordados.—Tranquilos lisos y bordados.
- CANASTILLAS DE LUJO Y DE DIARIO.
- Nuevos bordados, confeccionados y lisos.—Chambrillas lavas y cortadas.—Pajuelos lisos y con guarnición.—Pajuelos de vestir y de diario.

PARA CALZADOS
Hay camisas blancas y colores, lloando es Irlanda, últimos novedades.

- Zapatos de hilo, de seda y de punto.—Batallas de hilo, algodón y lana.—Corbatas, bastones y petacas.
- Gran surtido de vestidos para niños y canchales de señoras.

Calle Tetuan núm. 43

Camiseria de Barthe.
1394 p. d.

Gran café Europeo.
Concedido de laudatoria y piase por Don Segundo Gonzalez y el apudado pianista madrileño Don Antonio Mochales.

Se sirven en dicho establecimiento vinos y licoroso del reino y extranjeros superiores. La posteria y neveria está a cargo del acreditado repesero Don Pedro Mochales.

Se llevan a domicilio variadas clases de quesos helados. 4-4

SAL GERMA EN BOLAS
PARA LOS CABALLOS.

Se acaban de recibir en el Toison de Oro, calle O'Donnell núm. 7. 1893 p. 6-3

Venta.
En 400 rs. se vende una bonita maceta de camelias graua. En calle Escoria núm. 3 informarán. 429 g. 4-3

Se vende un ruiseñor canando muy bien. Balle del Sol, número 89. 170 g. 4-3

Para casa de recreo, jardín y parque, en Alcalá de Guadaira, se venden tres solares. Dan razon en Sevilla Lombardos 9. 171 g. 4-3

Se vende un familiar en buen estado. Dan razon en calle Almirante Apodaca núm. 1. 172 g. 6-3

Hielo artificial.
En la fabrica, Puerta de Carmona, junto a la quinta de la Florida, se espone dicho artículo a los precios siguientes:

Hasta una arroba, Rva. 12.
De una arroba en adelante 10.
De tres arrobas 8.
De cinco arrobas 7.
Se hacen expediciones para fuera de Sevilla, en seras bien acondicionadas y previo pago.

Allegarse a el Escondido de la fábrica, 1504 p. 15-15

OPINIONES.
Calle Zorraposa núm. 50, g.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE SAN FERNANDO.
Compañía de oper.

Funcion para el Sábado, 26. de abono.

No se ha recibido el anuncio.

TEATRO DE CERVANTES.

Primera funcion para hoy Sábado, por el profesor Mr. Andria Bruni.

Juegos de ficción, optica, mecánica, magia, prestidigitacion, ilusion y acrobaticos

Agencias vias e impalpables.
La funcion es de cinco horas, puestas.

Practico.—Platas y enruelanos, sin entradas, 30 rs.—Pases principales, sin id. 44.—Butacas con id. 7.—Butacas de anteplazo, con id. 4.—Butacas de paraiso con id. 3.—Entrada general, 3.—Item de paraiso, 2.

A las 8 1/2.

TEATRO CIRCO DEL DUQUE.
Funcion para hoy Sábado.

Puntuada representacion de La Jirafa de las Aguas, la cual será alternada por la comedia de dedicacion.

A las 8 1/2.

entre el *minimum* de 42 1/2 arrobas y el *maximum* de 43: pre-

cierto modo, contra leyes y atentado contrarios a la religión.»
El Papa añadió:
«En estos momentos una potencia heterodoxa ha puesto en movimiento numerosos ejércitos para castigar a una potencia infiel, acusándola de haber gobernado en oposición a la justicia, y de haber oprimido por largo tiempo a aquellos de sus súbditos que pertenecen a esas mismas religiones.»

pero sé bien que sobre una de esas ponencias que se proclama ortodoxa, y no esas mas que cismática, pesa fuertemente la mano de la justicia de Dios a causa de la atroz persecucion que comenzada hace tantos años contra los católicos, dura hoy todavía.

Con todo, añadió el Papa: sé que el emperador ejerce, el de los peregrinos, al menos la victoria.

De Londres salí el 4 una diputación de católicos ingleses presidida por el duque de Norfolk, que lleva al Papa un mensaje de felicitación con 500.000 firmas.

De los Estados-Unidos se disponía a

católicos presidida por varios obispos, que llevan á Su Santidad una ofrenda de 300,000 duros.»

—La declaración pacífica del gobierno francés que lanzó el primero de marzo...

En el Parlamento el ministro de Negocios extranjeros y la aprobación que esa declaración halló en ambas Cámaras son hechos mas culminantes de las sesiones parlamentarias. Cuando el duque de Dcares recordó que Francia quería la paz seis meses la paz para Europa y para sí y declaró que hoy quería conservarla para sí mismo; cuando afirmó que en la cuestión de Oriente la neutralidad mas absoluta garantizada por la abstención mas escrupulosa debe continuar siendo la base de la política francesa, el lenguaje del ministro interpretaba tan bien las necesidades de la situación y la voluntad del país que las Cámaras aprobaron y aplaudieron al ministro.

—El señor duque de la Torre ha ju-
rado hoy su cargo de senador y asistido
a la sesión de la alta Cámara.
También lo han hecho el general
Makenna y los señores Cárdenas y Vaz-
quez.

TELEGRAFÍA PARTICULAR
DE
EL ESPAÑOL.

Madrid 4 las 6 de la tarde.
Recibido el 5 a las 9 de la mañana.
Ha llegado a Madrid Mid-
hat.
Turquía ha notificado e
bloqueo en el Mar Negro.

Bolsa de Madrid
Del día 4.

En la Bolsa se han cotizado hoy las obligaciones del Banco y del Tesoro, á 84, las de exterior y esterior.

Cupones cinco vencimientos, 78, 25.
Idem 1.º de julio de 1877, 67, 80.
Exterior convenientes, 31.
Idem últimos, 78.
Idem 39 de Junio de 1877, 66.
Carpetas, 21.
Bonos del Tesoro, 34, 75.
Banco de España, 190, 50.

11,10, contado.
11,175, fin de mes,
Bastante firme.
Cambios:
Londres, a 90 días fecha, 47,50.
Pazas, a 8 días vista, 4,94.

Del día 5.
Interior, 11,10 y 20.

Admite carga y pasajeros. El Con-
signatario, Martínez, Hermanos y com-
pañía, Catalanes núm. 60. 1989 p

FERRO-CARRILES.

MARCA: P&M

DE SEVILLA A CÁDIZ.
 Primer tren, sale a las 10,00 del mat.
 —Llega a Cádiz a las 1,44 de la tarde (correo).
 Segundo, sale a las 6,25 de la t.
 —Llega a Cádiz a las 12,04 de la noche, (mixto).
De Cádiz a Sevilla.
 Primer tren, sale a las 3,40 de la t.
 —Llega a Sevilla a las 5,48 de la tarde (correo).
 Segundo, sale a las 3,40 de la mañana.
 —Llega a Sevilla a las 8,35 de la mañana.
 Socio: Primera clase, 63 rs.; Segunda, 47,20; tercera 20,40.

Primer tren, sale a las 8,40 de la m.
—Llega a Osuna a las 11,00 de id.

De Ormaiztegui a Sevilla.
Primer tren, sale las 5,00 de la m.
—Llega a Utrera a las 7,35 de id.
Precio: Primera clase, 25, 60 rs; segunda, 18,60; tercera, 12,40.

DE SEVILLA A ARMONA.
Primer tren, sale a las 7 de la m.
—Llega a Armona a las 9,40 de la tarde.
De Armona a Sevilla.
Primer tren, sale a las 3 de la m.
—Llega a Sevilla a las 7,48 de la m.
Precio: Primera clase, 27, 60 rs; segunda, 20,65; tercera, 12,35; 60.

NUM. 3065

EL ESPAÑOL.

La jóven sintió una violenta palpitacion.

RECEIVED
BUREAU OF THE ARMY

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA

JUEVES 10 DE MAYO DE 1877.

NUM. 3067

SE SUSCRIBE.—SEVILLA, en su Administración calle de Zaragoza núm. 50.—PROVINCIA.—En las principales librerías.

La correspondencia relativa á la Dirección y Administración de este periódico se dirigirá á Don ANTONIO MARIA ORTAL, como Director del mismo. Toda reclamación ó observación sobre lo que en el periódico publique, se hará al expresado Director señor Ortal, como el único responsable.

PRECIOS DE SUSCRICION
SEVILLA: por un mes, 10 rs.—Por tres meses adelantados, 28.
—Por seis id. id. 52.—Por un año 100.—EN PROVINCIAS: por tres meses adelantados en la Administración, 35 rs.—Por seis id. id. por correo 60.—EN EXTRANJERO.—Por tres meses adelantados, 84 rs.—Antillas.—Por tres id. id. 40 rs.—PORTUGAL.—Por tres id. id. 40 rs.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

EL ESPAÑOL.

Sevilla 10 de Mayo de 1877.

Dudábamos nosotros, y lo dudamos hasta el último momento, que el partido constitucional, renunciando á las ventajas que la vida parlamentaria ofrece á las agrupaciones que por las vías legales aspiran al poder, sirviendo así verdaderamente á los intereses generales del país y haciendo eficaces los buenos deseos de los gobernantes; dudamos, repetimos, de que los constitucionales, en los que creíamos se deban los mejores deseos y que iban olvidando poco á poco resabios revolucionarios, apelasen al retraimiento, cuando no tenían motivos en que fundar resolución tan descabellada, actitud que á nadie habría de perjudicar tanto como á ellos mismos.

La pasión política, la intransigencia, el ansia de mando y la impaciencia hija del afán inmoderado de entrar á ser poder, fueron no obstante móviles suficientes á encerrar á los constitucionales en un mutismo que equivale al más completo retraimiento, si bien para que su actitud quede definitivamente resuelta, aun se espera á conocer la opinión del partido manifestada por los comités que el mismo tiene en las provincias.

Harto sabíamos que se daban en el seno de aquel partido dos encontradas tendencias, pero no sospechábamos que en esta cuestión había por el pronto de quedar vencida la mas conservadora; porque el retraimiento supone para el partido constitucional un verdadero suicidio, y los mas radicales mantenedores del constitucionalismo todo lo preferirían á quedarse reducidos á la mas completa impotencia.

Hoy parece, al decir de periódicos que se creen bien informados, que la parte mas sensata de aquella agrupación, la parte que en los preliminares indispensables para llegar al retraimiento quedó vencida, se muestra inclinada á modificar su actitud y á volver á la vida parlamentaria, de la que voluntariamente se sustrajera, debiéndose esta resolución al poderoso influjo que en aquellos ele-

mentos, según dice un periódico, ejerce aun el duque de la Torre. ¿Tiene visos de verosimilitud la noticia? ¿Es creíble que la parte más sensata del partido constitucional se decida, desentendiéndose de aquellos elementos que le son hostiles dentro de su mismo partido, á entrar de lleno en el camino que desde hace tiempo le vienen señalando sus antecedentes, sus declaraciones de ser partido de orden y defensor el más entusiasta del régimen constitucional?

Tan acostumbrados estamos ya á equivocarnos en cuanto á los constitucionales se refiere, que no nos atrevemos á decididos por la afirmativa ni por la negativa. En muy repetidas ocasiones hemos espuesto nuestro pensamiento en orden á este particular: nosotros entendemos que si los constitucionales oyen las voces de la conveniencia, de la conveniencia tanto para la política general como para ellos mismos como partido, deben apresurarse á recuperar lo que en la opinión pública han perdido, apelando á un ardid nada conforme co. las declaraciones que en mas de una ocasión han hecho; deben apresurarse á sostener en el Parlamento el prestigio de sus doctrinas y procedimientos, terciando en los debates, que con motivo de los proyectos de ley se ocasionan y demostrando así, que viven la vida parlamentaria y que confían en el triunfo de su partido por las vías legales.

Esto es indudablemente lo que importa hacer al partido constitucional; esto es lo que comprenden como lo mas conveniente importantes hombres de aquella agrupación. Pero ¿no nos tienen acostumbrados los constitucionales á desengaños parecidos al que sufriríamos si, confiando en las noticias que han recogido algunos periódicos, mañana se acordara definitivamente el retraimiento?

SENADO.

Fin de la sesión del día 5 de Mayo.

El señor Carramolino declara que Su Santidad se halla cautivo, citando á este propósito la alusión del Vaticano del 12 de Marzo último, dice que el Sumo Pontífice lleva su cautiverio, lleva su situación y lamenta su falta de independencia para regir libremente la Iglesia

católica; y después de algunas consideraciones encaminadas á probar al Senado la necesidad de que nuestra nación adopte las medidas convenientes para que el jefe supremo de los católicos consiga su libertad, y de consignar que los males que adigien al Sumo Pontífice adigien también á la Iglesia en general, termina su discurso rogando á la alta Cámara se digne dispensar su aprobación á la enmienda que ha presentado al dictamen de la comisión en la parte relativa á nuestras relaciones con la Santa Sede.

El señor cardinal Benavides defendió al Sumo Pontífice en un extenso discurso, declarando que se hallaba conforme con la proposición del señor Carramolino.

El señor Lop y Borroguero, como individuo de la comisión, defendió el dictamen de la misma, declarando que la enmienda presentada por el señor Carramolino no podía ser aceptada.

El señor ministro de Estado pronunció un extenso discurso, declarando que España no podía tomar la iniciativa en esta cuestión, citando á este propósito lo suscitado en el Parlamento belga.

El señor Carramolino retiró su enmienda en vista de las declaraciones dadas por los individuos de la comisión y ministro de Estado.

El señor baron de Castro-Torres defendió su enmienda, y fué impugnada por el señor Benier y el señor ministro de Gracia y Justicia, retirándola en vista de lo manifestado por ambos señores.

El señor Presidente: Se suspende esta discusión.

Se leyeron varios dictámenes de la comisión de actas.

El señor Presidente: Orden del día para el lunes: Preguntas é interpelaciones, discusión pendiente, y la de los dictámenes leídos hoy.

Se levantó la sesión.

Eran las seis.

Sesión del 7 de Mayo.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUÉS DE BAZZANALLANA.

Abierta á las dos y media, el secretario señor Doncha Castañeda dió lectura del acta de la anterior, que fué aprobada.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

Los ministros de Ultramar, Fomento y Marina, ocupan el banco azul.

Entrándose en el orden del día, se dió cuenta de los dictámenes proponiendo la admisión de los señores señores marqués de Valljo, duque de Uceda, don Miguel Payá y Rico, don Jacinto María Ruiz, don José María Rodríguez, don Luis Cano, don Manuel Girón y don Manuel Esponera, que fueron aprobados en votación ordinaria.

Leído juramento en la forma acostumbrada por varios señores senadores, el señor Presidente concedió la palabra al ministro de Fomento.

El señor ministro de Fomento, de gran uniforme, subió á la tribuna y dió lectura á un proyecto de ley aprobando

el plan general de carreteras, y otro declarando comprendidos en el art. 29 del presupuesto á los ingenieros de caminos, canales y puertos y empleados subalternos de minas.

Hace uso de la palabra el señor Ruiz Gomez, y después de analizar las bajas que aparecen en el presupuesto y en la partida referente á las clases pasivas, dió al Gobierno un estado minucioso de las causas que hayun producido el descenso en la indicada partida.

El señor conde de Casa-Gallardo dió lectura de varios dictámenes de la comisión de actas.

El señor Presidente: Continúa la discusión pendiente.

El Sr. Becerra, consumiendo el primer turno en contra de la totalidad del dictamen de la comisión contestando al discurso de la Corona, declara que el Senado actual es la representación de las altas jerarquías de la nación, y que la fuerza es la sanción del derecho; terminando la primera parte de su discurso con un examen de los diferentes elementos de que se compone la alta Cámara, aplicando al propio tiempo benevolencia y tolerancia para todo cuanto exponga en el cumplimiento de su cometido.

Declara que su elección le debe á la confianza de su partido y á sus amigos de la provincia de Cuenca, desafiando á que cualquiera le presente una prueba, una carta, una letra que indique la mas insignificante transacción cometida para este hecho; y ocupándose del juramento, consigna que habiendo encontrado este precepto legal, lo cumplió obrando con arreglo á lo que su conciencia le dicta, sus ideas le marcan y su corazón le obliga.

Occupándose de la escasa representación de su partido en el Senado, consigna que tres eran tambien los montañeses que consiguieron la independencia de su país; se declara partidario de la Constitución de 1869, de la libertad del individuo, compatible con la de su semejante, y desea la libertad con el orden, porque sin orden no hay libertad.

Manifiesta que su opinión respecto al ejército es favorable á esta institución; desea que el ejército sea estrictamente nacional, y que por parte del Gobierno se obre con estricta justicia en la cuestión de recompensas, y ansia que la fuerza armada llegue á conseguir para la patria la preponderancia de que gozó en otros tiempos.

CONGRESO.

Fin de la sesión del día 5 de mayo.

Dijo que entre los cargos hechos al Gobierno, el único que merecía alguna explicación, por envolver cierta gravedad, es el de no haberse nombrado todavía, es el de no haberse nombrado sucesión permanente, y esto había sucedido, por los amigos del Sr. Ochoa habían infringido las leyes no aprobando actas limpias de protesta, y teniendo necesidad de repetir los nombres en las ternas para llenar los huecos de los que

no eran diputados por no haberse aprobado las actas.

Terminó diciendo que cuando estén aprobadas todas las actas, se nombrará la comisión permanente.

El Sr. Ochoa rectificó, negando los hechos denunciados por el señor ministro.

El señor ministro de la Gobernación rectificó, diciendo que la constitución de la Diputación provincial corresponde á ella, y que él no tiene derecho para inmiscuirse en este asunto.

Dijo que había la costumbre de crear en la omnipotencia del Gobierno, sin fijarse en que hay leyes para todo, y por consiguiente, que á ellas había que acudir en los casos previstos por ellas, y no hacer cargos al Gobierno, sin encomendarse á Dios ni al diablo, sobre asuntos en que las leyes únicamente tienen que entender.

Siguió denunciando infracciones de ley en la elección de la Diputación provincial de Albacete.

Asegura que las actas que no se hallan aprobadas están limpias de protestas, puesto que no ha habido copia en los distritos, y además existen copias de ellas en el ministerio de la Gobernación, donde se ve que no tienen protesta alguna.

Dice que el no aprobar estas actas es una infracción de ley que él no puede castigar, porque la ley no le da medios para ello, puesto que si los tuviera obligaría á constituirse de nuevo á la Diputación: que no puede mas que amenazar, aprehender y matar; que esto es lo que la ley le permite.

Y terminó diciendo que había devuelto las ternas, amonestando por primera vez para que recaiga acuerdo en las actas pendientes de resolución, y que no hay razón para que se encuentren sin fallar.

El señor Ochoa rectificó, diciendo que entendía que el presidente de la Diputación había obrado en este asunto con arreglo á ley, porque existían artículos en la provincial que citan otros de la ley municipal que le dan fuerza y vigor, y que ateniéndose á ellos obró el mencionado presidente.

El señor ministro de la Gobernación rectificó, explicando lo que previenen los artículos á que se refirió el señor Ochoa, manifestando que, á su juicio, se refieren á empujes de votaciones públicas, después de constituida la Diputación.

El señor Ochoa rectificó.

El señor Rico pidió los estados de encabecamientos de consumos de los años 1874 á 76 y 78 á 77.

El señor ministro de Hacienda ofreció remitirlos al Congreso.

El señor Mariscal explicó su conducta en la cuestión de la proposición del señor Sadó que se discutió ayer, diciendo que él no firmó la proposición, sino sólo un B. L. M. al señor ministro de Fomento, y pidió al señor ministro de Hacienda el perdón de las contribuciones á algunos pueblos de la provincia

Theuriet.—Raimunda.

167

tidiosas para enamorarle de un sábio. Con todo, aquel jóven profesor grave y reservado que esmalta su conversacion con palabras latinas, despertaba la desconfianza campesina de Prefontaine.

—Hay que estar alerta, pensaba; pronto hará hablar á ese peregrino, y sabré si lleva alguna mira.

— Cuando terminó la comida se halló Raimunda á solas por un momento con Antonio en la biblioteca.

—Id mañana por la mañana al sitio de los carboneros de la Antigua Reserva, murmuró rápidamente, que allí estaré yo... Tengo que hablaros.

En el salon la conversacion fué desmayada. Excepto Prefontaine, todos se sentían fatigados. A los pocos minutos se levantó Antonio, y Osmín, que había venido de Lamarguelle á pie, salió de la Casa Verde al mismo tiempo que él. Cuando ambos estuvieron fuera, encendió su pipa, miró el cielo, y tomando el brazo de su compañero,

—Cómo brillan las estrellas, dijo, y qué hermosa noche hace! No dan ganas de recogerse. Qué os parece, Mr. Verdier?

—Por el momento, pienso como vos, respon-

166

FOLLETON DE El Español.

la alegría del regreso y el borgoña de su antirion ponían cada vez de mejor humor.

Osmín refería ruidosamente una historia de cava, trabucaba las frases y reía de antemano sus propios chistes. Al contemplar Antonio la pesadez intelectual y la alegría trivial del titimio de los Prefontaines, se tranquilizó algun tanto. Le parecia imposible que aquel jóven zaflo llegara á causar impresion en el ánimo de Raimunda, y, sin embargo, la palidez y el mutismo de la jóven en presencia del recién venido, tenían algo de extraño que le molestaba.

—Mr. Verdier, dijo La Tremblais inclinando se hacia su vecino, en tanto que estaba de planton en el camino del monte me entreuve en recoger varias plantas, sobre las cuales me valia á dar algunas explicaciones.

Y en seguida entabló con Antonio una discusión científica que hizo abrir desmesuradamente los ojos á Osmín. Este, como todas las naturales pocas cultivadas, abrigaba hacia la ciencia y hacia los sabios un desden mezclado de terror. Aunque poco envidioso por temperamento, no había dejado de sorprenderle ver al jóven Verdier instalado familiarmente en la Casa Verde. Raimunda, á la verdad, le parecia demasiado aturdida y demastado enemiga de las cosas fa-

de embarazoso silencio, durante el cual se oía rozar las pesadas alas de los falenos con las hojas de los tilos.

—¿Me tomáis por algun aparcido? exclamó jovialmente Prefontaine: tranquilizaos, soy yo mismo en carne y hueso.

—¡Ah! ¿Sois vos realmente? respondió ella al fin sin saber bien lo que decía: ¡vos aquí ya!

La cabeza se le iba, y á no ser por el brazo de Antonio, la jóven habría dado consigo en el suelo.

—No me esperabais tan pronto, y esto ha sido una verdadera sorpresa, así es verdad! repuso Osmín, demasiado conmovido é mismo para notar el poco apresuramiento de su prometedida.

Anduvieron algunos pasos sin hablar, y luego que salieron de la bóveda de los tilos, vió Raimunda que los dos hombres se examinaban curiosamente á la dudosa claridad de las estrellas.

—Este caballero es sin duda Mr. Verdier, dijo el gigante saludando: vamos, señorita Raimunda, ¿quiereis presentarme, ó habré de presentarme yo mismo?

Bastórase ella en dominar su turbación, y volviéndose hacia Antonio, sin atreverse á mirarle, tartamudeó:

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA

VIERNES 11 DE MAYO DE 1877.

NUM. 3068

EL ESPAÑOL.

Sevilla 11 de Mayo de 1877.

Es indudable que los iniciadores de la idea del retraimiento del partido constitucional no llevaban otro fin, ni les alentaba otro propósito que crear un conflicto al Gabinete y sembrar en la mayoría de la situación el desconcierto.

Lo que no habían conseguido, a pesar de su actitud más o menos reservada, pero nunca lo suficientemente definida y clara, como convenía a un partido serio que aspira a ejercer el poder; lo que no habían logrado por más que diariamente sus órganos en la prensa se dedicaban en ataques contra la situación, acusando de vicios y errores que están muy lejos de ella; lo que tampoco lograron, a pesar de haber deducido en unior de otras minorías reverentes memorias al Soberano, creyeron sin duda los promovedores del retraimiento que habían de conseguirlo por este peligroso camino, que alguna vez hallado a los alzadores del poder, casi siempre conduce a una muerte cierta.

Pero otra vez han visto los impacientes constitucionales desvanecidas sus esperanzas; una vez más el arma que han tratado de esgrimir contra la situación se ha vuelto contra ellos mismos.

El partido liberal-conservador deplora la actitud reservada en que los constitucionales se han encerrado: el Gobierno no puede menos de ver con verdadero disgusto que se sustraiga de la vida parlamentaria una agrupación que sólo por las vías legales puede contribuir a los intereses generales de la política; pero de esto a que el retraimiento produzca en la situación un grave mal hay una gran diferencia. ¿Puede desmerecer en un apice a los ojos del país el partidol liberal-conservador, porqu una fracción que después de luchar en los comicios en repetidas ocasiones no ha podido lograr el triunfo que ambiciona, se crea ofendida y agravada por el Gobierno y apelo al retraimiento? En manera alguna; el Gobierno que cuenta con el apoyo de la opinión pública no es responsable de la actitud en que

los constitucionales se colocan. Nunca menos que ahora está motivada una determinación que sólo tiene disculpa cuando a los partidos legales se les niegue las condiciones que todo gobierno constitucional debe dar a las oposiciones; nunca menos que ahora tiene disculpa la conducta de una agrupación política, que como antes hemos dicho, y bajo el Gobierno actual, ha luchado por tres veces en los comicios y ha llevado su representación a las Cámaras, a los Municipios y a las Diputaciones. Pues ¿no comprenden los constitucionales, si tantos agravios tienen que expresar de la conducta del Gobierno, que en las Cámaras y sólo en las Cámaras es donde deben dar la batalla al Gabinete? ¿No comprenden que de encerrarse en el más absoluto silencio, dan motivos fundados para que se sospeche que las acusaciones que durante el interregno parlamentario han venido haciendo no tienen valor alguno?

No, no es la situación la que saldrá mal parada de que el partido constitucional acordase definitivamente el retraimiento de su partido, es este mismo partido el que había de deplorar tan impremeditada resolución. Hoy mismo pueden ir viendo los iniciadores del pensamiento los efectos que su plan de campaña produce. ¿No les dice nada la actitud en que se colocan algunos de sus amigos políticos? ¿No ven reproducida con caracteres mas agravantes que los que ha afectado en otras ocasiones la disidencia que en el seno de su agrupación viene dándose desde hace tiempo? Acaso lo que temíamos no ha mucho con relación al partido constitucional, sucede ahora a causa del retraimiento en que piensan los mas exaltados, los que mayor daño ocasionan a su partido. Veán, veán estos los primeros resultados de sus trabajos en la desconfianza y las eseciones que de día en día se acentúan mas y mas en el campo constitucional, y digamos si no es cierto que el arma con que tratan de herir mortalmente a la situación se vuelve contra los que la esgrimen.

SENADO.

Fin de la sesión del día 7 de Mayo.

Abordando la cuestión de partidos legales e ilegales, dice que esta cuestión infundada no podrá ser un hecho, porque los individuos no son legales ni los partidos tampoco; declara que pertenece a un partido conservador que quiere a su gobierno para plantear los principios políticos proclamados, pero que no desea reemplazar al Ministerio actual, porque no en su sus cálculos eleva ni derriba nada, porque la misión del mismo es declarar ministerial de todos los ministerios, siempre que entree de sostener la independencia e integridad de la patria.

El señor Becerra, entrando en la cuestión sobre el dictamen, declara que la impugnación del dictamen de la comisión a día entero a los representantes de otros partidos, terminando su discurso declarándose partidario de los dos Cámaras, y consignando que respecta lo que ha en contra, por más que su conciencia le grita que por este camino no se conduce al país a su bienestar.

El señor conde de Casa-Valencia, individuo de la comisión, contestó al señor Becerra, declarando que se complace en que se conceda a la comisión el voto de la mayoría, importancia para la discusión, terminando su contestación dando gracias a los señores Carrion de Albornoz, de Castro-Torres, cardenal Benavides y Becerra por la conciliadora conducta que han observado al ocuparse de esta cuestión al país a su bienestar.

Su señoría contestó uno por uno todos los puntos tratados en su discurso por el señor Becerra, haciendo un extenso e histórico examen de la actitud de los partidos de oposición en Inglaterra y los Estados Unidos, declarando que dentro de la Constitución actual, lo que el católico belga que el demócrata americano.

Bajo que la declaración del señor Becerra real para el agrado con que que permanencia en el Gobierno de los hombres que componen el Gabinete actual, la jura una sátira a otro partido de oposición que ardentemente ansia ocupar las riendas del Estado.

Después de combatir la idea del alejamiento de la lucha política, el señor conde de Casa-Valencia terminó su peroración declarándose ardiente partidario de la absoluta separación de la política y la administración pública.

Rectificó el señor Becerra. El señor presidente del Consejo y los ministros de la Gobernación, Guerra y Estado ocupan el banco negro.

Rectificó el señor Becerra. El señor Cánovas del Castillo usó de la palabra para declarar que el Gobierno actual, sujeto un gobierno de menos cargos por parte de la oposición que en el actual debate del discurso de la Corona, califica de prudente y patriótico la actitud de los partidos de oposición, dice que se felicita de esta línea de conducta debida a la superioridad de miras y al talento del señor Becerra; declara que es inexacto que por parte del Gobierno haya habido declaraciones de partidos legales e ilegales, y manifiesta que, como ha demostrado esta tarde el señor Becerra, se pueden defender todas las soluciones políticas sin faltar a lo previsto en las leyes.

El señor presidente del Consejo dice que lejos el Gabinete de prohibir ningún partido, ve con agrado, con satisfacción, la coexistencia de partidos de oposición; defiende la política del Gabinete, extendiendo en consideraciones acerca de este punto; expone el fondo del discurso del Sr. Becerra, y haciéndose cargo de la actitud de los partidos de oposición, afirma que la fuerza armada, dice que todo atestigüa que la democracia que el Sr. Becerra defiende es la democracia que aspira al planteamiento de su ideal por los medios pacíficos y legales; afirma que el Senado actual, por su organización, representa los elementos históricos y fundamentales de la nacionalidad española, y declara que respecta todo cuanto ha dicho y llamado el señor Becerra.

Se ocupa de la afirmación del señor Becerra pidiendo la instrucción obligatoria para ambos sexos; se extiende en consideraciones acerca de la terminante declaración del referido senador, diciendo que antes de pedir democracia, es necesario tener pueblos para la democracia, y dice que el señor Becerra ha hecho en su discurso manifestaciones que no tendrían inconveniente en suscribir un liberal de la escuela conservadora.

Se señalan callos de error político el retraimiento, condenado por el señor Becerra; consigna que el partido político que apela al retraimiento, es que teme, en que duda del juicio de sus conatinados, declara que el señor Becerra ocupa un asiento en el Senado en representación de un partido que con su concurso contribuya a la reorganización del país; y después de lamentar que no hayan sido dirigidos cargos mas concretos a la política del gobierno, dispuesto siempre a corregir los errores que una leal y sincera oposición les marca, terminó su discurso en medio de los aplausos de la Cámara.

Rectificó el señor Becerra. El señor Presidente del Consejo de Ministros rectifica.

El señor Becerra rectificó. Prestó el juramento un señor senador.

El señor Concha Castañeda dió lectura al proyecto formulado por la comisión contestando al discurso de la corona, que fué aprobado en votación nominal por 135 votos contra seis.

El señor ministro de Gracia y Justicia, de gran uniforme, subió a la tribuna y dió lectura a un proyecto de ley de casación civil. El señor ministro de Casa-Valencia leyó al Senado el Real decreto relativo a la supresión de fueros en Vizcaya.

Orden del día para mañana: Discusión de los dictámenes leídos hoy. Se levantó la sesión.

Rectificó el señor Becerra. Eran las seis y media.

Sesión del 8 de Mayo.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUÉS DE BARZANALLANA.

Abierta a las tres y veinte minutos, el secretario señor conde de la Romera dió lectura del acta de la anterior, que fué aprobada.

Se dió cuenta del despacho ordinario. El señor ministro de la Guerra ocupó el banco negro.

Los señores marqueses de Múdela, conde de Rodero, Villanova, conde de Bayona, Alarcón y Ruiz, pidieron que conste su voto conforme con el de la mayoría en la sesión de ayer.

El señor Sancha declara que habiendo votado en la sesión de ayer en contra del dictamen de la comisión contestando al discurso de la Corona, aparece su voto con el de la mayoría, pidiendo se rectifi que esta equivocación.

El señor conde de la Romera: Constará en el Diario de las Sesiones.

Se aprobaron los dictámenes proponiendo la admisión de varios senadores, que prestaron el juramento de sus cargos e ingresaron en las respectivas secciones.

Entrándose en el orden del día, se nombró la comisión que ha de entregar a S. M. la contestación al Mensaje regio, resultando elegidos los señores conde de Velle, Alonso Colmenares, Soriano, marqués de Seoane, Leymery, marqués de Romero Toro, marqués de Gicoechea, Alarcón, duque de la Torre, Riestra, Bañuelos y Frontera; y suplentes conde del Real, Fernandez Amores, Torres Valderrama, Balazote, Subiron y conde de Vilches.

PRECIOS DE SUSCRICION
SEVILLA: por un mes, 10 rs.—Por tres meses adelantados, 28.—
—Por seis id. id. 52.—Por un año 100.—En provincias: por tres meses adelantados en la Administración, 32 rs.—Por tres id. id. por correspondencia 35.—Extremadura.—Por tres meses adelantados, 84 rs.—Antillas.—Por tres id. id. 60 rs.—PORTUGAL.—Por tres id. id. 46 rs.—Anuncios y comunicados a precios convencionales.

El Senado acordó reunirse en sesiones mañana a las tres.
Orden del día: Nomenclamiento de comisiones.

Se levantó la sesión.
Eran las tres y media.

CONGRESO.

Sesión celebrada el día 8 de Mayo.

PRESIDENCIA DEL SR. PONSA HERRERA.

Abierta a las tres menos cuarto, se leyó el acta de la anterior y fué aprobada.

Se dió lectura a varias enmiendas al dictamen de contestación al Mensaje.

El señor marqués de Rocamora presentó una exposición.

El señor Vivar pidió varios datos al señor ministro de Marina.

El señor Mariscal presentó una exposición de la Sociedad de Amigos de Jaen solicitando moratoria para el pago del cuarto trimestre de la contribución.

El señor Benayas pidió al ministro de Estado las negociaciones relativas al archipiélago de Joló.

El señor ministro de Estado dijo que acababa de firmar el oficio de remisión y que dentro de media hora estarían a disposición de la Cámara.

Entrando en el orden del día, se puso a discusión el dictamen de la comisión contestando al Mensaje, y no admitiendo dicha ninguna enmienda de las presentadas, se comenzó la discusión por la enmienda del señor Moraza, que es la que más se aparta del texto del dictamen.

El señor Moraza pronunció un extenso discurso, encaminado a probar los perjuicios que pueden ocasionar a las Provincias Vascongadas las disposiciones adoptadas para hacer desaparecer los fueros, y pidió que estas disposiciones sean derogadas.

La poca voz del orador nos impide consignar detalladamente su discurso.

Al cerrar este alcance continuaba el orador en el uso de la palabra.

El notable proyecto de ley relativo a los compradores de bienes nacionales, presentado por el señor ministro de Hacienda al Congreso, dice así:

PROYECTO DE LEY.

Artículo 1.º El aviso previo que debe darse a los compradores de bienes nacionales 10 días antes de vencer los pagarés según la disposición 14 de la Real Orden de 25 de Enero de 1867, se verificará por medio del Boletín oficial de la provincia en pu radique la finca vendida.

Art. 2.º Transcurridos 20 días desde que se publique el anuncio sin haberse hecho el pago de los plazos, se preparará y despachará el premio, que deberá estar precisamente expedido y en curso dentro de los 15 días siguientes.

Art. 3.º Al decretar el premio se acordará necesariamente el embargo de la finca vendida por el Estado y el de sus rentas, y la Hacienda se hará cargo al punto de su administración.

Theuriet.—Raimunda.

173

Iluminadas. Reconoció la casa del guarda del Val Calvin. El guarda había sin duda vuelto de recorrer el monte, y cenaba en la cocina. A través de los vidrios se distinguía el resplandor del hogar y se oían las voces de los niños.

Antonio, sujetándose la frente con sus manos, recogía poco a poco sus ideas y pensaba cuán poco tiempo había bastado para convertir su paraíso en un infierno de desesperación. Cuanto mas reflexionaba, mas odiosa le parecía la conducta de Raimunda: esta le había engañado indignamente y se había burlado a la vez de él y de Prefontaine. Lo que había tomado por candor no era mas que un refinamiento de coquetería.

Todo había concluido: nada tenía mas que hacer que arrancar de su corazón ese miserable amor, y resolvió proceder inmediatamente a esa dolorosa operación. Se levantó, cruzó el camino, y fué a llamar a la puerta del guarda, que prorumpió en una exclamación de sorpresa al reconocerle.

Sin cuidarse de la curiosidad de la mujer ni de las miradas asustadas de los niños, pidió papel y tintero, y en una hoja de papel amarillento arrancada de un registro viejo, trazó con mano febril algunas líneas: cobió la carta, la metió en un foso sobre fabricado en el acto, y des-

172 FOLLIN DE EL ESPAÑOL.

aun no estamos en la Treue; mirad que no es ese el camino, camarada... Debemos.

Pero Antonio, dejándole desgratificar, huía con la cabeza baja a través de la espesura. No sabía dónde estaba ni a dónde iba. Marchaba hacia adelante, unas veces entre matorrales, otras por esplanadas húmedas en que se hundía su pié en un suelo esponjoso. Por momentos orela estar ebrio; los árboles giraban en derredor suyo, fatigable el terreno, y el cielo mismo con sus militades de estrellas parecía vacilar. Zumbaban los oídos, y se figuraba estar oyendo la risa sonora de Prefontaine. En medio de aquel torbellino imaginario de los objetos que le rodeaban, le parecía que su cerebro estaba paralizado y que tenía embodadas sus ideas. Una sola se abría paso de vez en cuando hasta su cabeza, y le causaba un dolor agudo.

—¡Ella ha mentido, pensaba; ha mentido.

Y proseguía su loca carrera por los bosques. Al fin tropezó contra una raíz, y cayó. La frescura de la hierba mojada calmó por un momento su fiebre, y haciendo un esfuerzo sobre sí mismo, trató de darse cuenta del sitio en que se hallaba. Estaba sentado en un talud, no lejos del camino, y de una esplanada en la que se alzaba una casa, cuyas ventanas estaban todavía

fi, que hace penetrar el sol en las Venas!... ¡Resolvente bodega la de la Tremblante! ¡Buena casa! Todo en ella es perfecto: la mesa y las sillas.

Quedó en silencio por un momento, y la imagen luminosa de Raimunda cruzó deliciosamente por su imaginación. Al mismo tiempo recordó que se había prometido confesar a su compañero, y de repente, sin la menor transición,

—¡Como la encontré! preguntó.

—¿La mesa ó la bodega?

—Ninguna de ellas; hablo de la señorita Raimunda.

—Es una verdadera jóven, respondió Antonio poniéndose serio: franca, natural y encantadora.

—¡No es verdad! continuó Osmín entusiasmado y olvidando por completo su papel de juez de instrucción: ¡figuras que hay en el país gacelas que la tienen por mal educada porque sale sola a caballo y no se da cuenta de decir a las gentes lo que bienamente piensa. Por mi parte la prefiere a todas esas mogigales que ven con los ojos bajos y no despegan sus labios mas que para marmullar padre nuestros... La habéis definido bien; es una verdadera jóven y espero que será una verdadera mujer.

Habían llegado en esto a la gran llanura que se extiende entre Vives y Lamarguelle, e iban

Isabel II y sus augustos hijos, el capitán general de Andalucía, el gobernador de la provincia y el alcalde primero. La augusta viajera se hospedó en la fonda de las Cuatro Naciones.

—No garantizamos la exactitud de los dos importantes párrafos que á continuación transcribimos de la edición de la mañana de *La Correspondencia*:

«Segun noticias telegráficas de autorizado origen, la respuesta de Inglaterra á la última circular de Rusia ha

—Añoche se comentaban cartas particulares de París con noticias de referencia a propósito de las declaraciones del general Moltke sobre el aumento de segundo teniente en las compañías de infantería y el aumento de otras masas militares. En Berlín, como en París, se teme la posibilidad de una confederación europea como resultado de la guerra turco-rusa.

—Otto diario de la mañana publica estas líneas:

«Telegramas de París recibidos en

—La sub-comisión de Hacienda avanza rápidamente en sus trabajos, teniendo examinados en este momento los presupuestos de gastos, con excepción de la parte que se refiere a la administración provincial.

En la última sesión celebrada hanterciado en el debate con verdadera lucidez, y haciendo alarde de sus conocimientos en la materia de que se trata, los señores González Alonso, Orvicio. Fa-

Este último llamó la atención de sus compañeros de comisión al discurrir sobre la organización del Tribunal mayor de Cuentas y de la dirección general de la deuda.

Bolsa de Madrid
Del día 9.

gaciones del Banco y del Tesoro, á 82,65 las de interior y á 82,50 las de exterior.
 Cupones cinco vencimientos, 78,50.
 Idem 1.º de julio de 1877, 67,80.
 Exterior convenidos, 52.
 Idem últimos, 77,75.
 Idem 30 de Junio de 1877, 66.

Carpelas, 24,30.
Bonos del Tesoro, 53,35.
Banco de España, 186.
A las cuatro:
11,125, contado.
11,173, fin de mes.
Encalmado.
Acciones del Banco ofrecidas sin operacio-
nes.
Cambios:
Londres, á 90 dias fecha, 47,60.
Paris, á 8 dias vista, 4,95.

mañana. —Llega á Córdoba á la 1.4 de la tarde, (correo).
Segundo, sale á las 6.25 de la t. —Llega á Córdoba á las 12.04 de la noche, (mixto).
De Córdoba á Sevilla.
Primer tren, sale á las 2.10 de la —Llega á Sevilla á las 5.48 de la tarde, (correo).
Segundo, sale á las 3.30 de la m. —Llega á Sevilla á las 8.35 de la m.

Precio: Primera clase, 63 rs.; segunda, 47.30; tercera 33.40.

DE UTRERA A OSUNA.
Primer tren, sale a las 8.10 de la mañana.
—Llega a Osuna a las 11.00 de la mañana.
De Osuna a Utrera.
Primer tren, sale a las 8.00 de la mañana.
—Llega a Utrera a las 7.35 de la mañana.
Precio: Primera clase, 25, 60 rs.; segunda, 18.60; tercera, 12.40.

DE SEVILLA A CADIZ.
Primer tren, sale a las 7.35 de la mañana.
Llega a Cádiz a las 12.30, de la tarde.
Segundo. sale a las 8.16 de la mañana.

Llega a Cádiz a las 10,30 de la m. (co-
reo).

Tercero, mercancías, rale a las 8,
de la m.—Llega a Cádiz a las 8,17
de la m.—**Lo Cádiz a Sevilla.**

Primer tren, rale a las 5,15 de la m.
Llega a Sevilla a las 9,36 de id. (co-
reo).

Segundo, rale a las 3,45 de la tarde.
—Llega a las 08,30 de la m.

Tercero, mercancías, rale a las 5,
de la m.—Llega a Sevilla a las 5,23
de la m.

Precios: Primera clase, 70,75; se-
gunda, 34,25; tercera 30 rs.

Los viajes de todas las estaciones
llevan 13 minutos de adelanto
de la población, lo que advertimos
los viajeros.

Dirigirse a el Encargado de la fá-
ca. 1901 p. 25-20

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA

AÑO X.

SE SUSCRIBE.—SEVILLA, en su Administración calle de Zapateros núm. 30.—PROVINCIA, en las principales librerías.

SABADO 12 DE MAYO DE 1877.

PRECIOS DE SUSCRICION
SEVILLA: por un mes, 10 rs.—Por tres meses adelantados, 28.
—Por seis id. id. 52.—Por un año 100.—En provincias, por
tres meses adelantados en la Administración, 32 rs.—Por tres
id. id. por correspondencia 30.—ESTRANGERO.—Por tres meses direc-
tamente, 84 rs.—Análisis.—Por tres id. id. 60 rs.—PORTUGAL.
—Por tres id. id. 40 rs.—Anuncios y comunicados á precio
convencional.

NUM. 3069

EL ESPAÑOL.

Sevilla 12 de Mayo de 1877.

Es incontestable que el más hábil de los periódicos de oposición, el que mejor partido saca de todo en provecho de esa política que con harta razón se califica de negativa, porque nada afirma, limitándose á combatir todas las demás políticas, y especialmente la del partido que ejerce el poder, es *El Imparcial*. Nadie puede negarle una gloria que de derecho le corresponde, porque la ha alcanzado á fuerza de artículos tan intencionados como los que mas y de sueltos chistosos y picarescos, que hacen las delicias de los aficionados á las lecturas humorísticas.

Si alguien, que no lo creemos, duda de la verdad de lo que decimos, lea el artículo que el apreciable colega radical ó democrático, que algún título hemos de darle, dedica á tratar de la sesión del Senado en que quedó aprobado el dictamen de la comisión de contestación al discurso de la Corona, y se convencerá de que estamos puestos en lo cierto al afirmar, que *El Imparcial* es el más hábil de los periódicos de oposición. En él el antiguo órgano de radicales pretende demostrar que la templanza y moderación con que en la alta Cámara se ha discutido aquel dictamen y el breve tiempo que en dicho trabajo se ha invertido es un síntoma gravísimo de la mas grave enfermedad que aqueja al Gobierno, felicitando á los ministeriales, porque su bello ideal se ha cumplido, porque no ha habido debate sobre el Mensaje.

Como el apreciable colega se ha propuesto sacar partido del asunto, ha tenido que empezar por dar como cosa fuera de toda duda que no ha habido discusión de ningún género, y así nos dice con la mayor serenidad: «El señor conde de Casa-Valencia, que se prometían la sesión de ayer que en la próxima legislatura bastaría un día para aprobar el Mensaje, olvidó sin duda que ménos han durado los debates sobre el que ayer se aprobó, como que no se ha discutido en poco ni en mucho: pudo ser votado después

de su lectura, sirviendo los discursos de los señores Carramolino, baron de Cuatro Torres y Becerra de explicación de sus votos.»

El Imparcial viene á deducir de la brevedad y moderación con que el Senado ha procedido en esta materia segun nosotros, y segun él de la falta de debates, que el Gobierno no tiene oposición en el Senado, que el señor Cánovas ha organizado «la eternidad de la política reaccionaria y la vida perdurable del Gabinete.» ¡Donosa ocurrencia la de *El Imparcial*! Llamar política reaccionaria á la política liberal conservadora, porque el alto cuerpo regulador no ha dilatado durante algunas sesiones la discusión del Mensaje, combatiéndolo como estamos acostumbrados á ver combatir en las Cámaras españolas á los gobernantes, esto es, con gran apasionamiento, desentendiéndose de la realidad de las cosas y yendo en caminadas todas las discusiones á repetir las mismas acusaciones de siempre, los argumentos ya gastados y repetidos hasta la saciedad.

El Imparcial hubiera deseado que las oposiciones en el Senado, desentendiéndose de lo que importa verdaderamente al país, y toda vez que se les ofrecía ocasión para ello, hubiesen repetido lo que estamos hastiados de leer en los periódicos enemigos del Gabinete. Esto habría dado mucha animación á las discusiones; esto, á juicio del colega, habría convencido al país de que la alta Cámara no es un cuerpo político que se ciega ciegamente los deseos del señor Cánovas del Castillo. Verdad es que nada nuevo nos habrían dicho las oposiciones; que una vez más hubiéramos oído los propósitos que á cada fracción oposicionista animan, de los que el país está al cabo; verdad es que el Senado hubiera perdido un tiempo precioso que poder emplear en asuntos de utilidad más práctica; pero todo esto, qué importa cuando de lo que se trata es de mantener vivas las discusiones entre los partidos, y de no dejar que se amortigüe el fuego de la indignación que las oposiciones deben sentir en todo tiempo hacia el partido que ejerce el poder, sea el que fuere y cumpla su misión mal ó bien.

ALGUNAS PALABRAS

SOBRE LOS PRESUPUESTOS DE 1877-78.

Los partidos políticos nunca pueden aceptar con completa satisfacción el sistema de administración del que se halla en el poder.

La experiencia así lo ha demostrado, y por lo tanto, conocido ya lo que es oposición, nada tiene de extraño que veamos á esta esgrimir sus armas contra un ministerio, valiéndose para la lucha de todos los medios que se encuentran en sus vastísimos parques ó arsenales.

Apenas una situación da á conocer su sistema de administración, lanzase al viento toda clase de censuras y se buscan y rebucan hasta los detalles más insignificantes para salpicar de efectos delectivos para el lector los artículos consagrados al descrédito de la administración gobernante.

Pero lo que más llama la atención es que, alcanzado el poder por los oposicionistas, estos, al tomar en sus manos la cartera magna objeto de tantos disgustos y virulentos ataques, quédanse atacados y sin salida, dando lugar al mayor descrédito, porque á la verdad llega el momento fatal en que es necesario dar validez á la oposición que ayer hicieron, y entonces son las amarguras.

En cuestión de Hacienda, hoy en España, pueden ser muy cuento para hacer oposición, porque «se tienen altísimos conocimientos financieros y forzoso presentar pruebas matemáticas que justifiquen los errores de los ministros de Hacienda y avivar la luz que debe brillar en asunto tan delicado, para que las declamaciones de los oposicionistas queden justificadas con toda pureza ante el tribunal transigente de la opinión pública.

Concretándonos á la situación actual y á los ataques que la dirigen sus apasionados enemigos, el Excmo. señor ministro de Hacienda ha confeccionado los presupuestos de 1877-78, y doloroso es confesar que en ellos resplandecen gravísimas de importancia para el contribuyente, ya bastante agobiado por el peso de los impuestos.

Apenas se dieron á conocer aquellos presupuestos, las oposiciones levantaron el grito hasta el cielo, queriendo demostrar que el hábil y espinoso trabajo del digno ministro de Hacienda era un tegido de gravámenes sin cuento imposible de llevarlo á la realización, invocando, por lo tanto, todo género de apreciaciones, las cuales, como siempre, en el momento álgido de la fútil irritación que se apodera de las oposiciones tan pronto se hace público cualquier acto ministerial.

En este momento de fiebre nada se estudia, nada plausible se reconoce.

La felicidad de la oposición estriba en hacer guerra al Gobierno, haya ó no haya razón, y los esfuerzos supremos para ver si puede hacer impopular á aquel y hallar medio de derrocarlo.

Ahora bien; si uno de los actos deberes del ciudadano, y aun más exigibles en los que se dedican con fe ó por espe-

culación á la crisis política, es censurar lo que es malo, ¿por qué razón esos hombres no afrontan con inquebrantable fe el efecto que proporcionar pudieran sus proyectos financieros?

Cuando hoy tanto se declama que estamos al borde del abismo y es necesario «entrarse» salir el crédito del País, segun ellos comprometido, ¿por qué razón no presentan el fruto de sus estudios y amor patrio á la Nación para que ésta aplauda y acepte sus desvelos, si este honor merecen?

«Acaso con pomposos artículos, mistificados de flores y bellezas literarias, se contenta al País y se salva su crédito?»

Nosotros venimos observando aun por uno todos los sucesos que han ocurrido en el país desde 1868 á hoy, y no podemos ménos de considerar con amargura que desde esa año hasta que la Providencia ascendió al trono de sus mayores á don Alfonso XIII, todo han sido proyectos, muchos, muchos proyectos financieros, pero ninguno ha dado los frutos que se prometieron sus autores, los cuales, olvidando errores pasados, continúan actuando su oposición al Gobierno actual sí, haciendo caso omiso del completo fiasco que hicieron sus ensayos, ensayos que perturbaban completamente la marcha regular que debía tener toda buena administración, perturbación que cuesta aun hoy todavía muchos disgustos al país y á los que se dedican con el mas noble deseo á que desaparezcan los restos de ella.

«Es imposible, dice la oposición, esgrimir más al país. Hállase este agobiado de tal modo, que á duras penas puede soportar ya la carga de las contribuciones. Ya no queda otro recurso que entregar al Gobierno todo cuanto el contribuyente posea.

«Así no es posible continuar, y el Gobierno que con tanta ligereza presunta, se hace indigno de la confianza del país, y por lo tanto debe retirarse, dejando el paso franco á los hombres que conocen mejor las necesidades de la Nación y el modo de salvar el honor del crédito público.»

Corriente. Todo está muy bien. Nosotros aplaudimos de todo corazón manifestaciones tan elevadas, tan saturadas de amor patrio; pero éanos léido decir que semejante manifestación obtendrá una salva general de aplausos y una corona cívica si no mediaran en ella demostraciones inconstitucionales, rebeldes á toda noción de amor al sistema representativo, ataques emborizados á las prerogativas del Monarca, y la cola de una historia infeliz de siete años, en los cuales solo han existido el despilfarro, la depreciación de nuestros valores públicos, el aumento de nuestra Deuda en cantidad fabulosa, luchas civiles que han dejado por lugares mil, escombros y sangre para recuerdo perpetuo y lección provechosa de nuestros hijos, y una mala fe terrible sobre la frente de lo que, creyéndose regeneradores de la patria, lo que hicieron con sus errores fué exponer á la nacionalidad española á hacerse mil girones.

Como los hechos son recientes, demás está recordarlos.

La situación alfonsina, al hacerse cargo del timon del Estado, no encontró otra cosa que miserables restos en las cajas de la fortuna pública. Claro está que para atender á las inmensas cargas que pesan sobre la Nación era forzoso, era inevitable arbitrar recursos. Sin ellos era posible terminar de una vez la guerra civil que nos enfrentaba á los ojos de Europa, y enviar á Cuba los auxilios de oro y sangre necesarios para sostener en aquella apartada región el honor del pabellón español.

Terminóse la guerra civil, pero la de Cuba continuó y continúa, y en la península, si no hay luchas de sangre que nos conmuevan, hay otras luchas terribles que vencer; estas son la deuda enorme que nos abruma y el déficit desconocido del Tesoro público.

A extrañar ambos cánceres devorando respondidos los presupuestos de 1877-78, confeccionados por el ilustre ministro de Hacienda Sr. Barzanallana.

Green los impugnadores de dichos presupuestos, que el Gobierno no se lamenta, como los demás españoles, al verse obligado á pedir nuevos tributos y crear otros para salir adelante?

«Acaso quisiéramos las oposiciones que se gobiernan sin dinero y sin exigir sacrificios al País?»

Nosotros no seremos eternos en el poder; la fuerza de los sucesos nos llevará á nuestras casas, otros nos sucederán, pero acuérdense bien los que hoy nos hacen la oposición, que los males que lamenta el hábil público, si nosotros no somos los llamados á salvarlos, no son ciertamente los sucesos los que los extirpan.

Nuestros deseos son grandes, creemos que exceden de lo razonal desde el momento mismo que pedimos nuevos sacrificios.

Posible es que hiciéramos en breve lo que las oposiciones exigen.

Queremos decir que no es muy difícil salir el déficit sin acudir á la imposición de sacrificios.

Revistamos de verdadero amor patrio nuestros enemigos. Renuncien con entera franqueza las inmensas ocultaciones que reinan en materia de territorial, industria, cultivo y ganadería, y les aseguramos que descubierta la riqueza oculta ó robada á la Nación, menos serán los impuestos, y mas notable la contribución que á cada español correspondiera.

«¿Hay ó no derecho á imponer sacrificios, existiendo tanta riqueza oculta ó usurpada al Estado?»

Se nos contestará que el Gobierno tiene en sus manos medios sobrados para descubrir la riqueza oculta, y lo que tiene para escamotear á los ocultadores.

Todo esto es muy sano, pero no es menos cierto, que los que tanto gritan, algo saben (si no es el todo), y por lo mismo, como ciudadanos honrados debemos ilustrar al Gobierno, para que los frutos sean provechosos, y si á ellos está

Théuriet.—RAMONA.

479

cio de aquella partida. Verdier no acertaba á dar crédito á sus oídos; el plato que Francisca estaba hupiendo se le cayó de la mano y se quebró en el suelo.

—«¿Qué es eso de marcharte? ¿tardamente sentándose? ¿lo dices por broma?... Tu licencia no termina hasta el 15 de noviembre...»

—He recibido contra órden, replicó él evitando mirar á su madre... Necesito marchar mañana por la mañana, y acabo de tomar mi asiento en la diligencia.

Francisca no habló mas palabra; apoyó su frente en sus manos, y puesta de codos sobre la mesa, dejó correr en silencio sus lágrimas. Verdier se había levantado, y con aire contrariado se rascaba con fuerza la cabeza.

—Vamos, ya está floqueando, murmuró dirigiendo una tímida mirada á Antonio: ¡habráse visto mujer menos razonable!... Puesto que el muchacho se va antes de concluir la licencia, ya debes comprender que será porque le obliguen á ello. Nos quiere demasiado para apesadumbrarnos por su gusto. Bien sabe que no tenemos mas que á él, que es muy poco un mes en siete años y que lo pasaremos mal cuando nos encontremos de nuevo solos en la casa. Todo eso lo sabe él mejor que nosotros.

478

FOLLETON DE EL ESPAÑOL.

blos de Francisco en el momento en que Antonio, á cosa de las nueve de la mañana, entraba en la cocina con el calzado lleno de barro, el traje descompuesto, la cara desmejorada y los ojos fatigados de un hombre que ha pasado mal la noche. Verdier, ocupado en escribir en la punta de una mesa, dejó caer sus anteojos, y estupefacto, mordiendo el bigote, repitió á su vez:

—«¿Dónde has dormido, camarada?... ¡Qué páldido estás!»

—He pasado la noche al raro, respondió la cómicamente Antonio, y he dormido muy mal... No ha habido mas.

—Voy á hacerte un asado con vino caliente, exclamó Francisca.

—Gracias, madre; nada necesito.

Dirigióse á donde estaba la bomba, llenó de agua la caldera de cobre amarillado, bebió con avidez dos ó tres tragos, y volviéndose luego hacia la buena mujer, que le seguía inquieta con la vista,

—Madre, continuó con voz tranquila; mañana vuelvo á París: harás mi maleta, ¿no es verdad?

Si la antigua selva de Anberber se hubiera desplomado de repente sobre el río, no habría causado un estampido mas profundo que el anun-

Théuriet.—RAMONA.

475

y venía un jardinero alisando la arena de los paseos: los zuecos de las criadas resonaban en el empedrado del corral. Levantábanse las persianas de las ventanas de Ramona, dejando entrar violentamente el sol en el cuarto de la joven. Esta se hallaba ya vestida, habiendo apenas dormido durante la noche. Tenía ojeras, y su páldido rostro revelaba una gran ansiedad.

Aprovechándose de que todos los demás dormían aun en la casa, bajó con presteza á la cuadra, hizo ensillar á Jannio, y subiéndose en él de un salto, tomó el trote en dirección á la Antigua Reserva.

Su afán era llegar al puesto de los carboñeros y hallar allí á Antonio. Tenía intranquila su conciencia, y aunque no se sentía demasiado apurada para despedir á Prefontaine, no dejaba de inquietarla la idea de cómo recibiría Antonio su falta de franqueza.

«¿Le había expresado él tantas veces su horror al disimulo! Ahora se echaba amargamente en cara el no haber cedido á sus instancias del día antes. ¿Cómo no había tenido valor para decirse todo, cuando parecía tan bien dispuesto á escucharla? Al menos no dejaría pasar mas tiempo, y aquella misma mañana le haría su confesión completa. Le explicaría las razones

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA

PRECIOS DE SUSCRICION
SEVILLA: por un mes, 10 rs. — Por tres meses adelantados, 28.
— Por seis id. id. 52. — Por un año 100. — EN PROVINCIAS: por
tres meses adelantados en la Administración, 32 rs. — Por tres
— por comisionado 36. — ESTRANJERO — Por tres meses direc-
tamente, 84 rs. — Antillas: — Por tres id. id. 60 rs. — PORTUGAL.
— Por tres id. id. 46 rs. — Anuncios y comunicados á precios
convencionales.

NUM. 3070

DOMINGO 13 DE MAYO DE 1877.

Sevilla 13 de Mayo de 1877.

No todos creen como nosotros que el retraimiento de estos políticos será una excepción de la regla general; hay quien toma que aquel retraimiento sea un hecho por las funestas consecuencias que podría producir. *«El Parlamento dice: «Hay que evitar á toda costa que los constitucionales consumen su retraimiento que todos sabemos donde empieza, pero que nadie puede pronosticar donde acabará.»* Las palabras del colega

Por lo demás, conveniente sería que los periódicos que conmas empuño han defendido el retraimiento de los constitucionales tomasen nota de las sospechas de *El Parlamento*, y con el tacto y el tino de que nos han dado muestras en tantas ocasiones, nos explicasen cómo vá á vivir el partido constitucional despues que el retraimiento sea un hecho.

«Aunque parezca excusado insistir en lo que há pocos días se os expuso sin ambages ni reticencias, no juzgamos inoportuno repetir una vez más que, al sostener los principios consignados en la Constitución de 1845, no há de entenderse en manera alguna que nuestro partido prescinda de la legalidad existente. El respeto á las leyes es y será siempre nuestra gloria, nuestra fuerza y nuestro invariable dogma político. Pero como no hay obra humana que pueda tenerse por perfecta é inmutable, y no hemos de cerrar nosotros las puertas á las mejoras políticas que reclaman la justicia y las

Para que el árbol de nuestras instituciones florezca, son necesarias, en concepto de la Junta, las dos firmes é inmutables basas de los grandes sentimientos que animarían la historia de nuestra patria: la religion católica y la

Tal es el Manifiesto de los moderados históricos, que hemos procurado extraer con la fidelidad posible, copiando íntegros al pro-

En tanto que la cascata de Alberiveri albergaba el desaliento y la desolación, en la Casa Verde reinaba no menor tristeza. Raimunda había vuelto desesperada. Su desmayo en el puesto de los carboneros había durado poco tiempo. Unas quantas gotas de agua echadas en su rostro la habían hecho volver en sí, y sin escuchar las instancias de la mujer del carbonero, montó en Jannie, que tomó el frote por entre la corteza. La joven estrujaba en su mano crispada el

do mas cada dia.

-[8] Francisca se decia todo eso vagamente, en tanto que las hojas volaban arrastradas lejos de la selva. A veces el viento las hacinaaba todas, las elevaba en espiral, y las sembraba caprichosamente por los campos; otras las mecía su-

Francis a movió la cabeza, abrió los armarios, vació los cajones y se puso á colocar los efectos en la maleta, enjugándose de vez en cuando una lágrima, que se obstinaba en correr por su mejilla. Cuando se sentia mas serena y

nde regresarán a las cinco de la

ayer estuvo a ofrecer sus respetos a A. A. RR. los Sermos. Sres. Duque de Montpensier el Sr. Presidente del Congreso de los Diputados.

Hasta el 18 del actual no saldrán Andalucía los Sres. Duque de la Gata y Sagasta, los cuales se hospedarán en Córdoba en el palacio de los Duques de Hornachuelos.

La recepción que habrá en palacio el 13 con motivo de los días de su estad el rey don Francisco de Asís será brillante y estar muy concurrido.

El presidente del Consejo de ministros a la una de la tarde tuvo ayer

entrevista con su majestad el rey.
—Probablemente se presentará ma-
ñana a la mesa del Congreso el dicta-
do de la comisión del proyecto de Ins-
titución pública.

TELEGRAFIA PARTICULAR
DE
EL ESPAÑOL.

Madrid 12, 5.30 tarde.
Recibido a las 12 de la noche.
Papeles destruidos varios

[illegible]

Cálculo en todos los valores.
 Cambios:
 Londres, a 90 días fecha, 47.60.
 París, a 8 días vista, 4.93.
 Del día 12.
 Interior, 11.40 y 13.
 Exterior, 14.23.
 Bonos, 33.90.
Bolsa de París.
 3 por 100 francés, 67.63.
Españoles.
 Exterior, 10.3/8.
Inglés.
 Consolidado 93 3/4.

+

Primer aniversario.

GOCE DE DIOS EL ALMA
del *Baamo. Señor*

D. PEDRO GONZALEZ Y GUTIERREZ
que falleció
en esta ciudad el día 13 de Mayo de 1876.

Por el descanso eterno de su alma se
aplicarán todas las misas que el día 14 del
mes actual se celebren en la iglesia de san
Buenaventura. Los Sres. Sacerdotes que
ofrezcan el Santo Sacrificio en dicha iglesia

con esta intencion, recibiran el estipendio de 12 reales.

A las 9 tendrá lugar la misa solenne de Requiem con Responso.

Los Ilmos. Sres. Obispos de Badajoz, Tuerl, Avila y Ceta, tienen concedidos 100 dias de indulgencias a los que rezaren un Padre Nuestro y Ave Maria en su sufragio.

Su viuda e hijos, sus padres, hermanas y hermanos politicos, ruegan a sus

afectos y amigos y á las almas piadosas lo encomiendan á Dios.

o, en Precios: Primera clase, 63 rs.; segunda, 47.20; tercera 28.40.

Primer tren. sale á las 8.10 de la n.

Mayo
 1.ª
 2.ª
 3.ª
 4.ª
 5.ª
 6.ª
 7.ª
 8.ª
 9.ª
 10.ª
 11.ª
 12.ª
 13.ª
 14.ª
 15.ª
 16.ª
 17.ª
 18.ª
 19.ª
 20.ª
 21.ª
 22.ª
 23.ª
 24.ª
 25.ª
 26.ª
 27.ª
 28.ª
 29.ª
 30.ª
 31.ª

De Sevilla á CADIZ.
 Primer tren, sale á las 7.38 de la m.
 —Llega á Cadiz á las 11.00 de id.
 Segundo, sale á las 6.16 de la t.
 —Llega á Cadiz á las 10.30 de la m. (c.r.p.)
 Tercero, mercancías, sale á las 3.45 de la m.—Llega á Sevilla á las 8.47 n.
 Primer tren, sale á las 5.43 de la m.
 —Llega á Sevilla á las 9.36 de id. (c.r.p.)
 Segundo, sale á las 3.43 de la tarde.
 —Llega á las 08.58 de la m.
 Tercero, mercancías, sale á las 5.30 de la m.—Llega á Sevilla á las 9.23 t.
 Precios: Primera clase, 70.75; segunda, 51.25; tercera 30 rs.

De SEVILLA á ARMONA.
 Primer tren, sale á las 7 de la tarde.

—Llega a Sarmona a las 9,40 de la n.
De Sarmona a Sevilla.
Primer tren, sale a las 3 de
Llega a Sevilla a las 7,48 de la ma.—
Practor: Primera clase, 27 na. se-
gunda, 20,65; tercera, 12,55. 60;
Los relojes de todas las estaciones
llevan 15 minutos de adelanto a lo
de la población, lo que advertimos
los viajeros.

ANUNCIOS

ENFERMEDADES DE LA VEJEZ

de las Vías urinarias y enfermedades contagiosas. Curadas el Jarabe de Blayn, hecho con las yemas del pavo blanco y el bálsamo de tolo, único prescrito por los mejores médicos. En París, BLAYN 7, r. de Marché-St-Honoré, Precios, 12 y 18 rs. Madrid: Agencia Franco-española.

Por menor en Sevilla Sra. Viuda de García, Gran Capitan 26.

GRANDES FACILIDADES DE PAGO!!!

DIEZ REALES SEMANALES.

SEVILLA, O'DONNELL 5.

DIEZ POR CIENTO AL CONTADO,
ENSEÑANZA GRATIS A DOMICILIO.



SIN AUMENTO ALGUNO EN LOS PRECIOS,
UN AÑO DE CREDITO,

Pidanse Catálogos ilustrados con lista de precios á
LA COMPAÑIA FABRIL SINGER
DIRECCION GENERAL DE ESPAÑA Y PORTUGAL.
CALLE SERRANO 43.—MADRID
ó en las sucursales siguientes:

España.
Badajoz, San Juan 28.
Barcelona, P. de Angel Doris 1.
Bilbao, Arenal 18.
Cádiz, Doña Ana 20.
Córdoba, Ayuntamiento 14 y 16.
Cuenca, Real 18.
Girona, P. de la Constitución 10.
Huelva, Concepción 18.
Lerida, San Antonio 9.
Madrid, Carretas 33.
Malaga, Duques de la Victoria 1.
Palma, Botaría 18.
Aguilas á 6 rs. docena.—tilos de lino y algodón.—Tornales, piezas de recambio y accesorios para toda clase de trabajos.

España.
Sevilla, O'Donnell 5.
Sra. Urs de Tenerife, Sol 39.
Tarragona, Bajada de la Misericordia 4.
Valencia, Mar 33 y 35.
Valladolid, Acera de S. Francisco 26.
Zaragoza, Alfonso I 41.

Portugal.
Beja, Largo de Santa Maria.
Lisboa, Rua do Alto 34.
Lisboa, Trava de Loreto 8 y 7.
Oporto, Formosa 333 y 337.
Ponte Delgada, Valverde 61.

PASTILLAS PECTORALES BALSAMICAS

DE PANTICOSA

Este nuevo producto que ofrecemos al público, es el resultado de largos años de experiencia y muy especialmente de los que tuvimos ocasión de observar las acciones de los que generalmente adolecen la mayor parte de los enfermos concurrentes al establecimiento que les da su nombre. Las propiedades particulares de que goza para combatir los efectos de la tos, el asma, la bronquitis, las inflamaciones de la garganta las ponen en primer lugar entre los preparados de su clase, lo cual viene á confirmarse por la predilección con que nos prescriben por varias eminencias médicas. Gran número de observaciones recogidas en el establecimiento y en toda España, donde el público las acepta con preferencia á otras, nos dispensan de elogiar sus propiedades con pomposos anuncios, siendo nuestro objeto, que los resultados sean la mejor garantía de su crédito.

Depósito general en España: RIOS HERMANOS, FARMACIA CENTRAL DE BARCELONA, Coto de Zaragoza y su sucursal EN LAS AGUAS DE PANTICOSA.

Sevilla, D. Enrique de Coya y Pozo y en todas las principales Farmacias á 12 reales caja; también se encuentran en toda clase de especímenes. 33, p. a. h. J.

SE COMPRAN,

Cupones 3 por 100 interior y exterior hasta el vencimiento primero de Julio próximo venidero.
Cupones de todas clases.
Emprestio en recibos, facturas y títulos.
Valores del Estado en general.
NO SE CORRA COMISION.
Calle del Lagar núm. 16. D. José Sierra Payba.

ESPECIALIDAD EN PRECIOS PARA AGRICULTORES Y GANADEROS

CONSTRUCCION

FABRICA DE SAN CLEMENTE

PANDO ACHA Y GARCIA.

SEVILLA Para mas informes en el BAZAR INGLÉS, Plaza del Pon.

Hay en la fabrica una maquina funcionando constructivamente.

SEVILLA

GARANTIZAN

Las mejores comodidades

CON PRECIO

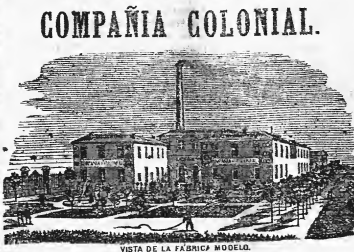
CON PRIVILEGIO DE INVENCCION

NORIAS

JARABE DE LABARRE DENTITION

Merced á la eficacia de este dentífico universalmente conocido que se emplea haciendo simplemente fricar con él sobre las encías de los niños que rechán los dientes, se consigue que estos salgan sin manchas, convulsiones ni dolores.

Se envía franco de porte la muestra explicativa.—PARIS, Depósito general, P. de Montmartre, En Sevilla, Sres. Gonzales y Viuda de García, Gran Capitan 26.



CHOCOLATES

FABRICA MODELO FUNDADA EN 1854.
once medallas de premio
CAFÉS, TÉS, TAPIOCA,
antigua nombradía y superlindia.

Depósito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid.
Sucursal Montería, 8.

VENTA EN TODA ESPAÑA

NOTA. La Compañía Colonial fué la primera que plantó en España, en el año 1854, la fabricación del chocolate con maquinaria de vapor, elevándolo á la altura de una importante industria y al último grado de perfección; nadie ignora, que su Fabrica modelo ha servido de estímulo para la gran mejoría que han experimentado, en beneficio del público, todos los chocolates en general, y que al ser la aceptación del método moderno, que en el día, la Compañía Colonial, ademas de la venta considerable que tiene para Madrid y pueblos circunvecinos, manda á provincias sobre cinco mil libras diarias, mientras que antes, estas mismas provincias remitían á Madrid para su consumo, crecidísimas cantidades.

En Cafés, Tés y Tapioca, fué también la Compañía Colonial la que importó el progreso, el que consta por la marcadísima preferencia que desde tanto tiempo están obteniendo las clases de la Compañía, lo que por cierto es la mejor recomendación.

En los establecimientos que se ven, los carteles de la Compañía.

D. MANUEL VALENZUELA

Cirujano dentista de Cámara de S. M. el Rey,
de S. M. la reina madre D.ª Isabel II
y de SS. A.A. RR. los Serenos. Sres. Duques de Montpensier.
SIERPES 36.

Construye toda clase de piezas artificiales, practicando todas las operaciones propias del arte.
Extracciones sin dolor con el auxilio del protóxido de azoe, sin exposicion al peligro alguno para el paciente, aprobado y garantizado por gran número de doctores en ciencias médicas, primero y único que posee en esta capital tan un portante procedimiento.

Se usará de los anestesicos locales al que así lo desee. 725 p. a.

CENTRO

PARA LA
COMPR Y VENTA DE FINCAS RÚSTICAS Y URBANAS.

En el mismo se facilita dinero con hipoteca, se admiten casas en administración con garantía, y se da noticia de pasas y pisos en arrendamiento.
SU DUÑO, JOSÉ LOPEZ Y CAÑAS,
Plaza Nueva, accesoria del número 2.
1298 p. a.

LA SOLEDAD.

SITUADA EN LA CALLE COLÓN, NÚMERO 41.

Este Establecimiento, además de tener un magnífico surtido de ATAÚDES de todas clases á precios muy arreglados, también se esfuerza en facilitar todo cuanto sea necesario despues de un fallecimiento.

Servicio permanente de día y noche.

EL TOISON DE ORO

NUÉVAS REMESAS.

Lampisteria completa, surtido en quinqués, lamparas y aparatos de todas clases.
Arañas, candelabros y candeleros.
Cortinas transparentes de leña y madera.
Perfumeria, cepillos, peques y esponjas.
Bañeras inglesas de todos tamaños.
Calentadores de todos sistemas para hacer café en el acto.

Jaulas alemanas desde 16 rs.
Crideros, nidos y comederos, nuevos.
Flores y adornos, cristal fantástico.
Bastones, látigos y fustas.
Papeleros nuevos para coches.
Juegos de todas clases.
Albúms, cartetas y postales.
Otros muchos artículos.

PRECIO FIJO.

Calle O'Donnell 7, y San Acasio 12.

PERFUMERIA.

Gran surtido de la acreditada fábrica de Violet.

Jabones legítimos de Lechuga, Col-coeur, Jazmin, Fresa, Violeta, Rosa-The, Imperial de Rusia, Heliotrop, Oremas á la Duquesa y Pomadas surtidas de colores.
Crema blanca de Ouzel superior, composición para dar un blanco delicado al cutis superior al Cold-cream.
Agua de Lavanda, Esencias concentradas para los pañuelos, de Camelia, Yelutina 12rs. caja, Jazmin, Hone, Cuero de Rusia, Nardo, Yelutina, Magnolia, Miel de España, Veiver y Azahar, Agua de la Emperatriz, tinta indeleble para marcar la ropa, Agua de Azahar por botellas y arrobos.
Recomendamos á nuestros parroquianos este buen surtido, legítimo de la casa Violet, y desconfíen de los Jabones de Lechuga falsificados, que abundan, por ser dañosos á la piel.
ÚNICO DEPÓSITO Bazar de Perfumeria, SIERPES, (esquina á la Campana).
228 p.

FUNDICION DE S. ANTONIO.

DE PEREZ HERMANOS.

CALLE DE SAN VICENTE NÚM. 81.

Se construye toda clase de maquinaria en sus especiosos y reformados talleres, y hay á la venta:

Máquinas de vapor.—Prensas para acuchillas.—Prensas para avas.—Prensas tipográficas.—Molinos harineros.—Molinos de cereal.—Molinos de aceite.—Norias y bombas.—Trituradoras para cereales.—Calandras para molinos de aceite.—Trituradoras para semillas.

Molinos.—Columnas.—Rejas.—Parrillas.—Balcones.—Gierres.—Parrillas.—Pílpitos.—Lanchas.—Balas.—Tras de ornamentos.—Molinos de viento y otros muchos artículos de gran utilidad y baratos. 328 p.

AVISO AL PÚBLICO.

El acreditado especialista para las quebraduras, y constructor de herrajes mecánicos Sr. D. Juan Fontevilla, que tan elogiado ha sido por todos los periódicos mas principies de España y Ultra mar, por las inimitables curas que tiene realizadas en muchos personas quebradas, hasta la edad de 73 años, y que establece definitivamente en esta ciudad plaza de San Francisco núm. 24, 1502 p. d.

EL SÁNDALO.

FÁBRICA DE PARAGUAS Y SOMBRILLAS
DE PEDRO MARIA GALAN.
SIERPES 82. SEVILLA. MANTEROS 5.

ABANICOS,

Gran depósito y único en Andalucía, de la acreditada fabrica de los señores Villanueva y Compañía de Valencia, primera en clase. Ventes al por mayor y menor á los precios fijos de dicha fabrica. sin recargo por ningún concepto. 1640 p. d. f. Jul.

EL MEDIODIA.

Compañía de seguros contra incendios, fuego del cielo y explosiones, para el comercio, para operaciones se extienden á las ocho Provincias de Andalucía y á las dos de Baleares.—Se garantiza el seguro los edificios, objetos de comercio, corrajes, arrieras, coches y demás que constituye la propiedad rústica y urbana.

Esta Compañía á PRIMA muy reducida y ventajosa muy superiores á las que se conocen con el nombre de SEGUROS MUTUOS, siendo de ello prueba evidente la preferencia que da al público, desengañado de la inutilidad del sistema mutuo para Sociedades que abarcan toda clase de riesgos y cuya operaciones se reducen á una de una localidad, bastando recordar que las tres de mas importancia que han existido, tuvieron que desaparecer por los crecidos dividendos exigidos á sus socios, y alguna de ellas ha tenido que dejar pendientes de pago hasta cinco millones de escudos y otra por la dificultad con que tropieza para el cobro de sus repartos.

El Mediocidio, respaldado por el sistema á PRIMA FIJA, tiene un considerable capital asegurado, y ha satisfecho en muchos de los siniestros ocurridos hasta el día.

Dirección general en Sevilla, San Isidro 24.

LUIS GUINTER,
Grabador en toda clase de metales.
Construye solo para las oficinas del Estado y particulares, para tinta y grabados, en oro, plata, cobre y latón, dorados, chapas para guardas, cifras caídas en lazo para marcar ropas, timbres de relieve en oro, alfileres y marcas de hierro y acero, y toda clase de trabajos correspondientes á la facultad. Precios arreglados.
Calle Genova núm. 24.
1777 p. a.

Venta.
Se venden porciones de linajas de varios tamaños. Informar, Teresa núm. 10.
158 p. a.

GRAN SURTIDO NUEVO Y VARIADO.
Se ofrece un gran surtido de ropa blanca, buena, fuerte, de duracion, elegante y barata:
Camisas de mil hechuras para señoras.—Cangas de diario, de cola y de vestir.—Pantalones (buen corte) lisos y bordados.—Pañuelos lisos y bordados.—Pajetas lisas y bordadas.—Pajetas lisas y bordadas.—Pajetas lisas y bordadas.

GANASTILLAS DE LUJO Y DE DIARIO.
Agujeros bordados, confeccionados y lisos.—Chambrayes lisos y bordados.—Pañales lisos y con garcación.—Pajetas de vestir y de diario.

PARA CABALLEROS.
Hay causas blancas y de colores, Holanda e Irlanda, últimas novedades.—Calzoncillos de hilo, de seda y de punto.—Calcetines de hilo, algodón y seda.—Corbatas, bastones y botas.—Gran surtido de vestidos para niños y camisas de señoras.
Calle Travesera núm. 43
Camiseria de Barthe.
1394 p. d.

Cocina económica.
Se vende una muy buena y casi sin uso, con dos hornos, depósito para agua y dos hornillos. Páese verse los dos días y dan razon en la portería de la casa de Pilatos. 202 p. a.

VIAGE AL PAIS DE LOS ELEFANTES.
Traducido por el seccón de S. Javier.
Se halla de venta á 5 rs. el exemplar, en la librería de los Sres. Hijos de Pó, Sierpes 84, Sevilla.
157 p. a.

Hito artificial.
En la fabrica, Puerta de Carmona, junto á la quinta de la Florida, se espone dicho hito á los precios siguientes:
Hasta una arroba, Rva. 12.
De una arroba en adelante + 10.
De tres arrobas + 1.
Se hacen expediciones para la Puerta de Sevilla, en seras bien acondicionadas y previo pago.
Dirigirse á un Encargado de la fabrica.
1391 p. a. 28-18.

Modista.
Elisa Barba, ofrece sus servicios en este ramo, plaza de las Doncellas 33.
101 p. a.

Pérdida.
La persona que se hubiese en contrato una sortija de caballero que se ha extraviado en la calle Moraleda á la de Reyes Católicas, se ofrece en recompensa al que la encuentre y la entregue en el almacén de granos en la calle y se le dará de gratificación el valor de la prenda.
164 p. a.

ARRENDAMIENTOS.

Casas.
Se arrienda la casa calle de la Florida núm. 12, 1502 p. d.
Se arrienda la casa calle de la Florida núm. 12, 1502 p. d.
Se arrienda la casa calle de la Florida núm. 12, 1502 p. d.

Se arrienda la casa calle de la Florida núm. 12, 1502 p. d.

Se arrienda la casa calle de la Florida núm. 12, 1502 p. d.

Se arrienda la casa calle de la Florida núm. 12, 1502 p. d.

Se arrienda la casa calle de la Florida núm. 12, 1502 p. d.

Se arrienda la casa calle de la Florida núm. 12, 1502 p. d.

Se arrienda la casa calle de la Florida núm. 12, 1502 p. d.

Se arrienda la casa calle de la Florida núm. 12, 1502 p. d.

Se arrienda la casa calle de la Florida núm. 12, 1502 p. d.

Se arrienda la casa calle de la Florida núm. 12, 1502 p. d.

Se arrienda la casa calle de la Florida núm. 12, 1502 p. d.

Se arrienda la casa calle de la Florida núm. 12, 1502 p. d.

Se arrienda la casa calle de la Florida núm. 12, 1502 p. d.

Se arrienda la casa calle de la Florida núm. 12, 1502 p. d.

EL ESPAÑO L.

DIARIO POLITICO DE SEVILLA

ANO X.

MARTES 15 DE MAYO DE 1877.

NUM. 3071

SE SUSCRIBE.—SEVILLA, en su Administración calle de Narvaes núm. 50. —PROVINCIA.—En las principales librerías.
La correspondencia relativa á la Dirección y Administración de este periódico se dirigirá á los señores Sr. Otaño, como Director del mismo. Toda reclamación u observación sobre lo que el periódico publique, se hará al expresado Director señor Otaño como el único responsable.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

SEVILLA: por un mes, 10 rs.—Por tres meses adelantados, 28.—Por seis id. id. 52.—Por un año 100.—En PROVINCIAS: por un mes adelantado en la Administración, 32 rs.—Por tres id. por adelantado 36.—ESTRANJERO.—Por tres meses adelantados, 84 rs.—Antillas.—Por tres id. id. 60 rs.—PORTUGAL.—Por tres id. id. 46 rs.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

EL ESPAÑO L.

Sevilla 15 de Mayo de 1877.

El manifiesto circular del partido moderado histórico ha merecido á la prensa en general el mismo juicio. Prescindiendo de los periódicos que lo acogen con el entusiasmo con que se recibe todo lo que procede de la agrupación en que militan, y escষণencia hecha de alguno que otro colega que en todo halla motivo para regalar los oídos de los lectores, diciéndoles lindas palabras del Gobierno, los demás han juzgado con unánime soberanía aquel documento, no tanto por lo que en el mismo se contiene, cuanto por ser la bandera á cuyo alrededor puedan agruparse todas las intransigencias reaccionarias en España.

La publicación de este documento, la actividad que de algún tiempo á esta parte se advierte entre los amigos del conde de Cheste, la reunión magna en la que el señor Moyano hizo alarde de moderantismo, todo esto á primera vista viene á confirmar, que el partido moderado histórico no ha pasado á mejor vida, como sus enemigos han dicho en repetidas ocasiones, y antes al contrario, que alienta y vive y redobla sus esfuerzos por llegar á ser, como en pasados tiempos, dueño de los destinos de España. Si alguien dudaba de esta verdad, si alguno se había atrevido á sospechar que en el ánimo de los hombres que tremolan la bandera del moderantismo, algo habían influido las lecciones de la experiencia, se ha llevado un completo chasco. Los moderados históricos son lo mismo que ayer eran, aspiran á lo mismo, y para conseguirlo, apelan á los procedimientos de siempre. Su manifiesto-circular nos lo dá á entender muy á las claras, y nada importa, como dice acertadamente un periódico, que en el mismo manifiesto declaran que aceptarán sin repugnancia alguna las reformas administrativas que hayan sido sancionadas por el tiempo como acertadas y provechosas, porque al querer restablecer la Constitución de 1845, y en la enumeración de las principales ideas que caracterizan la época moderna y sirven de base

á la política de los pueblos que aspiran á satisfacer las exigencias de los momentos presentes, desmenten de una manera clara aquella afirmación.

El mismo periódico aludido, escribe al ocuparse del documento con que los moderados históricos llaman la atención del país, las siguientes palabras que hacen de él el más acabado juicio: «El manifiesto del partido moderado histórico podrá servir, no lo dudamos, de bandera que cobije un número mayor ó menor de entidades políticas, más ó menos importantes, seguidos de unos cuantos cesantes que aspiran á alcanzar un puesto en la Administración pública que son la materia dúctil, puesta siempre á disposición del que algo ofrezca, pero sin principios, porque los del antiguo partido moderado pasaron á la historia con la época en que fueron precisos; no contiene ninguna afirmación concreta, y si consigna alguna, está destruida en el mismo documento; tiene la vaguedad que necesita mirar á todos los lados para recoger cuanto la vista alcance, y por esto pueden muy bien suscribirse los más fanáticos partidarios de D. Carlos; y por último, es la prueba más concluyente de que aun hay en nuestra patria, á más del absolutista, partidos políticos que sueñan con procedimientos reaccionarios, que no aprenden nunca, y para quienes los cambios y transformaciones que experimentan los pueblos á través de los siglos en su modo de ser político, moral, social, científico, y en todas las esferas con solo ligeros paréntesis, que se suspenden por algún tiempo, la aplicación de las ideas y de los principios que tal vez fueron la causa determinante de ellas, permiten volver á plantearlos, sin hacer caso de que la misma causa, en igualdad de circunstancias, produce los mismos efectos.»

En su número del sábado publica *La Correspondencia de España* lo siguiente, que con el mayor gusto reproducimos:

«Ampliando las noticias telegráficas que recibimos ayer del Excmo. podemos decir que S. M. el Rey y AA. RR. visitaron detenidamente todas las dependencias del monasterio, deteniéndose con mas atención en el panteón de

los reyes, donde oyeron misa, y en la sacristía, en la que se hallaban expuestos los magníficos ternos, custodia y reliquias que posee el maravilloso templo.

La princesa de Asturias pidió al padre Páges recense á las infantas la curiosa historia de la Sagrada Forma que se halla contenida en un artístico relicario de oro y piedras preciosas. El ilustrado sacerdote hizo un relato exacto de cuanto tiene relación directa con dicha Sagrada Forma. Las infantas Mercedes y Cristina escuchan con interés la relación.

Visitaron después el panteón de infantas, y de allí pasaron á las habitaciones de Palacio á almorzar.

Sentóse á la mesa á la derecha de S. M. la infanta doña Luisa Fernanda y su hijo don Antonio, y á la izquierda de don Alfonso la infanta doña Mercedes y el duque de Sexto.

A la derecha de la Princesa de Asturias el Duque de Montpensier y la marquesa de Áyera, y á su izquierda la infanta Cristina y el administrador del real sitio, ocupando las cabeceras la dama de la infanta doña Luisa Fernanda y el ayo del infante.

Terminado el almuerzo, recorrió en la biblioteca, y regresaron á la estación ligéramente la casa llamada del Príncipe.»

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE EL ESPAÑO L.

Madrid 12.

Continúan en el Congreso los debates acerca de la contestación al discurso de la corona. El ministro de la Gobernación pronunció ayer, contestando al marqués de la Vega de Armijo, el mejor discurso que ha hecho durante su vida parlamentaria, y la discusión sostenida por ambos oradores contrastó con la que la había precedido provocada por el señor Zayas.

Hoy á primera hora, á pesar de que como sábado se creía que la sesión se destinaría á preguntas e interpellaciones, ha continuado el debate de ayer rectificado diferentes veces los señores Marqués de la Vega de Armijo y Romero Robledo.

En el momento de empezar esta carta está consumiendo el tercer turno en contra el señor Alonso Martínez, empezando por censurar ligeramente el proyecto de ley de imprenta, y siguiendo después al examen de la cuestión financiera.

Toma apuntes para contestarle el señor Cánovas del Castillo, pero no es fácil que el debate concluya hoy, y probablemente no se votará el mensaje hasta el lunes próximo.

Los diputados constitucionales que no son partidarios del retraimiento con-

tinúan asistiendo al salón de conferencias y al de sesiones, pero sin tomar asiento en los bancos.

Los mas sinceros de ellos no ocultan que cuando vuelva á reunirse la junta directiva del partido, y se ponga de nuevo á discusión el retraimiento ó la abstención temporal, haya algunos que no estén dispuestos á aceptar el acuerdo de la mayoría, en el caso de que sea favorable al retraimiento ó á la abstención. Si así sucede, la división en el partido es inevitable, y no sería extraño en tal caso que algunos constitucionales volvieran á las Cámaras, sin renunciar al calificativo político que hoy usan, y manifestando que solo disientan de sus compañeros en una cuestión de conducta.

Podría acontecer también que algunos centralistas quisieran sumarse con los nuevos constitucionales disidentes, porque es de advertir, que en el centro parlamentario se advierten cada día con mas claridad las dos tendencias opuestas, una que desea la fusión con los constitucionales, y otra que pretende resucitar la antigua unión liberal.

Ha corrido anoche el rumor de que se habían hecho numer sus prisioneros de militares de corta graduación, y con este motivo se hablaban de conspiraciones descubiertas y de medidas extraordinarias. El rumor no tiene ningún fundamento, pues si ha sido detenido algún militar estos días, no era por asuntos políticos; y los amigos del Gobierno no muestran temor alguno de que se altere el orden.

EXTRANJERO.

Londres 11.—El periódico *El Daily Telegraph* publica un telegrama de Constantinopla, fechado ayer, anunciando que los rusos han tratado de pasar el Danubio por la parte de Reni el día 9, y que los turcos los han derrotado completamente. El telegrama añade que los rusos han tenido muchos muertos y bastantes prisioneros.

Roma 11.—El ministro señor Mancini, fundados en el mal estado de su salud, ha anunciado su dimisión al rey Víctor Manuel, pero este se ha negado á aceptarla.

Belgrado 11.—El agente de Rusia en esta capital ha salido ayer de aquí precipitadamente llamado por el príncipe de Gorchakoff, ministro de Negocios extranjeros del czar.

Calcuta 11.—Es falso el rumor que ha corrido de que el emir de Afganistán haya declarado la guerra.

Nueva York 11.—El gobierno americano ha notificado al de Méjico que si no cesan las incursiones de los mejicanos al Estado de Tlaxcala, dará orden á las tropas americanas para pasar la frontera.

Londres 11.—El representante de Rusia, señor Schouvaloff, ha salido de esta capital en uso de licencia.

Idem 11.—Mr. Bourke ha declarado en la Cámara de los Comunes que el gobierno inglés desea mantener la neutralidad más absoluta, pero que no permanecerá impassible, sea el desmembramiento de Turquía, sea el planteamiento de la política de conciliación que las potencias interesadas no lo admiten. El gobierno ha seguido estrictamente la política de Canning, consistente en la neutralidad mas absoluta y en la protección de los intereses de Inglaterra. Pero importa á los intereses de Inglaterra y al mundo civilizado que el gobierno no adopte resoluciones que le ligan completamente. Es necesario conservar completa libertad de acción.

Bucharest 11.—Desde Turtoukai

los turcos bombardearon ayer por la tarde con tres monitores la ciudad de Oltinita, encavada en el territorio rumano. Los rumanos contestaron al fuego de los turcos causando pocos destrozos á la ciudad de Turtoukai.

Extra 11.—Las baterías rusas situadas en esta ciudad han echado á pique hoy los mayores monitores turcos.

Londres 12.—En la Cámara de los Comunes el ministro Mr. Bourke ha dicho que había sido de la intención de cerrar el canal de Suez á los buques de guerra rusos, pero que no tenía empujamiento de ningún tenor, ni de cerrarse al este propósito. El gobierno, ha añadido el ministro, no ha sido invitado á cerrar el paso del canal á los buques que cubran los trabajos.

Idem 12.—En la Cámara de los Comunes se discutió sobre la cuestión de Oriente. Hoy se aplazará hasta el lunes próximo á una orden del día equivalente á una declaración de guerra al ejército ruso.

Los constructores de barcos de comercio del Clyde han anunciado á 30,000 obreros que cesaban los trabajos.

Bucharest 12.—La Cámara de Rumania ha aprobado por 59 votos contra 24 una orden del día equivalente á una declaración de independencia.

Paris 12.—3 tarde.—Falsa derrota rusos cerca Reim.

Buenos Aires 12.—Presidente república argentina decreto amnistia todos condenados políticos últimos insurrecciones.

Berlin 12.—Continúa ca-

Está mañana á las nueve, dice *La Epoca*, su magestad el rey, acompañado de la serenísima señora princesa de Asturias, del señor duque de Montpensier y las infantas doña Mercedes y doña Cristina, ha visitado el Museo arqueológico nacional. En las diversas secciones en que está dividido aquel notable establecimiento desde el pabellón donde se conservan las antigüedades prehistóricas hasta el magnífico salón dedicado á la sección etnográfica, que tan justamente llama la atención de cuantos le visitan, en todas las secciones y sobre objetos muy diversos, S. M. manifestó conocimientos que revelan estudios especiales, y su afición y competencia en estas difíciles materias. La princesa de Asturias, así como sus primas las infantas, lucían elegantísimos trajes de mañana. Antes de retirarse se dignaron aceptar preciosos *bouquets*, que les fueron ofrecidos por el eminente escritor señor García Gutiérrez, director de aquel centro científico. Las inteligencias y buenos caracteres que están distribuidos tan distintos objetos en las diversas salas del museo muy complacidos á S. M. y á sus ilustres huéspedes, quisieron que a aquellos empleados las mas lisonjeras frases.

No es cierto, como se ha dicho, que el Sr. Gisbert, director de contribuciones, haya anunciado la dimisión de dicho cargo.

La comisión del Congreso sobre el proyecto de Instrucción pública, firmará hoy su dictamen.

El duque de la Torre se ha escusado de formar parte de la comisión del Senado encargada de entregar á S. M. el mensaje de contestación al discurso de la Corona, aprobado por la alta Cámara.

Theuriet.—RAMONA.

191

gelle me son indiferentes... No quiero casarme. Mr. La Tremblade, estupefacto, alzó la cabeza, y Mad. Clotilde se levantó enojadísima de hombros. Iba esta á hablar, pero Prefontaine, con un ademán, le suplicó que guardara silencio, y dijo con aire conternado:

—Reconozco, señorita Raimunda, que cuando os pedí que fuérais á bien aceptar por marido, no me disteis contestación definitiva; por mi parte os había prometido tener paciencia y no apremiaros... Con todo, me había parecido después... ciertas circunstancias me habían hecho suponer... En una palabra, cuando partí para el Morvan iba persuadido de que habíais juzgado la prueba suficiente, y nos casaríamos á mi vuelta.

—Os habéis equivocado, dijo ella resueltamente, y si mi lenguaje, ó mi conducta os han inducido á error, os pido que me perdonéis.

El gigante dejó caer tristemente su cabeza sobre el pecho.

—De todos modos, suspiró, si no os sentís dispuesta á escucharme hoy, dejadme esperar que mas adelante...

—Ni hoy ni mas adelante, interrumpió la joven moviendo la cabeza; renuncio á mi, no me casaré.

190

FOLLETON DE EL ESPAÑO L.

su padre, como si solo allí creyera encontrar ayuda y protección en el combate que se proponía empeñar.

—Señorita Raimunda; dijo Prefontaine después de haber tosidó para aclarar su voz, estamos hablando de vos. Decía á Mad. La Tremblade que están ya terminadas las obras de reparación en Lamargelle. Se han despedido ya los operarios y espero que os dignéis venir á ver al está todo á nuestro gusto... Ya que está arreglado el nido, añadió con mayor timidez, espero también que consentáis en fijar el día en que vayamos á pedir al señor cura y al señor Alcalde el permiso de habitarlo juntos.

—Mr. de Prefontaine, respondió Raimunda con voz muy resuelta, aunque un tanto trémula, no quiero que vivais por mas tiempo engañado respecto de mis intenciones... Nunca habitaré Lamargelle.

—Que decidís repuso Osmín, que no comprendía bien aun á qué deseais permanecer en la Casa Verde después que estemos casados... Bien sé que es penoso para una hija el dejar á sus padres, pero reflexionad que Lamargelle está á una hora escasa de Virey.

—No es eso de lo que se trata, repitió Raimunda mirándole fijamente. Virey y Lamer-

Theuriet.—RAMONA.

187

Solo entonces, en aquella elevada estancia en la que aun en mitad del día el tono oscuro de las molduras de roble difundía una sombra melancólica sobre los muebles, comprendió bien la joven toda la extensión del desastre. Hasta entonces los rumores de fuera y la rapidez de su furiosa carrera la habían tenido aturdida; ahora resababan en derredor suyo una calma y una soledad que la asustaba. El oblongo espejo allí transmitía el reflejo desolado de sus mejillas pálidas y de sus ojos hundidos: el pastor del tremol parecía tocar en su caramelo el canto fúnebre de los amores desgraciados. El viento que se precipitaba por la chimenea, articulaba suspiros de una tristeza desgarradora. Nunca se había sentido Raimunda tan sola y abandonada. En tanto que se quitaba su falda de amazona, llamó una criada á la puerta para avisar á su ama que la esperaban para almorzar. Raimunda contestó rogando que la dejaran descansar. La criada se alejó y todo volvió á quedar en silencio. Entonces la joven, arrodillándose junto á su cama, hundió su rostro en las sábanas y pudo llorar á sus anchas. No se veía mas que la línea ondulosa de su espalda y de sus caderas, y la masa dorada de sus cabellos rojos que se destacaba sobre la blanca de la lencería. Las lágrimas que la ahoga-

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA

MIÉRCOLES 16 DE MAYO DE 1877.

NUM. 3072

AÑO X.

EL ESPAÑOL.

Sevilla 16 de Mayo de 1877.

Notable por mas de un concepto fué la sesión del viernes último en el Congreso. Los que miraban como un mal la templanza y moderación con que en la alta Cámara se debatió la contestación al Mensaje, habrán quedado plenamente satisfechos, en vista de que en el Congreso aquella discusión, no sólo ha sido mas animada por el número de enmiendas presentadas, sino tambien por la importancia de los oradores que han terciado en el debate.

Por desgracia, tambien los aficionados á las cuestiones personales, á los debates impropios de la asamblea, ya con relacion al fondo ó á la materia debatida, ya en cuanto dice á la forma, habrán oido ó leído con verdadera satisfacción, las palabras que pronunciara el diputado señor Zayas con motivo de la alusión de que habia sido objeto por parte del señor Gamazo, en la sesión del viernes. Dignas son para nosotros del mayor respeto cuantas declaraciones se hacen en las Cámaras por los representantes del país; pero el respeto que nos inspiran no nos vedan calificarlas como á nuestro juicio merecen serlo, y tanto mas cuanto que en esta materia no nos guia sino el deseo vehemente de que ni por un momento desmerezcan en el concepto público los debates parlamentarios de la importancia que de ordinario tienen.

El señor Zayas, para justificar su actitud con relacion al gobierno de quien ayer era amigo, se propuso dirigir una rápida ojeada á la política seguida por aquel desde el primer día de la restauración; y á pesar de los deseos y las observaciones del presidente de la Cámara, comenzó su trabajo atacando las dignas personalidades de los señores Ayala y Romero Robledo. La enérgica protesta del señor presidente del Consejo de ministros, si bien dativo al orador, en un orden de consideraciones peligrosísimas, no fué bastante á que la discusión saliera del terreno de las personalidades.

Es esta la animación que echaban de menos algunos periódicos

en los debates habidos en el Senado? Pues nosotros, y con nosotros el país entero, de muy buen grado renunciáramos á este género de animación, que nada beneficioso para la nacion produce, que ni siquiera contribuye á explicar hechos pasados y acerca de los cuales el país ha formado ya acabado juicio.

Empero si el incidente del señor Zayas hizo salir la discusión del terreno en que siempre deben enocharse las que tienen lugar en el seno de la representación nacional, los discursos del señor marqués de la Vega de Armijo, hablando en nombre del centro parlamentario, querellándose de la conducta seguida por el gobierno con motivo de las cuestiones de las provincias vascongadas y la constitucion del Senado, y sobre todo, el brillante discurso del señor Romero Robledo, fueron bastante á dar á la sesión una importancia innegable.

Conocida es la habilidad con que el señor ministro de la gobernación trata las mas áridas cuestiones políticas; conocida su fácil palabra, y patentes las condiciones que como orador parlamentario le adornan; no es de extrañar que su último discurso, que en otro lugar insertamos, haya merecido la aprobación general, y que por él se reconociera una vez mas en el señor Romero Robledo un alto sentido práctico, que le lleva á ver todas las cosas bajo su verdadero punto de vista y un esquisito tacto para tratar las cuestiones políticas desde la altura en que siempre debe colocarse un Ministro de la Corona.

Atacada por el señor marqués de la Vega de Armijo la política ministerial, no solo en los puntos concretos que anteriormente hemos indicado, sino tambien con relacion á los partidos ó agrupaciones que le hacen la oposicion, el señor Romero Robledo sinceró al Gobierno de los injustos cargos que se le hacian, y demostró con lógica contundente la sinrazón en que están basados los cargos que le habia dirigido el diputado del llamado centro parlamentario.

Aun cuando todo el estenso discurso es digno de ser leído, lo

que más ha llamado la atención es la parte en que el ministro de la Gobernación se ocupa de la actitud de los constitucionales, que, en la actualidad, no es otra que la de la oposición momentánea. La confianza que el señor Romero tiene en la formalidad del partido constitucional, le hace creer que la abstención de los debates parlamentarios en que aquellos políticos se han encaerado será muy poco duradera. Sus palabras en este punto, merecieron los mas espontáneos aplausos de la Cámara.

Publicando á continuación el discurso íntegro del señor Romero Robledo, nos limitamos á hacer estas brevísimas indicaciones, consignando que el señor ministro de la Gobernación ha alcanzado un nuevo y señalado triunfo parlamentario, del que se ha hablado no poco en los círculos políticos, y con satisfacción entre algunos constitucionales, al decir de un periódico de Madrid.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 11 de Mayo de 1877.

PRESIDENCIA DEL SR. POSADA HERRERA.

Abierta á las tres menos cuatro le-yóse el acta de la anterior, que fué aprobada.

ORDEN DEL DÍA.

Continuación del debate pendiente sobre contestación al discurso de la Corona.

El señor Presidente: El señor Gamazo tiene la palabra para rectificar.

Los señores Gamazo, Alzugaray, ministro de la Gobernación y de Gracia y Justicia rectificaron.

El señor Zayas rió de la palabra para alusiones personales.

Le contestaron brevemente para responder á los cargos los señores presidente del Consejo, ministro de la Gobernación y el señor Ayala.

El señor marqués de la Vega de Armijo usó de la palabra en contra del dictamen.

El señor ministro de la Gobernación (Romero Robledo) ante todo quisiera yo poder con soltura señalar la conducta que el señor marqués de la Vega de Armijo, y quitarle el temor de que las cuestiones se envenenen por las agresiones que parten de este banco.

Se lamentaba S. S. del espectáculo á que esta tarde hemos concurrido; y yo me pregunto: ¿no es necesario que obsecado por el espíritu de oposicion atribuya al Gobierno la responsabilidad de una alusion hecha por un centralista á otro señor diputado, sabiendo de antemano que este la habia dereoquer, y quizá sabiendo lo que iba á decir? Y sin necesidad de este ejemplo, que es verdad que el señor Gamazo, al

ocuparse ayer en la cuestion de Hacienda, pedía al Congreso que le concediera su benevolencia, diciendo que él no podía tener para tratar bien esta cuestion los títulos que su propio hermano habia sido ministro de Hacienda? No era esto zaherir injustificadamente al digno señor ministro de Hacienda que se sienta en este banco?

No es menos cierto que si la defensa del señor ministro de Gracia y Justicia fué dura, durísima habia sido la agresion del señor Gamazo al tratar la cuestion de Joló, puesto que afirmaba que el ministro no habia estudiado la cuestion, comprometiendo gravemente con su ignorancia los intereses públicos, y Galiano entonces las agresiones de este banco?

Es verdaderamente notable la susceptibilidad de las oposiciones; se creen autorizadas para dirigir todo género de ataques al Gobierno; pero si algun ministro se deja llevar en lo mas mínimo del calor del convencimiento y de la agitación que produce la injusticia del ataque, se dice que olvidamos consideraciones y respetos que, si obligan al Gobierno, no obligan menos á las oposiciones.

Verdad es que si el ataque apasionado no exigiera una defensa igualmente apasionada, la discusión del mensaje no preocuparía gran cosa al Gobierno; pero que yo le de confesar con la sinceridad de mi carácter, que al oír á las oposiciones anatematizar al Gobierno por reaccionario, empujándole para justificar su conducta en la discusión del mensaje, como entre mis defectos no está el de la modestia, alguna vez me asaltó el temor de haber pecado de ligero y de haber errado sin quererlo, que es como yo he honrado; pero después de iniciado el debate, después de oír á un orador tan distinguido como el Sr. Gamazo, y á un hombre de Estado tan eminente como el señor marqués de la Vega de Armijo, he comenzado á tranquilizarme de tal manera, que á no ser por los deberes que impone el reglamento, no me hubiera creído en la necesidad de defender al Gobierno.

Antes de contestar al señor marqués de la Vega de Armijo, tengo que hacerme cargo de uno de los argumentos que empleó el señor Gamazo en la última sesión. El señor Gamazo, comprendiendo sin duda que la conducta del Gobierno no le daba ocasión para hacer un discurso tan importante como todos los suyos, recogió unos cuantos lugares comunes de lo mucho que se ha dicho contra la gestión del Gobierno, y los ha repetido aquí, aunque dándole nueva forma y no me hubiera creído en la necesidad de defender al Gobierno.

Así dijo que nos halláramos en un estado de anarquía, y que el Gobierno habia abierto las puertas de la administración y entregado el poder á los carlistas.

Yo quisiera preguntar á S. S. quienes son y qué puestos ocupan los carlistas que están en la administración, porque cuando se hacen acusaciones tan graves, hay que fundarlas para no pescar de ligero.

Yo he conocido antes de la última guerra civil hombres procedentes del

partido carlista que han prestado grandes servicios á la Patria; yo recuerdo que los habia de la clase de convenidos ocupando puestos importantes, y podria citar muchos ejemplos como el de O'Donnell y Urquidion. Pero ahora, ¿donde están los carlistas, ni qué cargos desempeñan?

Deber del Gobierno era olvidar disposiciones pasadas, para procurar la conciliación en el porvenir, porque todos sabemos, señores, que en cierto periodo de grandísima anarquía, hombres muy liberales, considerando que todo estaba perdido, se habian acogido á aquello en que cifrabán ya la única esperanza de salvación para la sociedad y la familia.

Y cuando ésto ha sucedido, y cuando el señor Gamazo lo ha visto, ¿habia de ser político del Gobierno irrescudindolo quienes habian tenido esa debilidad, para negarles el agua y el fuego y crear con ellos un germen constante de guerra civil que hubiera podido poner en peligro todas las instituciones?

Y no contento con decir esto, el señor Gamazo hacia tambien responsable al Gobierno de si se comerciaba más ó menos de lo que los españoles se entregaban con más ó menos actividad al trabajo, casi casi hasta de si habia mejores ó peores cosechas. ¿Es esto serio, señores, sobre todo en un hombre tan religioso como nuestro, y que nos ha ayudado hasta hacia poco á plantear todas nuestras soluciones? ¿Han acaso á cordones mied y vino, y á caer aquí el feno porque se constituyera un ministerio del Centro? Si así hubiera de ser, yo uiriera mi voz al coro de las oposiciones para que cayera este Gobierno; pero me igno mucho que eso no habria de suceder.

Y tambien nos hacia responsables el señor Gamazo de que hubiera luchas en los pueblos entre los diversos partidos políticos, y decía que el ministro de la Gobernación vacilaba entre unos y otros, cuando no hay nada de esto, y cuando el Gobierno, lejos de provocar esas actitudes, es el que mas padece con esas elecciones. Y después de señalar S. S. que el Gobierno habia dicho tan solo en las elecciones «vivan los amigos!» y de decir que trataba de un modo distinto á los procedentes de cada partido, añadía que se habian destituido ayuntamientos durante el periodo electoral. ¿Cómo llama S. S. á esas avaras hechas? ¿No son exactos? Pues la calificación que S. S. da á esa asercion, aplicables á la destitución de los ayuntamientos, porque no se ha destituido ni uno solo. Yo excito á S. S. á que me cite uno siquiera.

Y el señor Gamazo, una persona tan ilustrada y tan importante, y á quien aplauden sus amigos y acaban sus adversarios por lo mucho que vale, ha venido á hacer al Gobierno responsable de todos los hechos acaecidos en las elecciones municipales, como hubiera podido hacerlo un pobre paisano del pueblo más pequeño de la Monarquía.

En vez de hacer esa injustísima ase-

Theuriet.—RAMONA.

197

196

POETIN DE EL ESPAÑOL.

Theuriet.—RAMONA.

193

en algun rincón de la selva algun estanque bastante profundo para desaparecer en él. Estaba en una edad en que la muerte parece fácil y vivia en unos tiempos en que no hay bastante fe para rechazar la idea del suicidio.

Permanecía inmóvil con la frente sobre sus manos en tanto que la noche iba invadiendo el bosque. De repente un ruido de gotas de agua que rodaban sobre las hojas secas le distrajo de sus reflexiones. Se levantó y se puso en marcha. Las gruesas nubes amontonadas por el viento Oeste principiaban á disolverse y á caer en cascadas sobre las colinas pobladas de árboles. Primero se sintió un murmullo fresco que rozaba tímidamente la cima inmovible de las ramas; luego las hojas se doblaron y dejaron pasar por aquí y por allá las frías lágrimas de la lluvia. Poco á poco aumentó la violencia de los chubascos; la selva se empapó en agua, la cual se extendió en anchas subidas; y Ramonda la sintió correr por su cuello. No por eso dejó de seguir menos valerosamente su camino: á través de los senderos pedregosos, transformados en arroyuelos. Al fin, á la vuelta de una senda, se abrió ante ella la espesura y pudo ver á sus pies en lo fondo del valle; á través de la lluvia, las luces de Auberio que temblaban en las tinieblas.

—Pero vamos á ver, amiga mía, aventuró La Tremblante, humillado del papel pasivo que hacia en aquella escena; si Ramunda, que conoce nuestros deseos, tuviera repugnancia á casarse, no creo prudente violentarla.

—¿Es así interrumpió la dama agoujeada por aquella resistencia: ¡apoyadla! ¡ceded á sus caprichos!

—¿A sus caprichos no, pero si tiene razones serias...

—¡Pues que nos diga esas razones replicó Mad. Clotilde, desafiando con la mirada á su hija, que permanecía impassible: ya se guardará bien de ello, porque sobre ser desobediente es además hipócrita; pero yo os las diré ya que sois tan ciegos que no las habéis visto; es que está enamorada de ese Mr. Verdier, á quien habeis tenido la imprudencia de recibir aquí un peante, un aventurero venido de no sé donde, que se regalaba con vuestras comidas y hacia la corte á vuestra hija.

Encendiéronse á Ramunda las mejillas; la cólera hinchaba las trémulas alas de su nariz. De un salto se puso al otro lado de su madre, y mirándola fijamente en los ojos,

—No sufrí, dijo, que se injuriara á Mr. Verdier en mi presencia. Vale el solo mas que todos nosotros.

33

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLITICO DE SEVILLA

JUEVES 17 DE MAYO DE 1877.

NUM. 3073

ANO X.

EL ESPAÑOL.

Sevilla 17 de Mayo de 1877.

En muy repetidas ocasiones nos hemos ocupado de la significación en la política actual de los llamados centralistas, grupo intermedio entre el partido liberal conservador y el constitucional, y siempre hemos espuesto con toda franqueza el juicio que nos han merecido aquellos políticos.

Al contradecir sus aspiraciones, al oponernos como nos ha sido dado a sus pretensiones, acaso se haya creído por alguien que nuestras censuras estaban inspiradas en el desprecio, porque los individuos que componen aquella fracción pertenecieron durante algún tiempo a la mayoría que secunda la política que realiza el Gabinete presidido por el señor Cánovas del Castillo; y sin embargo, nada más lejos de nuestro ánimo que combatir á determinados hombres políticos porque ayer militaron en nuestro campo, que es el liberal conservador, y hoy tratan de echar los límites de un campo propio, más ó menos distante de aquel en que están plantadas nuestras tendencias.

Si en muy repetidas ocasiones hemos impugnado la conducta de los llamados centralistas, constitucionales puros en un tiempo, más tarde constitucionales disidentes, luego miembros de la conciliación que dió por fruto la Constitución política vigente, el elástico fundamental del 76; si con insistencia enojosa hemos dudado y un día y otro de que el grupo que acudía al señor Alonso Martínez llegase á ser verdadero partido, ha sido únicamente porque á nuestro entender, los centralistas no representan principios y procedimientos de los que determinan un credo político que pueda servir de bandera á una agrupación.

Pertenecieron un día á la conciliación, procediendo del campo constitucional; y en unión de los individuos que hoy, con muy contadas escepciones, forman la mayoría liberal conservadora, contribuyeron al triunfo de la política que representa el actual Gabinete. Luego, con pretestos especiosos

destituídos de verdadero fundamento, emigraron de las filas de la conciliación, y su actitud poco disculpable hubiera sido aplaudida después hasta por los mismos ministeriales, si procedían lo con cierta lógica hubiesen vuelto á su primitivo campo. No lo hicieron así; muy al contrario, pretendieron constituir un partido, y como les faltaba para ello lo esencial, el cuerpo de doctrina, el ideal político, distinto del que persiguen las demás agrupaciones, han quedado reducidos á una agrupación insignificante, que ni siquiera ha podido dar explicación satisfactoria de su actitud.

Nuestra opinión acerca de la importancia y significación política de los centralistas coincide en un todo con la emitida por el señor vizconde de la villa de Miranda, en el Congreso, en una de las últimas sesiones. Tratando este señor diputado, como individuo de la comisión que ha entendido en la redacción del proyecto de contestación al Mensaje, de explicar la falta de motivo satisfactorio para que los centralistas se separasen de la conciliación, dijo dirigiéndose á aquellos políticos: «Si no se ha probado que el Gobierno haya faltado á la Constitución; si sus señorías podían venir á formar dentro de esta misma mayoría; si tendencia más liberal, como puede haber otra que represente la tendencia más conservadora sin perjuicio de su unidad, ¿á qué esa evolución? ¿á qué esos pasos desde los constitucionales á la mayoría, y desde la mayoría á las fronteras de los constitucionales, para dar lugar á que diga algún malicioso que el centro parlamentario no se distingue por la firmeza de principios?»

Los centralistas no solo no tienen verdadera significación política, sino que á ellos, por su conducta, alcanza alguna responsabilidad en el retraimiento de los constitucionales, á los cuales perjudicaron en un principio, y pudieron servir luego que entendieron equivocadamente que el Gobierno no amoldaba todos sus actos al espíritu que presidiera á la redacción del Código político vigente.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 11 de Mayo de 1877.

Presidencia del Sr. Posada Herrera.

ORDEN DEL DIA.

Continuación del debate pendiente sobre contestación al discurso de la Corona.

(CONCLUSIÓN.)

El señor ministro de la Gobernación (Romero Robledo): Doy gracias á la Cámara, y continúo.

Señores, ante lo que ya hizo notar mi amigo el señor Alzugaray que el art. 13 de la Constitución no dice que se conceda á los españoles el derecho de publicar periódicos, porque el derecho de emitir sus ideas nos lo dan fundar periódicos ni el de decir todo género de insultos y de calumnias. Y la demostración es muy sencilla. Ese mismo artículo constitucional consigna también que los españoles tienen el derecho de asociarse para todos los fines de la vida humana.

Pero se dice que en el proyecto de ley se exige el pago de una contribución, y que por eso queda restringido el artículo constitucional. Examinemos este punto. Todas las Constituciones que ha habido en España han establecido que todos los españoles pueden emitir libremente sus ideas, y sin embargo, la de 1837, época de una gran libertad que no desafiaba de seguro el señor Gamazo, exigía para fundar un periódico un gran depósito y un editor responsable, que había de ser cabeza de familia, que tuviese en el pleno goce de sus derechos civiles y pagase además una contribución determinada. Es decir, que aquella Constitución exigía más que esta Gobierno, porque además del editor responsable se exigía el depósito.

No quiero hablar de la ley de 1857. Se trata del señor Nocedal, y de seguro el señor Gamazo y el centro recharaban el ejemplo. Llegamos á la ley presentada por el dignísimo presidente desta Asamblea, que recibe, aunque parece no escucharlos, los reclamos y las indicaciones morosas del centro parlamentario. La ley del señor Posada Herrera dice que para ser gerente de un periódico político es necesario ser mayor de 25 años, cabeza de familia, estar en el uso de sus derechos civiles, ser vecino del pueblo en que se publique el periódico y pagar por contribución directa, ó gozar de una renta equivalente, 600 rs. en Madrid y Barcelona, etc.

De manera que en todas las leyes liberales ha sido necesario un editor ó propietario del periódico, y además un depósito en los últimos años antes de la revolución llegó hasta 500 duros. A nadie le ocurrió decir por esto que la Constitución del Estado quedaba violada.

Sólo la fogosa imaginación del señor Gamazo ha podido llevarle á decir que nosotros vedamos la denuncia de los actos del Gobierno. Precisamente lo que vedamos son los insultos, y dando una prueba de nuestro liberalismo, llevamos

los ataques á los tribunales. Los que nos injurien no tienen la pena de suspensión; van á los tribunales, y allí pueden de sentarnos de nuevo, porque nosotros ante todo queremos resguardar altas instituciones, sin pretender resguardarnos nosotros. La verdad es que esa ley ha de ser eficaz, y como la prensa en general es difícil de contentar, de aquí que la sospecha de su eficacia descontente á la mayoría de los periódicos.

No quiero recordar lo de la secretaría del Congreso, porque es cuestión pequeña. El Gobierno, que cree que la fracción del centro se ha separado sin razón de la mayoría, y que espera que ha de formar parte de ella, ha obrado de la manera que lo ha hecho, porque quería que cuando esa fracción volviera á la mayoría tuviera la oposición representación en la mesa.

Antes de contestar al señor marqués de la Vega de Armijo, le ruego que si en mis palabras hubiera algo que pudiera mortificarle, lo tenga por no dicho, pues no es mi ánimo causarle la menor molestia.

Se ocupó S. S. en primer lugar de los fueros. Yo, que no he podido comprender bien á S. S., no he de extenderme mucho, con tanta más razón cuanto que el señor presidente del Consejo de ministros al resumir el debate se ocupará de este punto. He de decir, sin embargo, cuatro palabras. El señor marqués de la Vega de Armijo nos ha hecho un cargo peregrino. Ha dicho S. S. que creyó que la ley de abolición de fueros presentada su la pasada legislatura era un temperamento, un expediente, y que era necesario otra ley de abolición total de los fueros.

Ha añadido S. S. que se ha afirmado en esa convicción al ver lo que ha sucedido. Yo creo que en esto se equivoca S. S. ¿Cuál ha sido la política del Gobierno? Considerar á los habitantes de las Provincias Vascongadas como españoles, y hacer olvidar, si era posible, que habían sido vencidos. Trábase de imponer las obligaciones que la Constitución señala á todos los españoles, y el Gobierno quería tener el asentimiento de aquellas provincias.

Este fué el principio que guió la política del Gobierno, y en nada se ha apartado de ella.

Dice S. S. que los ayuntamientos se negaron á hacer la quinta. No se han negado ni todos, ni la mayoría siquiera. ¿Qué quería S. S. que se hiciera? ¿Man dar á Fernando Pío ó fusilar á los que oponían resistencia? Eso era imposible, porque el Gobierno no podía olvidar que se trataba de españoles que con disgusto habían de ver desaparecer sus instituciones.

Quería el señor marqués de la Vega de Armijo al exterminio de los que no hubieran concurrido al planteamiento de la ley de 31 de Julio? Digo S. S.; porque sólo así se comprende que S. S. se admire de que en las Provincias haya transigentes ó intrasigentes.

Yamos á la organización del Senado. Nosotros hemos organizado el Senado

con arreglo á la ley: la dificultad estaba en el mayor ó menor número de senadores que el Gobierno propusiera á S. M. De esos nombramientos dice S. S. que han de venir grandes dificultades para la Patria, y que en efecto ya ha venido una, la abstención del partido constitucional, porque no es compatible su presencia en este sitio con su dignidad y su decoro.

Yo deploro la ausencia de ese partido, pero creo que S. S. ha juzgado mal á los constitucionales; y yo, que he sido constitucional, voy á defenderlos.

El partido constitucional no se ha retraído porque tenga cerrado el alcázar del poder, porque eso equivaldría á suponer que ese partido no tiene otra mira que la obtención del poder á corto plazo, ó significaría que ese partido no quiere discutir con este Gobierno porque los hechos no se prestan á la discusión tripartita, y eso no es exacto. Yo conozco la virilidad de ese partido, yo sé que si ese partido conoce que puede libertar al País de una carga cuando examinemos los presupuestos, no ha de abandonar al País porque no esté en el poder, como no puede abandonar si conoce que puede librar de una ley tan tiránica, según dicen, como la de la imprenta que yo he leído.

El partido constitucional tiene como dogma que se gobierna desde la oposición; que cuanto más tarde se llegue al poder, más brillantez adquieren las doctrinas en el crisol de la controversia y más títulos se tienen á la confianza pública. (Bien, bien.)

La abstención del partido constitucional será momentánea, y ya me parece verle tomar parte en nuestros debates, y creo estar oyendo lo que tonante y arrebatadora del señor Leon y Castillo. (Aplausos.)

El señor marqués de la Vega de Armijo debía haber indicado los medios para evitar el mal que lamenta, y eso no lo ha hecho. ¿Y cree, por ventura, S. S. que si no hubiéramos sido nosotros los que hemos aconsejado á S. M. el nombramiento de senadores, si hubieran sido su señoría y sus compañeros, no hubiera habido retraimiento? (El señor marqués de la Vega de Armijo: Evidente.) Eso lo dice S. S., y es una gran autoridad, porque el señor Alonso Martínez determinó el retraimiento de los progresistas, y el señor marqués de la Vega de Armijo vino al poder á reformar las leyes orgánicas para traer aquí el partido progresista, y no vino más que un excomulgado, el señor Caudan, y los únicos actos que hicieron los progresistas retraídos fueron en el cuartel de San Gil.

Llegó un momento en que se ejerció la prerrogativa debida y legítimamente, y su señoría amparándose abandonó su puesto, y cuando lo hizo fue porque estaba satisfecho de haber cumplido sus deberes, porque su señoría, caballero, grande de España, galante y republicano honrado, no podía abandonar un puesto de peligro, y peligro había entonces, á no haber creído que cumplía con su deber.

Theuriet.-RAMONA.

203

—Ya se cerrará esa herida, pobre mozo, respondió Mr. Noel, que se había levantado y le estrechaba cariñosamente sus dos manos.

Antonio movía la cabeza.

—Tú curarás, pierde cuidado, prosiguió el buen hombre, que no eres de distinta masa que tus semejantes... Mirame á mí: yo sufrí orzuelo en otro tiempo y de una herida más empuñada que la tuya. Tenia, como tú, la sangre caliente, el corazón tierno y nervioso de sensitiva... Y, sin embargo, llegué á olvidar. Es la ley de la naturaleza, que nos da el olvido para mitigar nuestras penas, como nos da el sueño para reparar las fatigas del cuerpo. Poco á poco va estendiéndose sobre nuestras heridas sus delgadas telas de araña hasta que llega un día en que no corre ya la sangre y queda cicatrizada la herida. Entonces se pregunta uno: ¿qué ha sido de mis dolores? ¿qué de mi olería? ¿dónde se ha ido mi rencor? Nada hay ya: el olvido lo ha adormecido todo.

Hubo un momento de silencio. La lluvia seguía azotando con furia los vidrios; y el viento gemía en la escalera. Entre dos ráfagas se oyó resonar en la puerta de la casa golpes precipitados.

—Han llamado! dijo Antonio poniendo atención.

202

FOLLETON DE EL ESPAÑOL.

pitadamente, si será una jactancia de ese necio de Prefontaine, y si será este el que ha mentido.

—¡Bah! dijo el buen hombre silbando entre dientes: fuerza del amor propio enfermo.

—Y si fuera yo el equivocado! replicó Antonio dirigiendo á su antiguo profesor una mirada de ansiedad que penetró hasta el corazón de Mr. Noel.

—Me das compasión, repuso este, y tanto, que si esa muchacha fuese inocente y tuviera por tí la mitad del cariño que tú le conservas todavía, á pesar de mi aversión al matrimonio, te diría: vuelve allá y cástate con ella, puesto que tanto la amas... Pero juraría que ha caído á Prefontaine el mismo estribillo con que á tí te ha arrullado. ¿Por qué ese mozo, que es un necio, lo conozco, pero que tiene la reputación de hombre honrado, habría de haberse rebajado á hacer semejante comedia?... ¿Qué prueba tienes tú contra él que no pueda volverse contra ella?

Antonio dejó caer su cabeza sobre sus manos.

—Tenéis razón, suspiró, pero vuestra razón me pone frío el corazón. Sierto en mí algo muerto, que no resucitará jamás: la fe en la palabra de los demás. Tengo aquí una herida que siempre manará sangre.

Theuriet.-RAMONA.

199

razón, y que si me hubiese consultado ta habría aconsejado que te marchases hace tiempo... En ciertos casos hay más valor en huir que en hacer frente al peligro.

Antonio se abrochaba y desabrochaba nerviosamente su levita, suspiró profundamente y permaneció silencioso.

—Bien sé que es duro, continuó Mr. Noel: ¿crees que me sea grato verte alejar tan pronto, cuando tú eres mi único interés en este mundo, y apenas hemos tenido tiempo de conversarlo? La idea sola de tenerle aquí en estos tres meses de vacaciones, me había rejuvenecido; pero tu porvenir es para mí antes que todo lo demás... Acuérdame de lo que te dije una tarde en el bosque de la Carbonera.

—Tenéis razón, dijo Antonio con amargo acento.

Pusose de rodos sobre la mesa, y Mr. Noel pudo examinar fácilmente sus facciones contradas, sus mejillas pálidas y sus ojos hinchados por las lágrimas. La violencia que el joven se hacía para impedir que estallase su pena, daba á su semblante una expresión mas penosa todavía, y el buen hombre, comprendiendo aquel mudo dolor, se sintió poseído de una conmiseración enteramente paternal.

En seguida el señor marqués de la Vega de Armijo trató del punto que calificaba de objetivo del Gobierno, diciendo que era el de traer a las instituciones adeptos de otros partidos. Sobre esto si aun hay necesidad de defender al Gobierno; es tan evidente que su política ha sido de atracción, que el poder en duda sólo puede ocurrirse a los que la pasión tiene que defender.

Nos ha citado su señoría el ejemplo de otros países en los que los gobiernos habían conseguido que los republicanos se posturasen ante la Monarquía. Yo lo que sé es que hay países en que a la vida política concurren todos los partidos; no que estos partidos adquieran de sus opiniones, sino que acuden a los Parlamentos, a un cuando ocupen el poder sus mayores enemigos. Aquí está el pontífice de cierto partido político; aquí está el Sr. Castelar con los señores Sardoal, Boecarra, duque de Vergara y Escosura; todos ellos han venido por el apoyo de sus electores, y están compartiendo con nosotros la vida política envueltos en su dignidad. Si nosotros conociéramos el flaco de la coraza del Sr. Castelar y pudiéramos conquistarle para nuestra causa, si poseyéramos el secreto del señor marqués de la Vega de Armijo, el señor Castelar dirigiría esta mayoría.

Nos ha aconsejado su señoría que no empecemos una política de resistencia. ¿Contra quién? ¿Hay fuerzas que ataquen? Entonces no habrá mas remedio que defenderse y seguir el camino trazado por aquellos ministerios a que su señoría ha pertenecido, que sin embargo se ser liberales, cuando vienen sublevaciones como la de San Carlos de la Rápita, la de Loja y la del cuartel de San Gil, hacen uso del derecho de defensa. No venga el ataque, que la política de resistencia no se impone al capricho, sino que la determina la necesidad. Cuando están abiertas todas las vías legales, si viniera, que no vendrá el ataque, la razón estaría de nuestra parte, porque la agresión sería mas injustificada.

Yo esperaba que esa oposición del centro hubiera expuesto un programa de doctrina y una línea de conducta en frente de la política del Gobierno. No tienen este deber los partidos históricos, porque son conocidos por su nombre, los que han votado con nosotros la Constitución, hecho las leyes orgánicas y tendido a la prensa en una situación semejante a la que ahora vendrá a ser ley, ¿por qué nos han abandonado? La gente dirá aun cuando yo no creo, porque supongo altura de miras en todos los individuos de ese grupo, que hay impaciencia por heredar el poder; pero se recuerda que la Constitución es la aplicación del art. 11 de la Constitución, no vino el Gobierno con el centro, sino que el centro por medio de su jefe, convino con el Gobierno, y ya en la última refutación se tuvo que decir que la duración de un Gobierno es un peligro para la paz pública.

Este Gobierno, después de ocho años de anarquía, ha sido llamado a restaurar el principio de autoridad, y en dos años o presenta hacia la paz, establecida la unidad constitucional y practicada una política de tolerancia tal, que hoy se pasan por Madrid los jefes del ejército carlista y la rebelión cantonal. El Gobierno, despojado de las facultades extraordinarias, vive la vida parlamentaria; nada le perturba, y conserva su sufragio firme, dispuesto a ser tanto más orgánico cuanto mas injustificada pueda ser la agresión. El Gobierno sigue atento al juicio de la opinión pública, que debe ser la ley de los Gobiernos en los pueblos que se rigen por instituciones liberales, culto que si a nosotros nos encierra en el círculo de la ley, debiera encerrar a las oposiciones en el círculo de la circunspección y la templanza.

Se suspendió esta discusión. Se leyeron los dictámenes relativos a las peticiones señaladas con los números 1 al 9.

El señor Presidente: Orden del día para mañana: continuación de la discusión pendiente.

Se levanta la sesión. Eran las siete y media.

GACETILLAS.

Por segunda vez se presentó antes de anoche en el teatro de San Fernando el tenor señor Masini, desempeñando el papel de *Fausto* en la ópera del mismo nombre. Al levantarse el telón fué saludado dicho artista con una salva de aplausos, repitiéndose esta demostración varias veces durante el primer acto; y cuando este hubo concluido fué llamado a la escena juntamente con el señor Uetani, a quien no pudo exigirse mas en el papel de *Mefistofel*, pues difícilmente habrá quien le aventaje en personificar al Espíritu de las Tinieblas. Algo tenemos que censurar al señor Masini, y es lo renuente que estuvo en salir a escena al ser llamado después del primer acto, pues aunque no se nos oculta que su excesiva modestia lo impulsó en un principio a negarse a salir, una parte del público lo tomó en otro sentido, y esto pudo haber sido causa de demostraciones desagradables. Afortunadamente no sucedió así, de lo cual nos alegramos, pero bueno es que en adelante sea mas condescendiente.

Con el mejor éxito continuó la representación, siendo aplaudidos y llamados a la escena diferentes ocasiones los señores Masini, Uetani y Padilla, y sentimos no poder consignar lo mismo por lo que respecta a otros artistas, puesto que debemos ser veraces, y esto mismo nos obliga a decir que la señora Cristofina tuvo momentos felices, y que se esmeró en sacar del papel de *Margarita* todo el partido que le permiten sus facultades. La señorita Cortés quedó bien en el de *Sibel*, y los coros y orquesta cumplieron satisfactoriamente con su obligación. La concurrencia fué algo mas que regular.

En el teatro de San Fernando volvió a cantarse esta noche la ópera del maestro Verdi, *La Traviata*, por la señora Pozzoni y el tenor señor Masini.

Como tenemos ofrecido en la tercera plana de este número insertamos la «Revista comercial y agrícola», que anteriormente acostumbrábamos publicar los domingos en las planas primera y segunda.

Esta noche dará su penúltima función en el teatro de Cervantes el notable prestidigitador y profesor de física y óptica Mr. Aubouin-Brunt.

Uno de los trabajos que mas cautiva la atención del público, es el de los *espectros vivos e impalpables*, que son de un efecto maravilloso, no creyendo de nosotros que sea posible presentar esas escenas fantasmagóricas con mas propiedad y exactitud.

El señor Aubouin-Brunt, además de su lujo y abundante gabinete para las suertes de prestidigitación, posee una magnífica colección de vistas al agioco, mayores que las que hasta el presente se han exhibido en esta ciudad, pues el disco en que aparecen ocupa toda la embocadura del teatro.

El numeroso público que ha acudido a presenciar estos espectáculos, ha salido altamente satisfecho de su mérito y ha colmado de aplausos todas las noches al citado profesor.

Antes de anoche fué capturado José Jiménez Suarez (a Ladilla), que fué el que se escapó la noche del domingo último cuando se trató de prenderlo, juntamente con el apodado *Mambrú*, por tratar de abrir con garras la puerta de una casa de la calle del Pópulo.

La captura se ha debido a los mismos agentes que consiguieron la de Mambrú.

Un gran número de periódicos españoles han consignado varias veces, en estos últimos tiempos, el éxito obtenido en Francia por un medicamento muy frecuentemente empleado en dicho país hace cuatro años y cuyo uso se va generalizando mucho en España. La Solución Océano de clorhidrofosfato de cal. Todos los hechos citados han sido traducidos de los periódicos de medicina de mas importancia: *La Gazette des hopitiaux*, *L'Union medicale*, *Le Courrier medicale*, *L'Abeille medicale*, *La France medicale*, *Le Moniteur thérapeutique* etc. La prensa española en esta ocasión no ha hecho mas que reflejar las recomendaciones de la prensa francesa. Apoyándonos en ambas, recordamos por el interés de los enfermos los principales casos en que está indicado su uso.

La solución de clorhidrofosfato de cal es el reconstituyente mas energético de las fuerzas agotadas, favoreciendo además muy energicamente el apetito, las digestiones y la nutrición, conviene en todos los casos en que es necesario reconstituir las fuerzas y combatir el empobrecimiento de la sangre, la anemia o la clorosis, las escrófulas, el raquitismo, las enfermedades de los huesos y la tisis, sobre las cuales tiene por otra parte una acción muy especial, así como en la debilidad nerviosa, la falta de apetito, las digestiones difíciles etc.—Siendo la estación presente la mas favorable para estas curaciones, es indudablemente el mejor momento para secundarlas con un tratamiento apropiado.

Figurando actualmente en la orquesta del teatro de San Fernando el reputado concertista de clarinete y saxofón D. Rafael Croner, profesor de la cámara de S. M. el rey de Portugal, caballero de la Orden de Cristo, de la misma nación, y de la de la Rosa, del Brasil, varios aficionados a la buena música nos ruegan manifestemos su deseo de que disponga algun concierto como los que ha efectuado en Paris, Londres, Rio-Janeiro y otras grandes ciudades, esperando que este eminente artista procurará complacerlos.

Nuestro apreciable colega local *El Porvenir*, que está bien enterado de cuanto se refiere al teatro-circo del Duque, ha dicho ayer que la noche anterior llegó a esta capital la compañía dramática que va a trabajar en el mencionado coliseo, siendo la primera función la noche del próximo sábado.

El próximo venidero domingo, si el tiempo no lo impide, saldrá de la iglesia de San Benito, de la Calzada, la procesión de Nuestra Señora de Valvanera.

La luna nueva ha seranado el tiempo, pues ha concluido el ciclo dias que no llueve, el ciclo se muestra despejado, y como es consiguiente, el calor ha aumentado no poco, si bien por las mañanas se siente todavía algun fresco.

Tomamos lo siguiente del número del ayer de nuestro apreciable colega *El Guadalupe* de Jerez: «Resultado de las carreras que se efectuaron en Oporto el 13 y 14 del actual, en las cuales tomaron parte 21 caballos de varias razas.

Primer día.—Premio de S. M. el Rey D. Fernando, un objeto de arte.—*Gran Gigante*.—Llegó segundo, *Bel Demonio*.

Premio del Jockey-Club, Rn. 6500.—*Gran H Barbier*.—Llegó segundo, *Carmena*.

Premio de los americanos, Rn. 2,200.—*Gran Nelson*.—Llegó segundo, *Bousa*.

Segundo día.—Premio del Gobierno, Rn. 9,000, para ca ballos portugueses.

—*Gran Del Demonio*.—Llegó segundo, *Muley*.

Premio del Jockey-Club, Rn. 5000.

—*Gran Eclairer*.—Llegó segundo, *El Barbier*.

Premio de los aficionados, el importe de la suscripción.—*Gran H Barbier*.—Llegó segundo, *Carmena*.

Servicios extraordinarios prestados ayer por los guardias municipales. Los de la primera compañía veintidós partes por infracciones a las Ordenanzas municipales y escándalo; y los de la segunda cinco partes por hurto y escándalo, y seis detenidos por iguales causas.

SECCION RELIGIOSA.

CULTOS PARA EL DIA 17 DE MAYO.

Santo de hoy.—S. Pascual Bailón, c.f. **Santo de mañana.**—S. Venancio, m.r. y San Félix de Cantaliccio, c.m.

Liturgia.—El oficio de misa se da de la octava de la Ascension de Ntro. Señor, rito doble, color blanco.

Cantos.—Los ejercicios de los Desagravios con Manifiesto por mañana y tarde en la iglesia de R. de San Leandro. Por la tarde cantará la novena de la Divina Pastora predicando el Sr. Zenderas.

Novenas.—El oficio de misa en la forma anunciada, predicando en el Sagrado D. Ramon Loran.

El culto continuo a la Santísima Virgen, 6 Corte de María, se tributa hoy jueves, en la iglesia de religiosas de S. Leandro.

Novenas.—El jubileo de las cuarenta horas se gana en la iglesia de Capuchinos.

Honor y gloria de la Santísima Virgen, Madre de Dios y Señora Nuestra, se celebrarán los piosos ejercicios del mes de María, en la parroquia del Sagrado de esta santa metropolitana y patriarcal iglesia. Dando principio el día 30 del presente mes de Abril en punto de las Oraciones dominicales, cuando el santo rosario y meditación habrá serena que predicarán los oradores siguientes:

Día 11.—Santo dolor de María.—Ingeniero D. Manuel del Real, c.f. **Día 12.**—Santo dolor de María.—Gloria del Cielo.—Sr. Juan de Dios Gonzalez, Pro. **Día 13.**—Primer goce de María.—Penitencia.—Sr. Manuel del Real, Pro.

Todos estos piosos ejercicios serán aplicados por las necesidades del Romano Pontífice y de la Iglesia.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS

DEL DIA 16 DE MAYO.
Barómetro (presión máxima), 764,0
Termómetro al Sol, 44,1
Id. a la sombra, 31,0
Pluviómetro, 0,0

AVISOS OFICIALES.

Orden de la plaza del 16 de Mayo de 1877.

Servicio para el 17.
Jefe de día, el Comandante de Ingenieros D. Castor Ami Abadía.

Parada, los cuerpos de la guarnición. Guardia del Real Alcázar, Rva. de Valencia. Visita de hospital, Sor. Capitana.

D. O. de S. E. el C. T. Mor. *Cevallos*.

SEGUNDA EDICION.

CORRUM GENERAL

DEL DIA 15 DE MAYO DE 1877.

DESAPACHOS TELEGRAFICOS.

Agencia Fabra.

Constantinopla 15.—*St* ha tratado un comite en la Dobrudja con el cuerpo ruso que pasó el Danubio por Follack.

Faltan detalles.

Pest 15.—Las noticias de Sérvia son muy alarmantes.

El partido de la guerra ecita al príncipe Milán a combatir a Adich.

El príncipe desearia conservar la neutralidad.

Si el partido de la guerra triunfa Austria interviene.

Los húngaros del comit ruso en Belgrado se consideran como el grupo de que Rusia desea.

La Haya. Se dice que va a ofrecer la corona de Sérvia a Nicolás de Montenegro.

Londres 15.—Cámara de los Comunes.

El señor Odoir irlandés, contestando las revoluciones de Gladstone dice que el único medio que hay para que Inglaterra pueda conservar la neutralidad, consiste en convencer firmemente su intención de aliar con Francia.

protegerse momentáneamente contra el peligro de ver a la Alemania anexionarse la Bélgica y la Holanda.

Agencia 15.—Un telegrama de Cádiz dice que el fuerte de Roraleja ha sido cercado por Valenciano.

Los miridos se han vuelto a apoderarse de Oracchi que estaba en poder de los turcos.

Constantinopla 15.—Una columna de artillería, caballería e infantería ha pasado el Danubio por la parte de Follack.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

DE

EL ESPAÑOL.

MADRID 15 de Mayo.

El presidente del Consejo dejó ayer completamente satisfechos a los ministeriales por la brillante defensa que hizo de la política del Ministerio, contestando al Sr. Alonso Martínez.

A sus argumentos para demostrar que los centralistas no efectivamente querían la organización de dos grandes partidos, uno conservador y otro liberal, dentro de las instituciones, lo que habían hecho haber a unirse a los constitucionales se pronto como se separaron de la mayoría, eran incontrovertibles.

Mucho mas elocuente en la segunda, que en la primera parte de su discurso el Sr. Cánovas del Castillo, alcanzó la aprobación y los plácemes de toda la Cámara.

En las rectificaciones donde segund dijo V. ayer se esperaba que hubiese declaraciones terminantes acerca de la actitud del Sr. Posada Herrera, tanto el Sr. Alonso Martínez como el Sr. Cánovas del Castillo limitáronse a decir el primero que el presidente del Congreso en su discurso al tomar posesión de su alto cargo manifestó que no estaba conforme con la política de resistencia, y el segundo, que ni el Sr. Alonso Martínez ni nadie estaba autorizado para hacer declaraciones acerca de la actitud del Sr. Posada Herrera ni de ninguna otra diputado desde el momento que estando presente el interesado podría hacer cuando quisiera y en el sentido que le pareciese conveniente.

Cuando llegó el momento de votar, los centralistas como obediendo a un acuerdo anterior, abandonaron el salon absteniéndose de hacerlo. Los moderados intrínsecos tampoco quisieron votar en contra, y resultó aprobado el dictamen por 228 votos contra uno que fué el del Sr. Castelar, firme en sus convicciones de no seguir ninguna política de retraimiento ó de abstención.

Algunos periódicos decían esta mañana, que el señor Euidayen y sus amigos no tomaron parte en la votación de clarándose por tanto adversarios de la política del gabinete. Esto no es verdad. El señor Euidayen y todos los unionistas de la mayoría, salvo aquellos que están ausentes, 6 por lo avanzado de la hora se habían retirado y del salón de sesiones, tomaron parte en la votación.

La conducta del señor Posada Herrera oyendo discutir su nombre y sus opiniones sin hacer aclaración de ninguna especie favorable ó adversa a la política del ministerio no era anoche elogiada por los opositores.

Parece que las prisiones de militares hechas en los últimos dias reconocen por causa manejos del señor Ruiz Zorrilla y de los emigrados correccionales suyos que siguen trabajando desde el extranjero para alterar el órden. Esta tarde se aseguraba que contra uno de los jefes presos resultan cargos tan graves que acaso ocasionen la aplicación de una pena severa.

CONGRESO.

Fin de la sesión del día 14 de Mayo.

Prosiguiendo su discurso el señor ministro de Ultramar. Dijo que el Gobierno cumplía con un deber al hacer lo que había hecho con nuestros hermanos de Cuba, que contribuían con sus

—«Yo que sufres, hijo mío, dijo acercándose a él: vamon, no tengas empacho; hableme de tus pesares, si eso puede servirte de alivio.

Antonio movía la cabeza en sentido negativo.

—«Vamon, ábrete tn corazón, que no hallarás tus lamentos un oído indiferente... Sé todo lo que pueden inventar las mujeres para atormentar a los candidatos que se dejan engastar por sus salamerías. Vamon, habla. ¿Conque te ha despedido esa casquivana? ¿No le has parecido bien?

—«¡Ojalá hubiera sido eso! exclamó Antonio; pero no; ha preferido mentir. Las mismas palabras de carño que me decía, las mismas declaraciones que me hacia las había ya prodigado a otro y nos engañaba a los dos.

—«Reconozco en eso al sexo pérfido! gruñó Mr. Noel mostrando el puño; le parece poco hacer el mal francamente y emponzoña el dardo con una mentira para que la herida quede envenenada por mas tiempo.

—«Y sin embargo, murmuró el jóven, si hay fisonomía que respire franqueza y lealtad, es la suya... Jamás ojos mas claros parecían reflejar mejor la sinceridad de un corazón rector; jamás lábios algunos parecían expresar (con mas se-

pontaneidad los sentimientos de una naturaleza amante.

—«Puras gatzmoferías! ¿Saben mentir tan bien!... Pero en el fondo todas se parecen... ¡Taimadas y perversas! Ahí tienes a Vagabundaba: no la pierdo de vista nunca y conozco todas sus mafias. Pues bien, la pizara aprovechó una tarde en que estaba vuelto de espaldas para correr con los perros de la granja, y uno de estos dias me hará alojat en casa una camada de perillos viciosos como ella... Todas son lo mismo, hijo mío; todas son lo mismo.

Antonio estaba demasiado absorbido en su pesar para hacer acto en la salida de Mr. Noel.

—«Por qué me ha hecho creer que me amaba! prosiguió como si se contestara a sí mismo; ¡qué necesidad tenía de mentir! No era lo mas sencillo decirme que tenía dada su palabra?

—«Precisamente porque eso era lo mas sencillo no lo ha hecho... Las mujeres son como los gatos, que se complacen en las maniobras torzudas y nunca van derechas al fin.

—«Ríla no se parecía a las demás... Mirad, exclamó el jóven asiendo por el brazo a monsieur Noel, conozco, a pesar de todo, que la amo todavía, que la amaré siempre... Llegó a preguntarme si la habré juzgado demasiado preci-

—«No; es el viento que hace golpear las hojas de las ventanas.

En esto llegó a sus oídos un nuevo golpe mas distinto repercutido por las paredes sonoras de la cocina, y Vagabundaba, que se despertó sobresaltada, principió a ladrar furiosamente.

—«Os aseguro que han llamado a la puerta, insistió el jóven levantándose.

—«Sin duda algun cazador furitivo que ha tomado mi casa por una posada, murmuró monsieur Noel, encendiendo su linterna: aguarda, que voy a despaacharle.

Dejó a Antonio mano a mano con Vagabundaba, y bajó ligero la escalerilla que conducía a la cocina.

—«¿Quién llama? gritó antes de desoeror el cerrojo.

No hubo respuesta, ó al menos, a la hubo, fué en voz tan baja, que se confundió con los lamentos del viento. Impacientado Mr. Noel, descorrió el cerrojo y se abrió de repente la puerta, impulsada por una ráfaga que hizo vacilar la luz de la linterna. Al mismo tiempo empujó el viento en la cocina a una mujer con los vestidos chorreados agua, y el anciano profesor, levantando su farol, reconoció a Ramunda.

La correspondencia relativa á la Direccion y Administracion de este periódico se dirigirá á DON ANTONIO MARIA OTAL, como Director del mismo. Toda reclamacion u observacion sobre lo que el periódico publique, se hará al expresado Director señor OTAL como el único responsable.

EL ESPAÑOL.

Sevilla 18 de Mayo de 1877.

Quipudando nuestro muy apreciable
e ilustrado colega *La Época* del
pasado más importante del discurso
del señor Alonso Martínez, aque-
rre en que el jefe del centro parla-
mentario se refirió á la organiza-
ción del Senado, y á la razón de
del centro, impugna satis-
factoriamente los razonamientos
de lo que aquél deducía que el señor
Cánovas del Castillo no había sa-
cado las ventajas que ofrecían las
condiciones que disfrutó en los
primeros momentos de la procla-
mación del rey. «Si como el señor
Alonso Martínez afirmaba, dice-
mos, que durante el reinado

casí doña Isabel II ha sido pretesto para casi constante de todos los movimientos revolucionarios porque ella más ha pasado la especie de farsa de proscripción que pasaba sobre el partido liberal, si este desde 1845 se sentía escluido de toda esperanza de poder al formarse por el partido moderado aquel código para el cual negó su concurso e progresista; ¿cómo podrían justificarse ahora con el nombre de partidos definidos y serios esas agrupaciones desgajadas de la Iglesia común conservadora, donde cada uno de sus jefes no represente

Afirmó La Epoca, como nosotros lo hemos hecho en repetidas ocasiones, que lejos de ser el centro parlamentario un intermedio para preparar la organización del partido más avanzado dentro de la monarquía, solo es un obstáculo e inconveniente para que quedaran definitivamente formados los dos grandes partidos constitucionales llamados a turnar en el poder, respecto de los cuales ejercerá siempre una influencia disolvente.

«Por más prodigios de habilidad que se hagan, escribe—el sector que representa el señor Alonzo Martínez no puede ser sino parte integrante del verdadero partido conservador, por mas que en sus conclusiones se incline a las que infama el espíritu más liberal. Por ende en vano buscará otra significación: los hechos, más elocuentes que las palabras, se encargan siempre de demostrar la legitimidad de su iglesia originaria, y los procedimientos de gobierno prácticos del poder no tardan en poner de relieve el trono donde procede.

Si el señor Alonso Martínez tiene que hay una verdadera necesidad de que, practicado una línea sincera, los partidos avanzados que siempre en su desorganización han propendido hacia las flagrantaciones revolucionarias, tengan en el sucesivo, protesto para decir que bajo la monarquía de Alfonso XII no, he a hecho que lo que condenaron, bajo la reina Isabel II, es decir, estable el turno del gobierno entre todos diversos de un mismo partido conservador, sin que a ellos le llamasen la pacífica ocasión de gobernar, no debe contribuir a mejorar la misma doctrina de sostener acerca de la organización de los partidos, que después de los trozos en que quedaron en las lías de la revolución, todavía han logrado reorganizarse.

gaba en los últimos días de que para preparar la organización del partido mas liberal podría sustituir al gobierno del señor Cánovas del Castillo uno que representase los elementos mas liberales de la mayoría, el centro y los mas conservadores del constitucional, es á todas luces descabellada, porque este recurso solo produciría la desorganización de un partido compacto, el liberal conservador, y la de otro que solo existe hoy, como base del partido mas avanzado de gobierno. Estamos de acuerdo en un todo con *La Epoca*: aun dado caso de que aquel resultado fuese factible, ni se constituiría un partido mas liberal que el conservador, ni en él se sumarian elementos algunos de los partidos radicales.

Ayer se ha notado en todas las calles de Madrid, así como en los comercios, fondas y cafés, un gran número de forasteros de los que han venido a la corte con motivo de las fiestas de San Isidro.

Según noticias particulares recibidas en esta corte, las fuerzas que mandaba el cabecilla cubano Máximo Gómez se han insurreccionado, destituyendo a su jefe.

Entre los partidarios de este y los insubordinados ha habido una colisión. cuyas consecuencias no podrán menos de sentirse en un porvenir no lejano.

S. M. el Rey, S. A. la princesa de Asturias y sus augustos tios y primos visitaron ayer la Exposición vinícola castellana.

el teatro de la Comedia se dió á beneficio de la señora Alverá de Nestosa.

DOCUMENTO PARLAMENTARIO

Después que nuestros lectores conozcan íntegro el notabilísimo discurso que en la sesión celebrada por el Congreso el lunes último improvisó el Excmo. Sr. D. Amador Cánovas del Castillo, presidente del Consejo de Ministros: resumiendo los debates sobre la contestación al Mensaje de la Corona, damos principio á su inserción en este número, y la continuaremos en los sucesivos, sintiendo por nuestra parte que la "extraordinaria dimensión de tan brillante discurso nos prive de reproducirlo en un solo día. Sobre el llamamiento a la atención con tanto mas motivo cuanto: que ha merecido entusiastas elogios hasta de los mismos adversarios del señor Cánovas.

Héalo aquí:

El señor PRESIDENTE del CONSEJO DE MINISTROS (Garcera del Castillo):—«...may sea el diputado que se levante para completar el debate que el debate que acabas de hacer ha explicado suficientemente la razón por la que el señor ministro de Hacienda no se levanta para contestar a lo que yo he dicho. Sea dicho demasiado en la serie de cargos verdaderamente extraños y propósitos de que voy siendo objeto del señalamiento. Yo absorbo por completo los debates, procuro demostrar, dando a cada uno de ellos, a cada uno de los señalamientos que yo hago, un carácter que yo acaba solo en ellos, y mis compañeros y los dignos diputados de la mayoría, o no quieren o no pueden levantarse para contestar a lo que yo he dicho. Levantase mismo de sentarse, el señor Alós Martínez, como ciertamente era el deseo de la mayoría, a trasmitir a la Cámara la opinión que yo he encontrado ocasión para expresar, a través de los señalamientos, para explicar estos señalamientos, y de otros señalamientos que yo he encontrado ocasión para hacer en el curso del debate durante esta sesión.»

En cambio, señores, usted me ha vendido, ¡ahí lo inconveniente que verdaderamente no me pesa, de que entro a resumir el debate en un instante en un punto tal, parece completamente agotado.

Si hubiera yo de juzgar la impresión de todos los señores diputados por la impresión que mi ánimo experimenta en este instante, tendría que sentarme sin decir palabra, porque, a la verdad, yo no he encontrado nada, absolutamente nada en el discurso del señor Alonso Martínez; no he encontrado nada, absolutamente nada en los discursos de los señores que le han precedido en el uso de la palabra, que no esté a la hora presente vigorosamente contestado.

1- Pero mi deber es poner fin al debate
miéndole; mi obligación es formular de
manera expresa y concreta todo lo que

mi deber son tambien, al propio tiempo, recoger, confirmar, hacer misas las elocuentes defensas que de la politica del gobierno y de la mayoria que representa, han salido del seno de esta mayoria misma. Por eso me levanto en este punto a molestar la atencion de los señores diputados pronunciando un discurso mas en el debate.

No estradará el señor Alonso Martínez que toda mi argumentación se dirija a él, que toda la discusión política que en este instante emprendo se refiera al discurso que él ha pronunciado en este debate: de una parte, la importancia del señor Alonso Martínez como jefe del grupo que se llama centrista, justifica mi conducta en este momento. Jefe de ese grupo centrista, el señor Alonso Martínez, es responsable, absolutamente responsable (tal y como puede serlo de los discursos y de los votos de gobierno y aun de la mayoría que me apoya) de las opiniones y discursos que se pronuncian en los bancos a cuya cabeza está y que en todos sus actos se inspira.

Dentro para el señor Alonso Martínez no puede decirse que haya presentado aquí en su discurso únicamente una opinión cuya propiedad individual determinada: el director del señor Martínez, que, bajo este punto de vista considero, a pesar de las grandes cualidades de expresión, de método, de corrección que eu él resaltaron, no obliga a una contestación inmediata, por lo mismo que nada me impide decirle todavía que yo creo que la prensa que lo publica en el discurso de su señoría, digo, es un resumen de todo lo que contra el actual gobierno desde ciertas esferas se dice constantemente; de todo lo que propala la prensa, sobre todo la prensa de cierto color; de todo como se murmura en todas partes; pero yo sé muy bien que si yo me permitiera decir que yo pienso menos profundamente y con más sinceridad, contra el actual go-

Puede esto depender de dos causas, ninguna de las cuales ofenden al señor Alonso Martínez, que bien debe comprender, que no debe de tratar de ofenderle, esta tarde, yo que me jacto de no haber ofendido a nadie jamás, a sabiendas en una larga vida parlamentaria.

Puede esto depender, repito, de dos causas: puede depender de que el señor Alonso Martínez voluntariamente se haga cargo aquí, como suelen hacerse cargo los abogados, de todos los infortunios, y bastantes infortunios hay en los que practican la política menuda, la política que falsea los pensamientos, é puede también que su señoría informe á inspirar esa política por un arte que yo respeto, aunque no puedo estimar.

[illegible][illegible][illegible][illegible]

el gobierno, para oír las cosas exactamente. A pesar de esto, con todo esto, lo manifestado aquí por los señores centralistas no responde exactamente a las afirmaciones que es digno de haber hecho. Pero, en fin, nada de esto diría sino para demostrar delante de qué género de discusión y de política estamos en este instante; política que trae aquí conversaciones particulares y que oficialmente, arbitrariamente interpreta las palabras lisas, llanas y leales, por actos de oposición.

Yo he visto muchas cosas en este sitio, pero no había visto eso jamás. Yo he visto cosas en el propio barrio, pero nada de lo que ocurrió en la Cámara. El lugar en esta Cámara, la cual, cuando creyó que sí debían y su conciencia se lo aconsejaban, que en eso no está ahora, b-ó de su asiento a colocarse en los brazos de los bancos y se levantó. Lo que no he visto nunca, que un diputado se dirija a una persona en tal situación colocarla, preten-iendo hacerla descender de su asiento para divorciarla de la mayoría, para que sea necesario hacer la composición de la minoría, y quiera hacer la composición a una gran parte de la Cámara. Es seguro que no se logró ese intento, y que no se logró; pero solo el intento es una cosa, pero el espíritu es otra. La concordia que tanto se recomendó y anali-

Quería desembarazarme de este singular incidente para entrar en el fondo del problema, pero me desahucé de una vez de una manera suficiente.

Ahora debo considerar el discurso del señor Alonso Martínez bajo los aspectos de la historia y de la política. El señor Martínez había aquí la política del gobierno, así por su senoría, como por sus amigos políticos. Los señores diputados me disculpan, pero aun cuando yo no soy un hombre políticamente, tengo necesidad, si no de repetir precisamente algunas de los argumentos que se me han hecho en esta discusión, de volver a traerlos a la memoria, y bajo el aspecto de vista del gobierno. Por ejemplo, el señor Alonso Martínez dijo al comenzar su discurso la tarde que le precedió que debía dirigirse a los señores diputados, que debía dirigirse a los señores de la comisión, que debía dirigirse a los señores de Cuba para subsanar una omisión del gobierno.

El gobierno había puesto en tálicos d. M. el rey hasta palabras inusitadas, para demostrar a aquel ejército y a su ilustre caudillo todo su real agradecimiento y todo el agradecimiento que merecía a la patria. Qué grado da a entender el señor Alonso Martínez con decir que era preciso abusar la falta de salido del gobierno cuando el gobierno hablaba de los sufrimientos de aquellos valientes y de la acertada conducta de sus ilustres caudillos, cuando se ocupaba de sus victorias y del próximo triunfo que indudablemente han de conseguir en aquellas apartadas regiones? Cuando esto se hacía, ¿qué mas podía desear?

[illegible]

Pero aunque el fondo de la ponencia que se ha expuesto aqui, estos dias debe mucho que desear, a mi juicio, bajo el punto de vista de la elevacion de los principios y de las doctrinas, no todo es tan inocente como este defecto, al parecer, de retórica, cuanto no de mística, que el señor Alonso Martínez encontraba en el gobierno. Hay actos de esa opacidad, como el género de critica aplicado a las negociaciones del gobierno con las despotencias mas grandes quizá del mundo en la cuestion de Joló, que revisiten otro carácter que no pueda juzgarse en los términos literarios con que acabo yo de juzgar hasta aqui otros de los actos ó de las palabras de la senoría.

Es costumbre en todo el mundo, que cuando la propia patria ha estado, estas potencias, estar en un conflicto con grandes potencias extranjeras, mucho mas se trata de potencias, que solas o se desatan en una desigualdad politica, que no puede haber repa- nino en el mundo, porque ella sola se con- fiesa en los ojos del mundo, las palabras de los representantes del Estado, las palabras de los representantes del pais, no solamente sean mu- boradas, no solamente sean prudentes, si- que se limiten a lo que el gobierno crea po- sible que en tal materia se discuta, que en tal materia se dé a luz, que en tal materia pue- ser objeto de public debate.

[illegible]

gobierno, su simpatización, su opinión acerca de si no era peligroso a los intereses públicos traerlos a la discusión? Pues nada menos que esto se necesitaba para haber entrado en el debate de la manera que un señor diputado de la fracción que el señor Alonso Martínez caudilla entró en el relativo a los asuntos de

[illegible]

«Quiere su señoría que un gobierno que no pudo hacer mas en un momento dado que lo que hizo, venga aquí a declarar a la faz del mundo su propia impotencia? ¿Quiere que si un gobierno, por ventura, ha creído que se podía ceder en cosas en que, a su juicio, no estaba la razón toda de parte de la patria, venga aquí a confesar, venga aquí a declarar que lo que ha cedido lo ha cedido porque creía que su patria no tenía razón?

[illegible]

Yo he asistido bajo los gobiernos de mis compañeros a las opiniones que se han expresado en las conferencias de los Estados Unidos, y he visto que en las cuestiones de difícil solución, las que requieren de una solución de mas carácter internacional. He asistido a las conferencias de los Estados Unidos, y he visto que en las cuestiones de difícil solución, las que requieren de una solución de mas carácter internacional. He asistido a las conferencias de los Estados Unidos, y he visto que en las cuestiones de difícil solución, las que requieren de una solución de mas carácter internacional.

Porque tengo presentes todas esas cosas, esas derivaciones ahora, como las he tenido siempre dentro o fuera del poder, mi contenido siempre se contenteron mis dignos compañeros, como lo que aquí se ha tratado ya de de cuestión de Joló, y renuncio a exponerlos de nuevo con toda claridad, con completa claridad, y pami en sus verdaderos términos. Renuncio a exponer cuál era la situación de Joló jurídica internacional, administrativa y militar, en el instante en que el actual gobierno, por la confianza de S. M. el rey, ocupó este banco. Erenuncio a relatar las tristes dificultades que sobrevinieron, y por que causa de la discusión provocada por el señor Gamazo y por los términos en que la provocó, se han expuesto aquí, quizá con demasiada extensión.

Romero cree absolutamente a todo, para conseguir como mi digno compañero el señor ministro de Estado concluyó; diciendo que a otros hemos alcanzado a cerrar en esa cuestión todos los caminos de los frecuentes y tristes conflictos que eran tan costosos a nuestra Tesoro como a nuestra propia dignidad, o no hemos renunciado, porque ni siquiera hemos discutido, a la soberanía sobre un territorio: que ni siquiera lo hemos discutido ni hemos pensado discutirlo, y que en el reglo de navegación y comercio que he hecho con las potencias extranjeras, he obtenido que se reconociera aquello que no es esencial, a saber: que donde quiera que nosotros queramos hacer una ocupación ef

general señor Cassola es, como he dicho, persona de no poco valer, y lleva á cabo perfectamente aquí los planes del general en jefe, como lo hizo en Santa Clara.»

La larga discusión empeñada en la Cámara de los Comunes de Inglaterra sobre las resoluciones de Mr. Gladstone contrarias a Turquía, terminó en la madrugada del 15. Eran dos las proposiciones presentadas frente a frente: una de mister Gladstone, dividida en párrafos, y otra de mister Wolff, que de-
cía así:

«La Cámara rechaza toda proposición dirigida a estorbar al gobierno en su acción para la conservación de la paz y la protección de los intereses ingleses.»

Era esta proposición a la vez un acto de confianza en el ministerio y una delimitación opuesta a las proposiciones de Mr. Gladstone. La primera de estas proposiciones fue puesta a votación y desechada por 354 votos contra 223, viéndose lo cual Mr. Gladstone, retiró sus demás proposiciones.

En segunda fue aprobada la proposición de Mr. Wolff en votación ordinaria.

—La contestación que el señor Canovas ha dado al señor Pidal y Mon, ofreciendo castigar vigorosamente los atropellos cometidos en Cataluña, ha sido categórica. Verdad es que el señor Pidal y Mon no ha tratado de mistificar al país confundiendo en una sola colectividad a católicos y carlistas; pues ha cuidado de hablar solamente en favor de los primeros, á diferencia de la hipócrita actitud de otros periódicos.

—La princesa de Asturias con los duques de Montpensier pasará hoy el día en Toledo, regresando esta noche a Madrid.

TELEGRAFIA PARTICULAR
DE
EL ESPAÑOL.

Madrid 18 á las 6 de la tarde.
Recibido el 19 á la una de la tarde.
En el Congreso se discute

Se ha constituido en Francia un ministerio de conciliación.

Bolsa de Madrid
Del día 18

En la Bolsa se han cotizado hoy las obligaciones del Banco y del Tesoro, á 83,30 la de interior y exterior.

Idem 1.º de julio de 1877, 67,80.
Exterior convenidos, 54,50.
Idem últimos, 77,50.
Idem 30 de Junio de 1877, 66.
Carpetas, 24,50.

Bonos del Tesoro, 85,33.
Banco de España, 185,50.
A las cuatro:
11,10, contado.
11,13, fin de mes.

11,225 fin del próximo.
Sostenido.
Cambios:
Londres, á 90 dias fecha, 47,60.
Paris, á 8 dias vista, 4,94.

Del día 19.
Interior, 11,40.
Exterior, 11,25.
Bolsa de París.
3 por 100 francés 68 40.

Exterior, 10 5/16.
Ingléses.
Consolidado 9 1/4.

—Llega a las 08,58 de la n.
Tercero, mercancías, sale a las 5,3

S.
ENES.

de la m.—Llega á Sevilla á las 3,23.
Precios: Primera clase, 70,75; se-
gunda, 51,25; tercera 30 rs.

—
DE SEVILLA A CARMONA.

Primer tren, sale á las 7 de la tarde.
—Llega á Carmona á las 9,40 de la m.
De Carmona á Sevilla.
Primer tren, sale á las 3 de la m.

Llega á Sevilla á las 7,48 de la m.
Precios: Primera clase, 27,60; se-
gunda, 20,65; tercera, 12,55.

—
DE MÉRIDA A SEVILLA

De Tocina (empalme) al Pedroso.
Primer tren, sale á las 11.20 de
mañana.—Llega al Pedroso á la 1.30
de la tarde.

—Llega al Pedroso á las 9,36 de la mañana.
Del Pedroso á Tocina (empalme).
Primer tren, sale á las 7,30 de la mañana.
—Llega á Tocina (empalme) á las 9, de la mañana.

Segundo, sale á las 2,20 de tarde.
Llega á Tocina (empalme) á las 4.
de la tarde.
Precios: Primera clase, 18,80 r
les: segunda, 13,60; tercera, 10,20

DE UTRERA A MARCHENA
Tren núm. 2.—Sale a las 9,30 de la m.—Llega á las 11,15 de id.
Tren núm. 4.—Sale á las 7,10 de la t.—Llega á las 9 de la n.

De Marchena a Utrera.
Tren núm. 2.—Sale a las 6,45 de la m.—Llega a las 8,35 de id.
Tren núm. 4.—Sale a las 4,13 de la m.—Llega a las 6,07 de id.

Precios: Primera clase, 20,00;
gunda, 18,60; tercera, 12,40.

OFICINAS.
Calle Zaragoza núm. 30.

ANUNCIOS

LA SILENCIOSA, CALLE FRANCO 73.

HILOS, SEDAS Y AGUAS
DE TODAS CLASES.



MAQUINAS PARA COSER
DE MAQUINAS.
ACCESORIOS PARA TODA CLASE

DE TODOS LOS SISTEMAS.

GRAN SURTIDO PARA TALLERES E INDUSTRIALES,
ESPECIALIDAD EN LAS DE MANO,
DESDE 180 REALES.

VENTAS A PLAZOS

GRAN FACILIDAD PARA LOS PAGOS.

LA SILENCIOSA

SOLO SE HALLA EN ESTA CASA.

Pidanse catálogos y pormenores
calle Franco núm. 73. (Plaza del Silencio).

LA SOLEDAD.

SITUADA EN LA CALLE COLON, NÚMERO 41.

Este Establecimiento, además de tener un magnífico surtido de ATAQUES de todas clases a precios muy arreglados, también se esfuerza en facilitar todo cuanto sea necesario después de un fallecimiento.

Servicio permanente de día y noche.

GRAN FABRICA DE CAMAS

DE HIERRO DULCE Y BRONCE,
DE UROQUÍ Y BARRIAL.

TALLERES, GENOVA NÚM. 14, SUCURSAL, BAYONA NÚM. 12, O'DONNELL NÚM. 12.

La dirección de la fabricación está a cargo de nuestro socio

JUAN SAENZ.

Esta fábrica, establecida expresamente para la construcción de camas de hierro dulce, por medio de procedimientos completamente nuevos, viene a llenar en la capital de Andalucía una misión importante, de la que hasta ahora se ha carecido; es decir, crear un gran Centro productor que permita, gracias a su especial combinación, servir con la mayor prontitud y economía los encargos que se le hagan, por grandes que estos sean.

En efecto, la sociedad que ha inaugurado por estos medios la fabricación, antes de establecerla ha visitado los principales centros fabriles de Inglaterra, Francia, Bélgica y Alemania, y haciendo un detenido estudio de la mejor de cada punto, ha conseguido una combinación tal, que nuestras camas, camas y demás productos no tienen rival en España.

No nos duelen los cuantiosos sacrificios que hemos tenido que hacer para conseguir llenar el vacío que se sentía en este ramo, y pensamos haberlo hecho cumplidamente, poniendo estos artículos tan necesarios al alcance de todas las clases sociales de tal manera, que nuestras camas tienen fijados sus precios desde 4 a 4,000 reales, por lo mismo las camas que las baratas, todas conculadas a conciencia y con gran gusto, pues antes preferíamos vender un poco más caro, a vender género malo; así es que las garantizamos.

Tenemos un gran surtido de camas, cueros, palanganeros, perchas, etc. todos de nuestra fabricación, perfectos en pignas y maquetados con pinturas y barnices extranjeros superiores, (no usamos pinturas ordinarias). Para que el público pueda elegir tenemos constantemente en nuestros almacenes un variado surtido de camas inglesas de las mejores fábricas.

Para este artículo tenemos combinado un servicio con las principales fábricas del extranjero, que nos permite hacer tales ventas, que los consumidores al por mayor preferirán comprar de nuestros almacenes a traerlos directamente del extranjero.

40 años de experiencia en este ramo. 36 años de experiencia en este ramo.

LA PERLA CRISTIANA ESTÁ DIVIDIDA EN CUATRO SECCIONES:

DOGMA, ASÓCICA, MORAL E HISTÓRICA.

Por ahora se publican los libros que contienen los asuntos siguientes:

Sección primera. Sagrada Eucaristía. Confesión. Pécado original.

Sección segunda. Alfabeto del alma enamorado de Jesús. Alfabeto del alma enamorada de María. Misereere para traseado.

Sección tercera. Dicitamenos cristianos. El Cementerio de la vida. Nueve preciosos cuentos.

Sección cuarta. Ntro. Sr. Jesucristo. Nuestra Santidad Pio IX. Conferencias de S. Vicente de Paul. La Horca millagrosa.

Estos libros son muy a propósito para repartirlos en comuniones generales, Misiones y fin de Novenas etc.

Un libro medio real, veinticuatro reales, cincuenta catócos reales y un ciento veinticuatro reales.

Los pedidos se harán directamente al autor, y no se servirá el que no vaya acompañado de letra sobre el giro Núm. 10 de Miguel. Las Sras. Curas de las provincias de Sevilla y Huelva que residan en puntos donde sea difícil sacar libranzas, pueden enviar recargos sellados y firmados, a fin de que por los habilitados respectivos se abone la cantidad que importe el pedido.

A los señores que manifiestan quieren ser correspondientes, se les abonará el 15 por 100.

Nota. Muy pronto (por medio) publicará La Perla Cristiana una breve historia de todos los herejes, sus errores y refutaciones de todos ellos.

1604 p. 15-02

NO MÁS NITRATO DE PLATA

PARA TENER LOS CABELLOS.
AGUA DIVINA VEGETAL
IMPORTACION DE LAS INDIAS.

Este agua vuelve instantáneamente a los cabellos y a la barba su color natural y primitivo impide su caída y les da vigor.

Un solo frasco y sin lavar antes ni después de aplicarla.

Depósito general en España: LAS FLORES, Venera 8, en Sevilla, 933

ACEITE DE ALGODON REFINADO.

Habiendo hecho una serie de análisis del aceite de algodón refinado que me remitió el Sr. J. F. Hirsch, de los molinos titulados Copenhagen Oil Mills, Copenhague, yo el infrascrito, que las muestras sometidas a mi examen indican un artículo puro y saludable, exento de toda adulteración o contaminación metálica.

Soy de parecer que el aceite de algodón refinado, preparado por el sistema del Sr. J. F. Hirsch, es una sustancia genuina y sin mezcla y podrá servir segura y útilmente como artículo de alimento para el género humano.

Wm. Scherck, doctor médico, oficial de higiene y analizador de alimentos para la ciudad de Londres.

En referencia al certificado que precede, se previene al comercio, que el aceite de algodón refinado de mi fábrica, lleva sobre los barriles una de las siguientes señas



EXTRA

Estas señas de la fábrica se hallan debidamente registradas en las Cortes de Justicia de Inglaterra. J. F. Hirsch, 2187 p. 15-13

INJECTION BROU

Higiénica, infalible y preservativa. La única que cura, sin el auxilio de otro medicamento, se vende en las principales boticas del universo. (exigir el sello). 30 años de éxito. París, en casa del autor Brou, Boulevard Magenta, 153.

LA RIOJANA.

GRAN FABRICA A VAPOR DE CHOCOLATE DE LOPEZ HERMANOS.

Depósito general Dadas 10 (moderno), SEVILLA.

La primera fábrica a vapor para la elaboración de chocolates establecida en Andalucía y primera también del reino en importancia por su gran exportación. Nuestras relaciones además de las numerosas del extranjero abarcan en España desde el cabo de Orens al de San Vicente, del Orizabal al de Gata y desde Tarifa a Fuerteventura.

Gracias a nuestra importantísima venta, no hay chocolates en la Península ni fuera de ella que puedan competir en bondad, aroma, finura de su molido y perfección con los ricos, apreciados y especialísimos de la Riojana.

El que compre una vez continuará comprando toda la vida. Las familias que empleen por valor de cien reales se les hará una baja de doce reales.

DADOS 10 (MODERNO), SEVILLA.

No equivocarse la casa.

FUNDICION DE S. ANTONIO, DE PEREZ HERMANOS.

CALLE DE SAN VICENTE NÚM. 81.

Se construye toda clase de maquinaria en sus espaciosos y reformados talleres, y hay a la venta:

Máquinas de vapor. Prensas para aceites. Prensas para uvas. Prensas para aceitunas. Molinos harineros. Norias y bombas. Trituradores para curtidos. Calderas para molinos de aceite. Trituradores para semillas.

Molinetes. Columnas. Rejas. Arados. Balcones. Cierros. Pasamanos. Pilipitos. Cancellas. Balaustradas de ornamentación. Candeleros y otros muchos artículos de hierro fundido y forjado. 338 p.

GRAN ALMACEN DE MÚSICA, PIANOS Y ORGANOS ESPRESIVOS DE JUAN MONTERRUBIO.

SIERPES 4, SEVILLA.

Por medio de contrastos especiales con fabricantes nacionales y extranjeros, y relaciones de confianza y vultu auto, he conseguido grandes rebajas en los Pianos, rebajas que ofrezco al público, reservándome solamente una pequeña comisión.

Así ofrezco pianos verticales de autores regulados, con siete octavas, de pedales y caja de palo santo en su interior, con accesorios y embalaje gratis, y puestos libres de gasto a riesgo en la localidad que el comprador desee. Organos expresivos y armonizados de todas clases, con precio reducido. Gran surtido de música, con rebajas proporcionalmente al pedido. Pianos de alquiler, para dentro y fuera de la capital.

CATÁLOGOS GRATIS. Se admite suscripción a lectura musical.

GRAN SURTIDO Y BARATO DE PERFUMERIA.

Velatina a 12 rs. caja, agua de Colonia 6 rs. botella, vinagre de tocador higiénico 4 rs. bote, aceite de 4 rs. bote, polvos para limpiar la dentadura 4 rs. caja, jabones económicos para el uso de familias, agua de azahar por botellas y arrobas.

Bazar de perfumería, Sierpes 1, (segunda a la Campana).

BAÑOS SULFURADOS SÓDICOS DEL CASTILLO DE GIGONZA.

Estos baños que tan felices resultados vienen dando en todas las enfermedades que proceden del linfatismo, escrofiosis, vicios de la sangre y enfermedades de la matriz; se abren en Junio, empezando desde este mes la temporada oficial.

El propietario de este establecimiento que no omite ninguna clase de sacrificios por elevarlo a la altura de los primeros de su clase; tiene el gusto de anunciar al público entre una de las mejores y más convenientes de toda clase de duchas y aparatos de los últimos modelos al extranjero.

Hay habitaciones amuebladas para familias desde 3 hasta 35 reales diarios. Además un buen hotel y restaurant con buenas y lujosas habitaciones, donde se sirve con esmero y calidad.

La administración del establecimiento a cargo de D. José Infante, Rvora 16, Jerez de la Frontera, hasta el día 15 de Junio y desde este día en adelante en el mismo establecimiento. 2445 p. a. 30-20

BAZAR INGLÉS, PLAZA DEL PAN ESQUINA A CALLE CONFITERIAS.

Nuevo extraordinario surtido de camas de hierro y de bronce con magníficos maquetados e incrustaciones de macar. Arcas de hierro, estufas, chimeneas, coquinas económicas, hules, utensilios de cocina, cubillería, herramientas para toda clase de artes, arados, norias y prensas, surtido general de ferretería y herraje para construcciones se reciben encargos para rejas, balcones, cierrros, cristales y para cuantos objetos de hierro dulce o fundido se necesitan.

179 p.

Biblioteca de Boisslio

Cuaderno núm. 1. Guía de plantadores de Europa Occidental. 14. núm. 2. Cartilla moderna de Agricultura Andaluza. 14. núm. 3. Fabricación de aguas minerales en España. 14. Cuaderno 4 reales. Paquete de una docena de aguas de distintos números 10 pesetas. Librería de las Sras. Ayala de 21, 1900 p. 3. 1. 2.

Importante.

En calle Colon núm. 37, casa particular, y para vivir en familia, admiten uno o dos caballeros con asistencia a la vida, además se atiende un despacho para obtener dos ventanitas que dan a la calle con ventaja de tener la entrada por agua. 1900 p. 3. 1. 2.

EL MEDICO HONORARIO Don Juan de Dios Pizarro recibe consultas de día a tres de la tarde. También las admite de prevención, y visita a domicilio. Cataluña 1900 p. 3. 1. 2.

Venta.

Se venden porción de tinajas de varios tamaños, informados, Terrenos núm. 10. 133 p. 2.

VAPORES CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA, PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Desde el mes de Noviembre pasado se estableció un nuevo servicio de viajes mensuales del modo siguiente:

De Cádiz los días 10 y 30, para Puerto-Rico y Habana. De Santander el 20 para dichos puntos, tocando en Coruña. De Coruña el 21 para Puerto-Rico y Habana. De Habana los 25 y 26 para Cádiz. De Cádiz los 29 y 30 para Coruña y Santander.

Para pasaje y carga, acudase a su único representante en Sevilla, D. Juan Gomez, calle Reyes Católicos núm. 23. 331 p.

EL SÁNDALO

FABRICA DE PARAGUAS Y SOMBRILLAS DE PEDRO MARIA GALAN.

SIERPES 82. SEVILLA. MANTEROS 6.

ABANICOS.

Gran depósito y único en Andalucía, de la acreditada fábrica de los señores Villaverde y Compañía de Valencia, primeros en su ramo. Tienen a la venta, y menor a los precios fijos de dicha fábrica, sin recargo por ningún concepto, 18-40 p. d. f. Jul.

Venta.

Se vende una tapa de caoba gruesa de 3 1/2 largo y 1 1/2 ancho. Un matorral de forma de caoba gruesa, una larga tapa de caoba, cajones, y barandas de tela metálica. Deseo de vender una caja y cajones de 18 a 20 pulgadas. Deseo de vender una caja y cajones de 18 a 20 pulgadas. Deseo de vender una caja y cajones de 18 a 20 pulgadas. 473 p. 6.

Pérdida.

En la iglesia de San Pablo se está vendiendo el matorral de caoba gruesa, una larga tapa de caoba, cajones, y barandas de tela metálica. Deseo de vender una caja y cajones de 18 a 20 pulgadas. Deseo de vender una caja y cajones de 18 a 20 pulgadas. Deseo de vender una caja y cajones de 18 a 20 pulgadas. 474 p. 3.

ARRENDAMIENTOS.

Casas.

Se arrienda la casa calle de las Platerías núm. 41. En la de Fúezas del raso 2. Se arrienda la casa núm. 7 de calle de Siero, en el núm. 3 dan raso. 35 p. a.

Se arrienda la casa calle de Alameda núm. 3, con jardín y alegres habitaciones, teatro dan raso. 32 p. a.

Se arrienda la casa núm. 13 de calle de Buen Vista. Tiene buenas proporciones y es arreglada de precio. Escriba Togueros 10 informaciones en esta oficina. 475 p. 2.

Se arrienda la casa calle de la Duda, 4 con abundante agua de la información Sra. Teresa 10. 476 p. 2.

Se arrienda la casa calle de la Duda, 4 con abundante agua de la información Sra. Teresa 10. 476 p. 2.

Se arrienda la casa calle de la Duda, 4 con abundante agua de la información Sra. Teresa 10. 476 p. 2.

Se arrienda la casa calle de la Duda, 4 con abundante agua de la información Sra. Teresa 10. 476 p. 2.

Se arrienda la casa calle de la Duda, 4 con abundante agua de la información Sra. Teresa 10. 476 p. 2.

Se arrienda la casa calle de la Duda, 4 con abundante agua de la información Sra. Teresa 10. 476 p. 2.

Se arrienda la casa calle de la Duda, 4 con abundante agua de la información Sra. Teresa 10. 476 p. 2.

Se arrienda la casa calle de la Duda, 4 con abundante agua de la información Sra. Teresa 10. 476 p. 2.

Se arrienda la casa calle de la Duda, 4 con abundante agua de la información Sra. Teresa 10. 476 p. 2.

Se arrienda la casa calle de la Duda, 4 con abundante agua de la información Sra. Teresa 10. 476 p. 2.

Se arrienda la casa calle de la Duda, 4 con abundante agua de la información Sra. Teresa 10. 476 p. 2.

Se arrienda la casa calle de la Duda, 4 con abundante agua de la información Sra. Teresa 10. 476 p. 2.

Se arrienda la casa calle de la Duda, 4 con abundante agua de la información Sra. Teresa 10. 476 p. 2.

Se arrienda la casa calle de la Duda, 4 con abundante agua de la información Sra. Teresa 10. 476 p. 2.

Se arrienda la casa calle de la Duda, 4 con abundante agua de la información Sra. Teresa 10. 476 p. 2.

Se arrienda la casa calle de la Duda, 4 con abundante agua de la información Sra. Teresa 10. 476 p. 2.

Se arrienda la casa calle de la Duda, 4 con abundante agua de la información Sra. Teresa 10. 476 p. 2.

Se arrienda la casa calle de la Duda, 4 con abundante agua de la información Sra. Teresa 10. 476 p. 2.

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA

AÑO X.

MIÉRCOLES 23 DE MAYO DE 1877.

NUM. 3078

SE SUSCRIBE.—SEVILLA, en su Administración calle de Zaragoza núm. 30.—PROVINCIALES.—En las principales librerías.

La correspondencia relativa á la Dirección y Administración de este periódico se dirigirá á los señores D. Juan Otaño, como Director del mismo. Toda reclamación ó observación sobre lo que el periódico publique, se hará al expresado Director señor Otaño como el único responsable.

PRECIOS DE SUSCRICION

SEVILLA: por un mes, 10 rs.—Por tres meses adelantados, 28.—Por seis meses adelantados, 52.—Por un año adelantado, 100.—En provincias: por tres meses adelantados en la Administración, 32 rs.—Por seis meses adelantados, 64.—Por un año adelantado, 120.—Por tres meses directos, 34 rs.—Por seis meses directos, 68 rs.—Por un año directos, 136 rs.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

EL ESPAÑOL.

Sevilla 23 de Mayo de 1877.

Es verdaderamente lastimoso el espectáculo que están dando las oposiciones, precisamente aquellas que más han repetido en todos los tonos que abogan con verdadero entusiasmo por el régimen constitucional; las que en muchas ocasiones han acusado al Gobierno actual, al partido liberal conservador, con sobrada injusticia, de no acomodar todos sus actos á lo que las buenas prácticas constitucionales aconsejan. Los que por antonomasia se llaman constitucionales y los que, siendo constitucionales, tienen en los momentos presentes de la política española la denominación de centralistas, son los que con su actual conducta acreditan tener en muy poco aquellas prácticas, y los que, desoyendo las voces del patriotismo, que no son otras que las de la conveniencia del país, se han propuesto crear dificultades y conflictos que afortunadamente evitara el Gobierno, fuerte con la confianza que merece á la Corona, y fuerte con el apoyo moral que la nación le presta.

¿No es verdaderamente un espectáculo lastimoso, como al principio dijimos, el que ofrecen los constitucionales absteniéndose de tomar parte en los debates parlamentarios, y estando casi resueltos á adoptar el más absoluto retraimiento? ¿Se cumple así con lo que las buenas prácticas constitucionales aconsejan? En manera alguna; y mucho menos cuando no hay motivo suficiente para seguir esta conducta; cuando el fin á que todos sus presteos se encaminan es á que el señor Cánovas del Castillo abandone el poder. Esto y sólo esto es lo que el partido constitucional se propone conseguir por medio del retraimiento; que bien claro ha significado que solo vería á tomar parte en las tareas parlamentarias cuando aquel eminente republicano dejase el alto puesto que desempeña; y dicho se está, que en el deseo de que el partido liberal conservador abandone el poder, va envuelto el afán de ser ellos los que entren á regir los destinos del país.

Pero si la abstención de los cons-

titucionales que en su semi-retraimiento, no reconociendo causa legítima, como hemos dicho en muy repetidas ocasiones, dá una muy triste idea de cómo entiende aquel partido que debe y puede llegar al poder, no menos triste la dá de cómo entienden que deben observar las buenas prácticas constitucionales, los llamados centralistas. Creyendo acentuar así su oposición al Gobierno, y tratando de imitar en parte la conducta de sus antiguos amigos, han anunciado que se abstendrán de tomar parte en la votación de la ley electoral, si los constitucionales no vuelven á las Cámaras e intervienen en aquella discusión. Esta actitud de los centralistas es, si cabe, más peregrina que la de los constitucionales. Comprendemos desde luego que todas las agrupaciones que tomaron parte en la discusión del Código político fundamental debieran tomarla también en la de aquella ley, pero ¿qué culpa tiene el Gobierno de que los constitucionales, no comprendiendo así, ó prescindiendo de esta consideración, se hayan abstenido de terciar en las deliberaciones de la Asamblea? Háganse por ello cargos á los que todo lo sacrifican al inmoderado deseo de llegar cuanto antes al poder; pero no se trate, aun cuando intilmente, de crear al Gobierno una dificultad. Por la misma razón que alegan los centralistas podrían las demás oposiciones abstenerse de tomar parte en la discusión de la ciudad leal; y como el que los constitucionales vuelvan ó no al Congreso solo de ellos depende, tendríamos en último resultado que el régimen constitucional vendría á estar á merced de la oposición más impaciente ó más apasionada.

Los constitucionales y los centralistas con sus absteniciones, volvemos á decirlo, contradicen esencialmente el amor al constitucionalismo, del que hacen tanto alarde, y dan á entender muy á las claras qué móviles los guían en todos sus actos.

LA CRISIS EN FRANCIA.

Hé aquí la carta del presidente de la república francesa á Mr. Julio Simon, jefe del gabinete:

«Señor presidente del Consejo: Acabo de leer en el Journal Officiel el extracto

de la sesión de ayer. Con sorpresa he visto que ni usted ni el señor guardasellos han presentado desde la tribuna todas las graves razones que hubieran podido evitar la anulación de una ley de imprenta, votada hace dos años escasos, por iniciativa de Mr. Dufré, y cuyas aplicaciones recientemente padia usted á los tribunales; y sin embargo, en varias deliberaciones del Consejo y hasta en la de ayer, habíase decidido que el presidente del Consejo y el guardasellos se encargarían de combatir la dicha anulación.

Ya habíase causado sorpresa que la Cámara de diputados, en sus últimas sesiones, hubiese discutido una ley municipal y adoptado disposiciones (como la publicidad de las sesiones, cuyo peligro había Vd. reconocido en el Consejo), sin que el ministro de lo Interior hubiera actuado de jefe del gabinete. Esta tomada parte en los debates. Esta actitud del jefe del gabinete pone en tela de juicio si conserva V. sobre la Cámara la influencia necesaria para hacer prevalecer sus modos de ver. Indispensable es una explicación acerca del punto, pues si yo no soy, como V. responsable ante el Parlamento, tengo ante Francia una responsabilidad de la cual, hoy mas que nunca, debo preocuparme.

Reciba V., señor presidente del Consejo, etcétera.—El presidente de la república.—Mariscal de Mac-Mahon.»

Esta carta fué escrita el día 16. Todos los ministros, reunidos en el ministerio de lo Interior, aludiendo en aceptar la resolución de los actos de Mr. Simon, resolvieron hacer dimisión. El presidente del Consejo, no bien puso en conocimiento del presidente de la república que abandonaba el poder, dió orden de que fuesen retirados todos los objetos de su propiedad que estaban en el ministerio de lo Interior y se trasladó á su domicilio, plaza de la Magdalena, número 10. A las tres de la tarde había en el boulevard de las Capuchinas grupos de diputados que se expresaban con ardor. En la mañana del día 17 conferenció duque d'André-Pasquier con el mariscal Mac-Mahon. En otro lugar del periódico verán los lectores las últimas noticias de esta crisis, interesantes para todos las que de algún tiempo á esta parte se suceden en Francia, y revestida de gravedad por el momento excepcional y por las condiciones extraordinarias en que se produce.

He aquí la contestación que dió Mr. Julio Simon á la carta del mariscal Mac-Mahon:

«Sr. Presidente de la república: La carta que se ha servido usted escribirme me impone el deber de presentar á V. la dimisión de las funciones que tengo á bien confiarle. Pero me veo obligado al mismo tiempo á añadir explicaciones sobre dos puntos.

Siendo V., señor mariscal, que yo no haya estado presente el sábado en la Cámara, cuando se discutía en primera lectura la ley sobre los concejos municipales: yo lo he sentido igualmente. Fui retenido en la noche por una indisposición que la publicidad de las sesiones no debía disculpar hasta la segunda de-

liberación. Me había puesto de acuerdo sobre esto con el Sr. Bardoux.

La enmienda del señor Ferras, que ha pasado, cogió á la Asamblea de improviso, y yo tenía cita con la comisión el viernes por la mañana para intentar hacerla volver sobre su voto antes de empezar el debate en la Cámara. Todo esto es conocido de todo el mundo.

En cuanto á la ley sobre la prensa, señor mariscal, se servirá usted recordar que mis objeciones se fijaban típicamente sobre los soberanos extranjeros.

Siempre me había explicado en este sentido, como recordó V. mismo en el Consejo de ayer mañana, y ante la Cámara he renovado mis reservas.

Me he abstenido de desarrollarla por razones que todo el mundo conoce y aprueba. En el resto de la ley me hallaba de acuerdo con la comisión. Se servirá V. comprender, señor presidente, el motivo que me lleva á entrar en estos detalles: debía fijar mi posición de un modo muy claro en el momento en que abandoné el Consejo.

Apenas me atrevo á añadir, pero como ciudadano, no ya como ministro, que deaseo vivamente ser reemplazado por hombres que pertenecían, como yo, al partido republicano conservador.

He tenido durante cinco meses el deber de dar mi parecer, y por la última vez tengo el honor de escribir á usted, mi permiso de expresar un deseo que solo mi patriotismo me inspira.

Siervase V. acoger, Sr. mariscal, el homenaje de mi respeto.

JULIO SIMON.

Las noticias de París continuaban llamando la atención pública de Europa y siendo objeto de la mayor solicitud é interés por parte de los que siguen con atención la marcha de los sucesos políticos contemporáneos.

Ayer nos ocupábamos con toda extensión de la carta del mariscal Mac-Mahon á Julio Simon y la contestación de este, así como de la formación del nuevo ministerio y del mensaje del presidente de la república á las Cámaras, suspendiendo las sesiones por un mes.

Si la última crisis francesa hubiera sido solo un cambio de personas y hasta de política, pero siempre aún é inspirada en la de la mayoría de los Cuerpos colegisladores, como suele suceder de ordinario y con frecuencia en los países regidos por el sistema parlamentario, toda la agitación hubiera cesado ya desde el momento mismo en que la crisis se resolviera llamando á los Consejos de la presidencia de la república á otros hombres que los dimisionarios.

Sin embargo, la agitación continúa y casi podríamos decir que aumenta.

¿Qué significa la formación del actual gabinete?

Toda la prensa de Europa pretende dar contestación á esta pregunta, haciendo con este motivo todo género de suposiciones.

La desconfianza, el temor mayor que abriga los partidos republicanos, es que el actual ministerio favorezca los planes de los ultramontanos en las cuestiones religiosas que hoy agitan á gran parte de las potencias de Europa.

La entrada en el gabinete, de per-

sonas tan conocidas por sus sentimientos católicos como Brunet y Meaux inspiran estos recelos, por mas que el mariscal Mac-Mahon haya tenido buen cuidado de declarar que reprimirá los excesos y las tendencias ultramontanas.

Estos mismos temores que han alarmado á los republicanos franceses, han preocupado también á los representantes de Italia y Alemania, cuyas naciones son las más interesadas en las cuestiones religiosas que hoy agitan al mundo europeo y se han acercado al mariscal para saber de él sus propósitos sobre este asunto.

También es objeto de la pública expectación el acto neopolítico del último acto del presidente de la república francesa; pero sobre este punto está la declaración del mariscal de respetar la forma de gobierno actual hasta 1880.

Aparte de todo esto, hay que reconocer, porque es evidente, que la situación actual de Francia es muy crítica.

Las Cámaras actuales están dominadas por las ideas republicanas, y en consideración á este hecho ha sido preciso suspender las sesiones por un mes.

Los actuales consejos municipales son también republicanos en su inmensa mayoría, y podemos decir que, república, por consiguiente, qué de conflictos no habrán de surgir á un gobierno cuyos representantes en las localidades y con especialidad en las grandes poblaciones, distan mucho de estar identificados con él en comunidad de ideas y de principios?

Acaso, en esta consideración, que no deja de ser una dificultad, y grande, en la situación actual de Francia, templara algo la impresión que produce á los republicanos el nombramiento del nuevo ministerio, dado el carácter y significación política que tiene y que no es posible desconocer.

La reunión celebrada el día 16 por la noche en las salas del Grand Hotel por los dos grupos de la izquierda del Parlamento, á pesar de componerse en su inmensa mayoría de personas conocidas por sus simpatías hacia la Commune, fué pacífica, y si bien tenemos que de los buiridos en parte á las costumbres de los partidos políticos de la nación vecina, preceden en también que lo atribuyamos á consideraciones de la naturaleza de la que dejamos expuesta.

Formaban la mesa de aquella reunión Mr. Doucoulos, Luis Blanc, Floquet, Brisson y Hovuyet.

El primero de dichos señores declaró abierta la sesión, diciendo que los acontecimientos del día habían unido á los dos grupos de la izquierda de la Asamblea en un pensamiento común, y que monsieur Gambetta, que había asistido á las reuniones de las fracciones republicanas, daría á conocer la orden del día adoptada por ellas.

Entonces Gambetta se levantó y pronunció el siguiente discurso con la orden del día aprobada por las fracciones republicanas:

«Mis queridos colegas: Concepción perfecta-

Theurlet.—Raimunda.

227

de revolverse con mayor violencia después de haber recibido en pleno rostro el último sarcasmo de Noel Heurtevent.

—Pues bien, replicó furiosa, me dejaré llevar á los tribunales y mi abogado os sacará á la vergüenza. Puesto que queréis escándalo, lo tendréis.

—El escándalo recaerá sobre vos... En interés de vuestra hija y de Antonio, deseaba no divulgar este asunto; pero vos preferís lavar vuestra ropa sucia en la plaza pública.

—Prefiero todo á la humillación de obedecerlos!

—Habeis sido mala esposa y sois mala madre; nada tiene de extraño.

—Soy lo que soy, exclamó ella exasperada; pero vos estais en mi casa y pareceis olvidarlo... ¡Salid!

En el momento en que con ademán irritado le enseñaba la puerta; fué aido su brazo por una mano nerviosa, y La Tremblais se alzó á su lado. Estaba muy pálida, pero sus facciones descompuestas expresaban á la vez la altivez indignada y el disgusto, y habla casi energía en sus ojos brillantes.

—Quedaos, caballero, dijo con voz firme; estais en mi casa.

226

FOLLETON DE EL ESPAÑOL.

—Es mi hija y yo la haré que ceda.

—Queréis decir nuestra hija, respondió él gravemente.

Y como ella le mirase con aire estupefacto, —A cada cual le llega su vez, continuó: yo os amaba y me abandonastes; me fiaba de vos y me engañastes; habeis vivido veinte años tranquila con vuestro amante, en tanto que yo me podría solo en mi agujero y estaba adormido en ridículo... Hoy, no contenta con haber empujado mi vida, queréis destruir la felicidad del único ser que me es querido, de Antonio, mi hijo adoptivo: le negais á Raimunda, á quien adora, y después de haberme hecho sufrir como un réprobo, queréis hacerle á él también desgraciado... ¡No por mi vida!... Recobro mis armas; la ley me favorece y uso de ella. El hijo nacido durante el matrimonio tiene por padre al marido; ahora bien, nuestro matrimonio no está disuelto. Raimunda es mi hija; de consiguiente, la tomo, me la llevo, la caso con quien bien me parezca; lo ois y de un golpe me vengo y hago dos seres felices... Ya veis que os engañabais y que no hay prescripción, querida.

Durante un momento Mad. Clotilde se quedó aturdida ante aquel golpe á fondo que no esperaba; pero al pronto, después, no por eso dejó

hubiese despedido los lábios para contestar, se abrió la puerta de la sala, y Mr. Noel, vestido con su leviton verde, y muy puesto de polainas hasta la rodilla, se adelantó con paso nervioso. Echó al paso una ojeada á Osmín de Prefontaine y vino á plantarse en frente de Mr. La Tremblais. La sala estaba mal iluminada: el padre de Raimunda, que era corto de vista, guiaba los ojos y hacia esfuerzos por reconocer á aquel visitante, cuya extraña catadura y faja mirada no dejaban de inquietarle.

—¿Qué es os ofreció preguntó al fin.

—Habláros acerca de la señorita Raimunda, contestó el otro secamente.

—No le ha ocurrido nada, ¿no es verdad? taratamudó Mr. La Tremblais. ¿Dónde está?

—En mi casa.

—¿Dónde? ¿En vuestra casa? gritó desde su cuarto Mad. Clotilde, que habiendo oído la conversación acudía presurosa.

Pero apenas hubo levantado el portier y examinado al recién venido, perdió el color y lanzó una sorda exclamación.

—¡Ah! ¡Ah! dijo el viejo profesor volviéndose hacia ella; tenéis mejor memoria que él, puesto que habeis reconocido á Noel Heurtevent.

—Heurteventi murmuró la Tremblais, eu-

38

Theurlet.—Raimunda.

223

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA

JUEVES 24 DE MAYO DE 1877.

NUM. 3079

SE SUSCRIBE.—SEVILLA, en su Administración calle de Zaragoza núm. 20.—PROVINCIA.—En las principales librerías.

La correspondencia relativa á la Dirección y Administración de este periódico se dirigirá á DON ANTONIO MARIA UTAL, como Director del mismo. Toda reclamación u observación sobre lo que el periódico publique, se hará al expresado Director señor UTAI, como el único responsable.

PRECIOS DE SUSCRICION

SEVILLA, por un mes, 10 rs.—Por tres meses adelantados, 28.—Por seis id. id. 52.—Por un año 100.—En PROVINCIAS: por tres meses adelantados en la Administración, 32 rs.—Por seis id. id. 64.—Por un año 128.—En PROVINCIAS: por tres meses adelantados, 34 rs.—En ASTURIAS.—Por tres id. id. 60 rs.—En PONTICAL.—Por tres id. id. 46 rs.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

EL ESPAÑOL.

Sevilla 24 de Mayo de 1877.

En muy repetidas ocasiones hemos sostenido desde las columnas de El Español, que la movilidad continua en las esferas gubernamentales, que las sucesiones frecuentes en el poder de los partidos o agrupaciones políticas, lejos de ser un bien, es causa de gravísimos males. Por desgracia, en nuestro país, estamos acostumbrados á que los gobiernos se sucedan con la vertiginosa rapidez con que se suceden los días, no dejando á su paso por el poder sino iniciada una obra, planteado un plan de Gobernación que su sucesor se encarga de destruir, sin tener tiempo para echar la base de otro nuevo. De esta amovilidad continua, que ha reconocido por causa la febril impaciencia de los partidos políticos españoles, ha venido el desconcierto en la administración, el cúmulo de leyes y disposiciones, ya derogadas, ya restablecidas total ó parcialmente. De esta falta de estabilidad de las situaciones políticas ha resultado, como forzosamente tenía que suceder, que á muy pocos gobiernos se le ha dejado bastante tiempo para llevar al terreno de la práctica sus particulares doctrinas.

Y tan acostumbrados estamos á ver el cambio continuo de ministerios, que aun alcanzándose á fondo el mundo los inconvenientes, los perjudiciales resultados que produce aquel cambio, apenas un Gobierno alcanza algunos meses de vida, cuando se alza por sus enemigos general clamor, espresión fiel del afán de ver que los hombres que rigen los destinos del país desciendan de sus altos puestos. Esto, que en todo tiempo ha acontecido, sucede también con relación al Gobierno que preside el señor Cánovas del Castillo. Nada importaba ni importa que este Gobierno haya venido realizando una obra tan trascendente como la de reconstituir las instituciones, á cuyo amparo nuestra patria ha alcanzado tantos días de gloria; nada importa que planteadas la política liberal conservadora por el primer ministro de la restauración, haya venido traduciéndose en actos be-

neficiosos todos para el país: lleva cerca de tres años siendo poder el partido liberal conservador, y es forzoso que abandone las esferas gubernamentales: la paciencia de las oposiciones está agotada.

Y sin embargo, en la conciencia de todos está que sólo á situaciones estables deben los pueblos sus períodos de mayor prosperidad, y la inmensa mayoría del país espera que la actual situación política llevará á cumplido término la obra en que tanto ha adelantado. En la conciencia de las mismas oposiciones está, porque los hechos hablan con lógica irrefragable, que asistía sobrada razón al señor Silvea cuando en uno de los días de la anterior semana enumeraba en el Congreso todo lo perjudicial de la amovilidad continua de los gobiernos, y exponía que el más brillante período de la España contemporánea fué aquel en que durante cinco años la unión liberal rigió los destinos de nuestro país. Pero volvemos á decirlo, más que el convencimiento de esta verdad, puede la impaciencia de nuestros partidos políticos, que no se resignan á esperar por mucho tiempo á permanecer alejados del poder. Mal es este, y mal gravísimo, cuya consecuencia deplora el país, el país que se preocupa muy poco del nombre político de los gobernantes y del mayor ó menor período de tiempo que ejercen el poder y que solo quiera buen gobierno, buena administración.

MENSAJE DE MAC-MAHON Á LAS CÁMARAS.

Vamos á reseñar la sesión que celebró el 18 el Senado bajo la presidencia del duque de Audiffret Pasquier.

«Mr. Berenger sube á la tribuna. El presidente: El ministro ha leído la palabra. El reglamento exige que la palabra corresponda primero al gobierno. (Vivos rumores en la izquierda.)

El conde Rempón: No se quiere conceder la palabra á Mr. Berenger, porque este quería tributar un homenaje al ministerio caído. (Muy bien! Muy bien en la izquierda.)

Mr. Pelletan: Se habla de un aplazamiento de nuestros trabajos: pido que se vote antes el proyecto de empréstito de la ciudad de Aix.

Mr. Berenger insiste en que se le conceda la palabra.

El presidente: No podeis usar de la palabra antes que el gobierno.

El duque de Broglie, presidente del Consejo: Tengo encargo de comunicar al Senado el Mensaje siguiente que el señor presidente de la república dirige á las dos Cámaras:

«Señores senadores, señores diputados: He debido separarme del ministerio que presidía Mr. Julio Simon y formar uno nuevo. Debo haceros la sincera exposición de los motivos que me han impulsado á tomar esta decisión.

«Sabéis todos con qué escándalo desde el 25 de febrero de 1875, día en que la Asamblea nacional dió á la Francia una Constitución republicana, he observado en el ejercicio del poder que me fué confiada todas las prescripciones de esa ley fundamental.

«Después de las elecciones del año último he querido elegir por ministros hombres á quienes, suponía que estaban de acuerdo los sentimientos con la mayoría de la Cámara de los diputados. Con esa idea he formado sucesivamente dos ministerios. El primero tenía á su frente á Mr. Dufaure, veterano de nuestras Asambleas políticas y uno de los autores de la Constitución, tan estimado por la lealtad de su carácter como ilustre por su elocuencia.

«Mr. Julio Simon, que presidió el segundo, adusto en todo tiempo á la forma republicana, quería como Mr. Dufaure, conciliarla con todos los principios conservadores. A pesar del concurso leal que le he prestado, ninguno de esos dos ministerios ha podido renir en la Cámara una mayoría sólida.

«Mr. Dufaure intentó en vano en el año último, en la última discusión de los presupuestos prevenir innovaciones que consideraba justamente como perjudiciales. Igual descalabro estaba reservado al presidente del último Gabinete sobre puntos de legislación muy graves, respecto de los cuales establecí de acuerdo conmigo y no debía admitirse ninguna modificación.

Mr. Julio Simon: Pido la palabra para un hecho personal. (Vivos aplausos en la izquierda.)

El presidente del Consejo continuando su lectura: «Después de estas dos tentativas igualmente fracasadas, no podía dar un paso más en el mismo camino sin apelar á pedir ap. yo á otra fracción del partido republicano, la que cree que no puede afirmarse la república sin tener por consecuencia la modificación radical de todas nuestras grandes instituciones: administraciones judiciales, financieras y militares. (Rumores en la izquierda.)

«Este programa es bien conocido: los que lo profesan están de acuerdo sobre todo lo que concierne, solo difieren entre sí en cuanto á los medios de acomodarlos y al tiempo oportuno para aplicarlos.

«Ni mi conciencia ni mi patriotismo me permiten asociarme, ni aun de lejos, y para el porvenir, al triunfo de tales ideas. No las creo oportunas ni para hoy ni para mañana, ni en cualquiera época

que debiese prevalecer. Solo engendraría el desorden y el rebajamiento de Francia.

«No quiero ni intentar la aplicación yo mismo ni facilitar su ensayo á mis sucesores (risas en la izquierda); en tanto sea depositario del poder, haré uso de él en toda la extensión de sus límites legales para oponerme á lo que miro como la pérdida de mi país. (Muy bien! Muy bien en la derecha.)

«Pero estoy convencido de que el país piensa como yo. No es el triunfo de esas teorías lo que se ha querido en las últimas elecciones. No es tampoco los que la han anunciado los que se prevalecen de mi nombre y se declaran decididos á sostener mi poder; si fuese de nuevo consultado y de manera que se evitasen toda mala inteligencia, rechazaría, estoy seguro, esa confusión.

«He tenido, pues, que elegir, y era mi derecho constitucional elegir consejeros que piensen como yo sobre este punto, que es en realidad el único en cuestión. No por eso quedo menos firmemente resuelto, hoy como ayer, á respetar y mantener las instituciones, que son obra de la Asamblea, á quien tengo el poder, y que ha constituido la república.

«Hasta 1880 soy el único que podría proponer un cambio: nada medito de ese género: todos mis consejeros están como yo decididos á practicar lealmente las instituciones, y son incapaces de atentar en lo más mínimo á ellas.

«Estrago estas consideraciones á vuestras reflexiones, igualmente que al juicio del país. Para dejar que se calme la emoción que han causado los últimos incidentes, os invitaré á suspender vuestras sesiones durante cierto tiempo. (Viva interrupción y exclamaciones irónicas en la izquierda.)

«Cuando las reunades podréis dedicaros, suspendiendo todo otro asunto, á discutir los presupuestos, discusión que tanto importa terminar prontamente. (Nueva interrupción en la izquierda.)

«De aquí á entonces mi gobierno verá por el paz pública. (Movimiento.)

«En el interior nada toleraría que la comprometiese. En el exterior será mantenido; confío en ello, á pesar de las agitaciones que perturban á un gran parte de la Europa, gracias á las buenas relaciones que mantenemos y queremos conservar con todas las potencias, y á esa política de neutralidad y de abstención que os he expuesto recientemente y que habéis confirmado por vuestra aprobación unánime. Sobre este punto ninguna diferencia de opinión surge entre los partidos, todos quieren el mismo objeto por el mismo medio. El nuevo ministerio piensa exactamente como el anterior, y para atestiguar esa conformidad de sentimientos, la dirección de la política extranjera queda en las mismas manos. Si imprudencias de palabras ó de la prensa comprometeran los medios que la ley pone en mi poder, para prevenirlas, apelo al patriotismo que á Dios gracias no faltará en Francia á ninguna clase de ciudadanos. Mis

ministros van á daros lectura del decreto que en conformidad al art. 24 de la ley constitucional de 18 de julio de 1875, prorroga las Cámaras por un mes.»

«A la lectura del anterior mensaje sucedió una larga agitación. Mr. Julio Simon por un lado y Mr. Franchieu por otro se precipitaron á la tribuna. «¡Hablad! ¡Hablad! grita la izquierda en tanto que el centro protesta. Mr. Julio Simon pronuncia algunas palabras en medio del ruido, y levantada la sesión por el presidente, se separó el Senado sin proferir ningún grito.

El decreto prorogando las sesiones del Parlamento dice así:

«El presidente de la república, visto el art. 2.º de la ley de 16 de julio de 1875, decreta:

Artículo 1.º El Senado y la Cámara de los Diputados son prorrogados hasta el 16 de julio de 1877.

Art. 2.º El presente decreto será llevado al Senado por el presidente del Consejo y á la Cámara de los diputados por el ministro de lo Interior.

Dado en Versalles á 18 de mayo de 1877.—Mariscal Mac-Mahon, duque de Magenta.»

GACETILLAS.

Maradísima suerte tienen el corraute á los toreros en la plaza de Madrid, pudiendo decirse que salen á hombre inutilizado por corrida. En lo que va de temporada escaparon mal librados los espadas el Gordito y Frascuelo, el banderillero Lagares, y los picadores Melones y Barol-si, este último en la corrida del domingo anterior, y Melones en la del día de San Isidro.

Esos desgraciados paracanos han sido causa de que en la prensa periódica de la Corte se haya levantado un clamoroso contra las corridas de toros; y hasta al Congreso se ha llevado el asunto, por medio de una proposición de ley, encaminada á abolir ese espectáculo. No es una gran parte de la opinión que se nos figura que las cosas seguirán como hasta aquí.

Y ya que nos ocupamos de toreros añadiremos, que Frascuelo está casi restablecido de sus heridas, y que ha dado quinientos reales para socorrer á Lagares, cuya situación es bastante efectiva, consecuencia de la cogida, sino por hallarse á larga distancia de su familia.

El picador Melones también se encuentra restablecido, y en disposición de volver al ejercicio de sus funciones.

DON ANTONIO PALATÍN, como promotor de la Sociedad de Socorros Mútuos de los profesores de música, nos pide que hagamos saber, que esta tarde á las dos se celebrará una reunión de los mismos en la Casa-Lorja; y suplica á todos los músicos residentes en esta capital, cualquiera que sea la posición que

Theuriet.—Raimunda.

233

cuanto á Mad. Clotilde y á su compañero, han vuelto á su vida nómada, recorriendo las estaciones de baños y las ciudades en que se juega. El desdichado La Tremblais, desde que se vió separado de su hija, ha decaído rápidamente; su enfermedad nerviosa se ha agravado y no arastrará por mucho tiempo la cadena á que está aherrojado. Según la predicción del pastor Trinquese, Osmín de Prefontaine ha permanecido célibe y está en las mejores relaciones con Mr. Noel, que le ha cobrado afecto. Vagabunda y Pigeau se han hecho un par de amigos.

En el último oficio encontré á todos cuatro en el sendero de un bosque. Mr. de Noel acababa de coger una seta redonda y apetitosa, y procuraba inocular á Osmín su amor por los criptógamos.

—¡Admirable vegetal! le decía: tiene todas las virtudes, hasta la de pasarse sin mujer é ignorar los sinsabores del matrimonio: lo reproduce por sí mismo como el fénix. Quitaos el sombrero, camarada, y saludad al modelo de los célibes.

FIN.

POLEMIN DE EL ESPAÑOL.

232

«¿Habléis visto á la señorita Raimunda? No ha tenido contra tiempo alguno, ¿no es verdad?»

—Goza de completa salud, respondió monsieur Noel.

—¿Y creéis que se case con Mr. Verdier?

—Que si lo creo? ¡Gracias el buen hombre, se han empeñado en adorarse y no hay mas remedio que casarlos.

Osmín exhaló un profundo suspiro.

—Caballero, repuso, puesto que vais á verla, decidle que no le guarde resentimiento y que deseo que sea más dichosa que yo.

Dicho esto, sacudió un latigazo á Pigeau y dirigió el cabriolé por el camino de Lamargelle.

—¡Bravo mozo también! murmuró Mr. Noel: decididamente los hombres valen más que las mujeres.

El matrimonio de Antonio y de Raimunda se verificó á los quince días con las condiciones impuestas por Mr. Noel. Los La Tremblais abandonaron la Casa Verde, y un mes después un cartel fijado en la faja anunciaba que estaba de venta aquella posesión. Hasta ahora no se ha presentado ningún comprador y sigue deshabitada. Los dos jóvenes viven en París, y pasan sus vacaciones en casa de Francisco. En

queremos vuestro dinero... ¡No lo queremos repitió imperiosamente viendo que La Tremblais trataba de insistir.

Este inclinó la cabeza.

—¿Es eso todo? tartamudeó.

—No, respondió implacablemente Mr. Noel: inmediatamente después de casados, irán los dos jóvenes á establecerse en París... Raimunda va á comenzar una nueva vida, y es preciso que se desprenda completamente del medio en que ha vivido hasta aquí.

Mr. La Tremblais comprendió, y sus ojos se llenaron de lágrimas.

—¡Sois cruel, caballero, pero me resigno... Conviden en que si he sido culpable, me encuentro bien castigado.

Y diciéndolo esto, volvió á sentarse abatido, pensando con terror en la existencia que le aguardaba después que se marchara Raimunda. El anciano profesor contempló por un momento á Mad. Clotilde, que se ahogaba en su sillón, y á Mr. La Tremblais abismado en una silla.

Si Noel Heurtevent estaba bien vengado y el castigo era completo. Encasquetados en su sombrero abollado, se abrochó su leviton, y repitiendo á Tremblais chaste las cosas, salió.

Atravesó lentamente el paseo de los tilos, sacando

39

10

SE SUSCRIBE.—SEVILLA, en su Administración calle de Zaragoza núm. 50.—PROVINCIAL.—En las principales librerías.

La correspondencia relativa á la Dirección y Administración de este periódico se dirigirá á DON ANTONIO MARIA UTA, como Director del mismo. Toda reclamación u observación sobre lo que el periódico publica, se hará al expresado Director señor Uta, como el único responsable.

VIERNES 25 DE MAYO DE 1877.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

SEVILLA: Por un mes, 10 rs.—Por tres meses adelantados, 28.—Por seis id., 52.—Por un año 100.—EN PROVINCIAS: Por tres meses adelantados en la Administración, 35 rs.—Por tres id., 60.—Por seis id., 110.—Por un año 200.—ESTRANJERO: Por tres meses adelantados, 84 rs.—Anuales.—Por tres id., 160.—Por un id., 300.—Por tres id., 480 rs.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

EL ESPAÑOL.

Sevilla 25 de Mayo de 1877.

La sesión celebrada en el Congreso el lunes último no ha dejado de tener importancia, por las declaraciones que en ella hicieron los señores Alonso Martínez y el señor ministro de la Gobernación.

Puesta á discusión en el orden del día la ley electoral, el señor Alonso Martínez vió llegado el momento de convertir en hecho lo que desde hace algunos días venía anunciándose. El jefe de los centralistas anunció solemnemente á la Cámara, que la fracción que capitanea se abstiene de tomar parte en la discusión de aquella ley, abstención que en modo alguno podía ni debía considerarse como retraimiento.

Las razones que á los centralistas asisten para adoptar aquella resolución son las mismas que hemos indicado en otras ocasiones. Según decía su jefe en el Congreso, «abstención los constitucionales de tomar parte en las deliberaciones de las Cámaras, los centralistas no quieren hacerse cómplices del Gobierno en la discusión de la ley que consideran como base del sistema representativo, cuando no ha de intervenir en aquella discusión uno de los partidos liberales dinásticos. Esta es la razón más poderosa. El partido constitucional, decía el señor Alonso Martínez, está ausente del Congreso, porque supone que el Gobierno le ha inferido un gran agravio por la composición del alto Cuerpo colegislador, y no es prudente, tras de un agravio, dar ocasión á que se crea que se le hace otro nuevo, resolviendo sin su concurso, ó á sus espaldas (frases que fueron explicadas por el orador, al no ser acogidas con benevolencia por la Cámara) la ley electoral, una cuestión tan importante como la formación de los comicios.

FOJLETON.

No habiendo podido asistir á la feria de Córdoba el estimado colaborador y amigo que desde hace algún tiempo nos favorece con sus interesantes artículos de toros, nos permitimos intencion de insertar en estas páginas sobre las que en aquella ciudad se verificaron el domingo y lunes últimos, pero otra persona con la que desde hace muchos años nos liga estrecha amistad, no política sino personal, nos ha pedido que reproduzcamos las reseñas publicadas sobre las mismas corridas, y en obsequio á tan estimado amigo las insertamos á continuación:

RESEÑAS de las corridas de toros de Córdoba en las tardes de los días 20 y 21 de Mayo de 1877.

Primera corrida.

De Morueco.

Con una buena entrada, una tarde muy calorosa, se dio principio á la hora anunciada en los carteles.

Cubiertas las corneinas de rejear las llaves de toril y hecho el paseo, se dio la señal para dar salida al primer toro, que era negro grande, recio de astas, salio con bravura. José Calderón puso una vara sin conocimiento. Fuentes, en tres, reuda dos veces, Canales recibe tres embistes quedando de infantería en los cuarteles, y Mateau sufre en tres la pérdida de su cabalgadura.

Los banderilleros Vicente Mander y Anillo cometen el primero dos pases y el segundo uno, todos al cuarteo; y hecha la señal de muerte, sale Bogañera, quien después de la verter siete pases naturales, como con la derecha, da un pinchazo á un tiempo y una corta y baja, levantando la espada el diestro. Hubo algunas palmadas.

El segundo que pisó la arena era negro, bien puesto, astado, bra vuco. Calderón castiga á la ras tres veces y dio al suelo en una. Manuel sufre dos caídas en cambio de tres varas, y el Matancón en dos espigas sufre descaídas, dando por tierra á la cuarta el toro del tron.

Galileo pone un gran par de palos citando de frente y con grande exposición por quererle

Pero es mas, el señor Alonso Martínez cree que el Gobierno ha procedido con demasiado apresuramiento en poner á discusión aquella ley; apresuramiento tanto mas indispensable, cuanto que, según el mismo, no es definitiva la actitud de los constitucionales, y bien pudieran discutirse otras leyes, como la de instrucción pública ó la de presupuestos, para dar así tiempo, ó lo que es lo mismo, para dar tiempo á que los constitucionales vuelvan á la Cámara.

Como no podia menos de suceder, dada la pobreza de las razones que los centralistas, por los labios del señor Alonso Martínez alegaban en apoyo de su actitud, el señor ministro de la Gobernación primero y el señor Silveira (don Francisco) después se encargaron de rebatir victoriosamente las palabras de aquel orador; tarea á la verdad nada difícil, porque apreciada la abstención de los centralistas bajo todos los puntos de vista que puede considerarse, siempre resultará que su actitud no puede tener disculpa en la de los constitucionales, por la que ninguna responsabilidad alcanza al Gobierno; y que, como lejos de acreditarse esta actitud de políticos serios, no habla muy alto, que digamos, en favor de su amor á las buenas prácticas constitucionales.

En cuanto al apresuramiento de que el señor Alonso Martínez acusaba al Gobierno al poner á discusión la ley electoral, bastaba saber que hacia ya seis meses que se habia presentado á la Cámara el proyecto, para no dar valor á la acusación. Así lo indicó el señor Romero Robledo, y así lo dijo tambien el señor Silveira, explicando el por qué se habia retardado hasta el día la discusión del proyecto.

El acto anunciado desde ha dias se ha realizado: los centralistas se abstienen de discutir la ley elec-

toral. ¿Que conseguirán con esto? Desde luego afirmamos que no lograrán siquiera que la aprobación de aquella ley tenga efecto en medio del mas profundo silencio. Podrá no oírse la voz del señor Alonso Martínez impugnando el proyecto, pero es mas que probable que oigamos las de los señores Castelar, Sardoal y Pidal, políticos que entienden sus deberes como diputados de muy distinta manera que los constitucionales y los centralistas.

El Cronista de Nueva-York publica el telegrama siguiente de la isla de Cuba:

«HABANA 5 de mayo.—Ha ocurrido un incendio en un almacén de Matanzas, en el cual se han perdido 1.000 bocoyes de azúcar.

Tambien publica el mismo periódico un despacho del general Jovellar al señor Mantilla de los Rios, que dice así:

«HABANA 7 de mayo.—Conforme á instrucciones del gobierno, he publicado hoy un decreto alzando todos los desahucios gubernativos y los embargos del mismo carácter, incluso los de bienes de insurrectos que se acogan á dicho, quedando solo exceptuados los reos y los bienes de la insurrección. Sobre los bienes adjudicados al estado por sentencia de los tribunales de justicia, el gobierno se reserva determinar oportunamente.—Jovellar.

La Prensa Asociada trasmitió el mismo día esta noticia á toda la prensa americana, aunque con alguna mas extensión que la que tiene el telegrama oficial del capitán general de la isla de Cuba á nuestro representante en Washington. Hé aquí los términos de este despacho:

«HABANA 7.—La Gaceta de hoy publica un decreto importante, fechado el 5 de este mes, declarando que todas las personas espulsadas de la isla gubernativamente por causas políticas, podrán volver á ella sin ninguna escepcion. El embargo de lo bienes de insurrectos queda levantado para los que se hayan presentado ó se presenten voluntariamente al señor presidente, con escepcion de los que pertenecían á los cabecillas y á los que después de presentados hayan vuel-

to, pero de mismo presencia que los anteriores: tomó tres varas sin novedad, para el centralista ni tres golpes. Vicente clavo por medio subterráneo la completa, levantando, pues este principiante está muy expuesto por carecer de los conocimientos que son indispensables á un buen torero. Bogañera alzará cuatro toros después de una faena de seis naturales, dos de pecho y uno con la derecha, de una arrancando bala. Hubo algunas palmadas.

Segunda corrida.

D. D. Rafael Lañte, antes de Barbero.

La segunda fué la entrada mas completa y la temperatura mas agradable, notándose grande animación en los aficionados, y después de pasar la hora, anunciada como asamblea al señor presidente, la cuadrilla hace el paseo, colándose en orden de batalla espaldas la salida del primer toro, que puede calificarse de buena, pero no es de los que en la plaza, negro, de gran cabecita y de buena faja, en cambio de una rejada.

Este toro fué colado por Boca en un momento muy oportuno, por lo que fué aplaudido.

El toro se agüeró á las tablas y á cuatro varas por el brazo izquierdo, para el centralista ni tres golpes. Vicente clavo por medio subterráneo la completa, levantando, pues este principiante está muy expuesto por carecer de los conocimientos que son indispensables á un buen torero. Bogañera alzará cuatro toros después de una faena de seis naturales, dos de pecho y uno con la derecha, de una arrancando bala. Hubo algunas palmadas.

El toro se agüeró á las tablas y á cuatro varas por el brazo izquierdo, para el centralista ni tres golpes. Vicente clavo por medio subterráneo la completa, levantando, pues este principiante está muy expuesto por carecer de los conocimientos que son indispensables á un buen torero. Bogañera alzará cuatro toros después de una faena de seis naturales, dos de pecho y uno con la derecha, de una arrancando bala. Hubo algunas palmadas.

to á hacer armas contra España. Con respecto á los que se hallen en cualquiera de ambos casos, podrá el gobierno de la isla resolver lo que crea conveniente, según las circunstancias. Los bienes de insurrectos que hayan muerto, se entregarán á sus herederos, si son fieles á España. Los bienes que se desvalúan en virtud de este decreto, no los podrán vender sus propietarios hasta dos años después de estar publicada toda la isla; y nadie tendrá derecho á reclamar como daños y perjuicios los desperfectos que hayan tenido dichos bienes durante el tiempo de su embargo. Los bienes adjudicados al gobierno por sentencia judicial, quedarán á la disposición del mismo para lo que quiera resolver en el futuro. Los insurrectos que hoy estén bajo la acción de los tribunales de justicia, serán juzgados sin demora.

De este decreto, dice El Cronista, se deducen dos cosas importantes, á saber: la inagotable piedad con que trata España á sus hijos extraviados, y la poca importancia moral y material que tiene ya la insurrección, cuando el gobierno no halla reparo en abrir las puertas de la isla á la muchedumbre de fugitivos que hoy viven fuera de ella, devolviéndoles á todos sus recursos. La prensa americana, por ahora, no ha emitido su opinión relativa á ese decreto, con escepcion de El Herald, que lo comenta de este modo:

«España vuelve á ofrecer en Cuba otra amnistía. Esto es mejor que hacer la guerra, y probablemente dará buenos resultados.»

Desde algunos dias existen en nuestro poder los dos escritos que vamos á insertar al pie de estas líneas, los cuales se refieren á un antiguo y estimado amigo nuestro, hijo de Sevilla, que goza de envidiable y merecida reputación en la república de las letras. Aunque del asunto que tratan ambos documentos nos hemos ya ocupado, tenemos mucho gusto en darlos publicidad. Dicen así:

«Excmo. Señor Presidente del Ayuntamiento de esta capital.—Excmo. Señor.—Los que suscriben, entusistas admiradores del Principado de los Reyes Españoles, tienen el alto honor de dirigirse á V. E. para poner en su superior conocimiento el acto que, en unión de ilustrados escritores y distinguidos ar-

to, pero de mismo presencia que los anteriores: tomó tres varas sin novedad, para el centralista ni tres golpes. Vicente clavo por medio subterráneo la completa, levantando, pues este principiante está muy expuesto por carecer de los conocimientos que son indispensables á un buen torero. Bogañera alzará cuatro toros después de una faena de seis naturales, dos de pecho y uno con la derecha, de una arrancando bala. Hubo algunas palmadas.

Quinto, negro, comorito, bravo, de la boca, bravo y con poder, no volviendo la cara hacia el castigo, que lo sufrió de José Calderón en siete varas, que le puso; Manuel cuatro veces más su fuerza, quedando en una pié, toro, y salvándose por milagro. El toro, pone dos varas, cae en ambas con pérdida de dos trotones.

Galileo pone un par al sexto. Juan después de una salta en falso, coloca una par al cuarteo, y el amigo Rafael da comienzo á una interminable faena de las mas malas que como malador puede hacer; y en obsequio á la brevedad damos que trinita y tres veces uso del trapo con la mano derecha y diez y seis con la izquierda, dando cinco pinchazos. Todos hubieron el bulto; y para darle su nombre propio, á parte de banderilla, y a mas tres golpes de descabello. A pesar de las simpatías que goza en el tierra, halló música de platón.

Quinto, negro, comorito, bravo, de la boca, bravo y con poder, no volviendo la cara hacia el castigo, que lo sufrió de José Calderón en siete varas, que le puso; Manuel cuatro veces más su fuerza, quedando en una pié, toro, y salvándose por milagro. El toro, pone dos varas, cae en ambas con pérdida de dos trotones.

Galileo pone un par al sexto. Juan después de una salta en falso, coloca una par al cuarteo, y el amigo Rafael da comienzo á una interminable faena de las mas malas que como malador puede hacer; y en obsequio á la brevedad damos que trinita y tres veces uso del trapo con la mano derecha y diez y seis con la izquierda, dando cinco pinchazos. Todos hubieron el bulto; y para darle su nombre propio, á parte de banderilla, y a mas tres golpes de descabello. A pesar de las simpatías que goza en el tierra, halló música de platón.

tistas de esta ciudad, han realizado el día de la fecha.

Hoy, cuando en la Iglesia, en la tribuna, en las Academias, en la prensa, se conmemora la muerte de Miguel Cervantes Saavedra, y se recuerda su nombre inmortal con acerbá pena, así como con su igual orgullo, por cuantos adoran las glorias de nuestra querida patria; hoy repetimos, al asando dar una prueba de nuestra veneración hacia él que con su pluma legó á la humanidad el mas gigantesco monumento literario, hemos creído justo rendir un público testimonio de admiración al ilustre escritor, hijo de Sevilla, que con su talento, con sus desvelos, con sus trabajos, ha contribuido á mantener mas y mas en la memoria de todas las generaciones el glorioso nombre del Castiño de Argel.

D. Nicolás Díaz Benjumea, el insignie autor de La Estayeta de Urganda, de el Correo de Aqueño, y de otras notables producciones, que, al comentar el mas grande de nuestros poemas, El Ingenuo hidalgo de la Mancha, ha conseguido que la voz de la fama lleve su nombre hasta las regiones mas apartadas, ha sido el que el hombre afortunado quien hoy hemos ofrecido una corona, modesta, sí, por su valor, pero gloriosa por los propósitos que nos animaron al colocarla en su frente. Ausente de España Benjumea y existiendo en la Exposición del Museo Provincial un retrato de tan distinguido publicista, obra magistral de su hermano, sobre dicho retrato ha sido colocada la corona que el Ayuntamiento de Sevilla, en unión de los señores A. V. E. impusieron el deseo de que la ilustre corporación que tan dignamente se pide se sirva adhirer á la manifestación que hemos hecho en honor de Cervantes y de su ilustrado comendador filológico.

Por tanto: A. V. E. suplico, por sí lo estima conveniente, se digue dar lectura á la referida corporación de este escrito, é igualmente se digue élla consignar con sus respetables votos haber visto con satisfacción el homenaje tributado en tan solemne día, á una de las glorias de Sevilla, dando con este motivo una nueva prueba de su nunca desmentido patriotismo y de su amor á los esclarecidos hijos de la patria de los Herreras y los Velazquez; al par que completaría nuestra modesta obra, con grande honor para los que suscriben.

Sevilla 25 de Abril de 1877.—Don Francisco Adamas.—Casto Villar y García.—Antonio Castany.—José Fernandez y Nuñez de Prado.—Juan Martín Fernandez.—Demetrio de los Rios.—Manuel Cabral Bizarano.

corrida anterior; el público contento; morieron 17 caballos.

Los picadores han tenido momentos buenos y algunos otros haciendo la mula, no picando siempre en el buen sitio. De los banderilleros diremos que han hecho cuanto han podido en esta tarde, y en la mañana, Bogañera el Galillo, tanto en los pases como en el toro.

Respecto á los maladores, emitiremos nuestra opinión, tratando aunque someramente el parecido que presenta cada uno de los diestros de que nos ocupamos respecto á sus maneras.

Bogañera tomó sus primeras nociones al lado de Manuel Dominguez, á este le vio practicar la primera suerte del toro que es el recibir toros en toda regla, y por tanto, debió observar que cuando se quiere practicar, es preciso pasar lo menos posible, tratando de arreglar la cabeza del toro y un descomponimiento con el abuso de los pases, y á mas que está en suerte; que de lo llegar al toio empalmando con el trapa, haciendo mas uso del que con la espada, y a mas que se le da los pies y manos del toro, hacer el cite con la muleta liada acompañando al mismo tiempo con la pierna izquierda en línea recta al centro de la suerte y al arrancar el bicho acompañando con el trapa la cabeza, dándole salida sin perder el diestro su posición hasta rematar la suerte.

Si Bogañera ha sido la regla que Manuel Dominguez practica en sus buenos tiempos, y por eso se elevó á la categoría de ser el único en parte por su técnica, y a la segunda edición del toro, sigue Bogañera estas reglas? No, puesto que ni con el trapa ni en el momento de hacer el cite conserva el aplomo y seriedad que es preciso en esta suerte, dando por resultado que cuando más lo que hace es dar la estocada á un tiempo y pocas veces conseguirá.

Por lo que dejamos expuestas creemos que cuando se quiere practicar, es preciso pasar lo menos posible, tratando de arreglar la cabeza del toro y un descomponimiento con el abuso de los pases, y á mas que está en suerte; que de lo llegar al toio empalmando con el trapa, haciendo mas uso del que con la espada, y a mas que se le da los pies y manos del toro, hacer el cite con la muleta liada acompañando al mismo tiempo con la pierna izquierda en línea recta al centro de la suerte y al arrancar el bicho acompañando con el trapa la cabeza, dándole salida sin perder el diestro su posición hasta rematar la suerte.

Si Bogañera ha sido la regla que Manuel Dominguez practica en sus buenos tiempos, y por eso se elevó á la categoría de ser el único en parte por su técnica, y a la segunda edición del toro, sigue Bogañera estas reglas? No, puesto que ni con el trapa ni en el momento de hacer el cite conserva el aplomo y seriedad que es preciso en esta suerte, dando por resultado que cuando más lo que hace es dar la estocada á un tiempo y pocas veces conseguirá.

Por lo que dejamos expuestas creemos que cuando se quiere practicar, es preciso pasar lo menos posible, tratando de arreglar la cabeza del toro y un descomponimiento con el abuso de los pases, y á mas que está en suerte; que de lo llegar al toio empalmando con el trapa, haciendo mas uso del que con la espada, y a mas que se le da los pies y manos del toro, hacer el cite con la muleta liada acompañando al mismo tiempo con la pierna izquierda en línea recta al centro de la suerte y al arrancar el bicho acompañando con el trapa la cabeza, dándole salida sin perder el diestro su posición hasta rematar la suerte.

Si Bogañera ha sido la regla que Manuel Dominguez practica en sus buenos tiempos, y por eso se elevó á la categoría de ser el único en parte por su técnica, y a la segunda edición del toro, sigue Bogañera estas reglas? No, puesto que ni con el trapa ni en el momento de hacer el cite conserva el aplomo y seriedad que es preciso en esta suerte, dando por resultado que cuando más lo que hace es dar la estocada á un tiempo y pocas veces conseguirá.

Un antiguo aficionado.

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA

SABADO 26 DE MAYO DE 1877.

NUM. 3081

SE SUSCRIBE.—SEVILLA, en su Administración calle de Zorrapa núm. 50.—PROVINCIA.—En las principales librerías.

PRECIOS DE SUSCRICION
SEVILLA: por un mes, 10 rs. Por tres meses adelantados, 28.
Por seis id. id. 52.—Por un año 104.—EN PROVINCIA: por tres meses adelantados en la Administración, 32 rs.—Por tres meses adelantados en las librerías, 34.—ESTRANGERO.—Por tres meses adelantados, 84 rs.—Anuncios:—Por tres id. id. 6 rs.—Por tres id. id. 16 rs.—Anuncios y comunicaciones a precios convencionales.

EL ESPAÑOL.

Sevilla 26 de Mayo de 1877.

Que los centralistas se han propuesto alcanzar un fin con el acto solemnemente anunciado por el señor Alonso Martínez, es cosa fuera de toda duda; la dificultad está en dar con el verdadero móvil a que han obedecido aquellos políticos. No es cosa muy fácil penetrar en el santuario de las intenciones de una fracción política, y mucho más, si esta fracción es tan reservada de una parte y de otra tan anónima como la que constituyen los constitucionales disidentes; sin embargo, la malicia y la suspicacia se atreven a juzgar de aquellas intenciones y dan explicación de la conducta de los centralistas.

Que no es su amor entrañable a las buenas prácticas constitucionales lo que los hace abstenerse de tomar parte en la discusión de la ley electoral, es indudable; que han querido halagar a sus antiguos amigos, acaso no esté destituido de todo fundamento. Si como un acto de oposición al Gabinete se aprecia la abstención de los centralistas; si con el secundar en mayor o menor escala los propósitos de otras oposiciones, y especialmente los de la minoría constitucional, lo cierto es que esas conductas explicaciones se dan de su conducta ninguna parece tan satisfactoria como la que encontramos en nuestro estimado colega *El Diario Español*.

«Todos los periódicos, escribe, se ocupan estos días del acto, como le llaman los centralistas, llevado a cabo en el Congreso por su jefe el señor Alonso Martínez, declarando que los diputados de esta fracción no tomarán parte en la discusión de la ley electoral, por no hallarse presentes los que corresponden al partido constitucional; y como al mismo tiempo se anuncia que lo harán en las demás leyes que se encuentran en la Cámara popular, si bien todos extrañan esta diferencia en la conducta de los diputados centralistas, unos no conciben la causa, y otros la atribuyen a diferentes motivos, pero

nosotros la hemos oído explicar de un modo sencillo.

La mayoría de los diputados centralistas, entre ellos el mismo señor Alonso Martínez, no aceptan el sufragio universal, y si tomarán parte en la discusión de la ley electoral, tendrían que sostener el sufragio restringido, con lo que aumentarían una dificultad más a las que ya se les ofrecen para que sus antiguos amigos los admitan en su seno, y el modo de evitarse este contratiempo es abstenerse de discutir y votar la ley electoral, por más que incurran en una gran contradicción, haciéndolo en las otras que están sometidas a la deliberación del Congreso.»

Estas, repetimos, la explicación más satisfactoria de cuantas hasta hoy se han dado respecto de la conducta de los centralistas. Forzosamente obligado este grupo político a elegir entre una muerte cierta o una nueva evolución, viene desde hace tiempo poniendo de su parte lo posible para llevar a cabo lo segundo. No hoy, anteriormente los constitucionales, que formaron un tiempo en las filas de la mayoría, no han dejado de tocar algunos registros para ver de conseguir el que sus antiguos amigos se les manifesten propicios. A medida que el tiempo ha ido pasando, los centralistas a disidentes han comprendido, en la imposibilidad de llegar a formar iglesia, que no tienen salvación si no vuelven a su primitivo campo. Su abstención, motivada por la ausencia de los constitucionales, al decir de los centralistas, puede muy bien tocar en el empeño de lo corazón de los constitucionales que han venido haciendo los deshechos. No ha de pasar mucho tiempo sin que sepamos el resultado conseguido; en su vista, contaremos los días de vida que restan a aquella fracción.

Há aquí el tan sentido como elocuente mensaje que el señor obispo de Jaén, gloria del episcopado español, ha dirigido recientemente a la Santidad Pío IX.

«Beatísimo Padre: De treinta años a esta parte vido a vuestra beatitud la familia católica en demanda de bendiciones y carita, celebra y se regocija con ocasión de vuestros aniversarios.

Hoy alaba al Señor recordando vuestro nacimiento, ayer entonaba a alborada vuestra consagración episcopal, mañana aplaudirá vuestro glorioso Pontificado; día y noche, repiten los himnos filiales la magnánima providencia de su Papá, y si cesan los cánticos no se interrumpen los dulces epitalamios y las tiernas elegías que la piedad y la reverencia improvisan en un tiempo en coherencia de vuestros gloriosos. Y apesadumbreados por vuestros dolores.

Y cuando las desgracias, los grandes infortunios, el desamparo y la orfandad, retraen a propios y amigos, causando en los ácidos indiferencias culpables, hacia vuestra beatitud converténdose las comuniones tibizas según estímulo de general regocijo, vuestros querubines y sinabores en fieles de admiración.

Para vos, beatísimo Padre, cien hijos son cien devotos; y surcadas de lágrimas las mejillas del magnate convertido en peregrino, y las del proletario transformado en viajero, da testimonio la familia cristiana de la gran fuerza que el universo de como arde vivo el fuego sacro que purifica las adhesiones al jefe de la Iglesia santa.

La virtud es fuerza, y los pacientes siempre dominan a trayendo y adulando. Sois el protegido de Dios y el ensalzado por los hombres. Vuestro mantedumbre de la a una magestad en el trono vuestro asienta en los corazones.

Os bendice el mundo atribulado. El cielo se os muestra propicio. La Inmaculada María os señala ante el infierno, diciéndo: *Non occides*.

Enviados, beatísimo Padre, con mano estendida, y brazo levantado, un don de amorosa piedad que nos aliente y regocije.

«Besa los pies de Vuestra Santidad su y humilde siervo, ANTONIO obispo de Jaén.

Festividad de San Eufrasio, 15 de mayo de 1877.»

Signo recibiendo pormenores de la toma de Ardashan por los rusos. Esta importante operación fué resultado de un movimiento combinado de las tropas del general Loris Miliokoff, que acudió desde Kars, y de un cuerpo de ejército procedente de Akhalzik. Las tropas por una y otra parte estuvieron combatiéndose durante dos días, el 16 y el 17, y el bombardeo dirigido por el general Hirman, duró seis horas.

El gran duque Miguel envió a San Petersburgo el siguiente despacho, fechado en Tiflis el 23 a las once y cincuenta minutos de la noche:

«De la plaza de Ardashan y en sus fuertes se han cogido 82 piezas de artillería, varias de las cuales son cañones Krupp.

Los cañaveros turcos que habían que entrar gran número de sus.

La autoridad rusa se halla desde ahora establecida en la ciudad y en el sanjak de Ardashan.

Tanto en Tiflis como en Ploesti, cuartel general del ejército ruso en Rumania, se había oído un *Te-Deum* por la toma de Ardashan.

A la vez que llegan estas noticias de

San Petersburgo, dicen de Constantinopla a la *Agencia Haas* que Mukhtar-bajá, en despacho fecha del 18, anuncia que el encuentro con las tropas del czar en Karadash, entre Kars y Ardahan, había tenido un éxito desfavorable a los rusos.

Es posible que ese encuentro se refiera a algún combate de Mukhtar-bajá para impedir el paso a las tropas rusas que de Kars marcharon a Ardahan con objeto de reforzar las que estaban sitiando dicha plaza, pero aun en este supuesto, el resultado ha venido a demostrar que Mukhtar-bajá no logró su intento.

La pérdida de Ardahan debilita en gran manera la defensa de Kars, cuya guarnición queda reducida a la mera resistencia, sin poder oponerse a operaciones como la realizada por el general Melnikoff, prestando su concurso a la toma de Ardashan.

Por este hecho de armas los rusos, que tienen ya al Sud Bayazid, Dejvidi y Kaghisman, poseen en Ardahan una base de operaciones análoga en el Norte, quedándose abiertos los caminos hacia Erzerum al Norte y al Sud de Kars.

En cambio el Cáucaso es para ellos objeto de serios cuidados. La toma del puerto de Erzerum por los rusos y el mar Negro, ha sido solo el preludio de una operación muy importante.

Ya dicen de San Petersburgo, con referencia a telegramas del comandante en jefe del ejército del Cáucaso, fechados el 19 y 20 de mayo que en toda la costa, desde el cabo de Adler hasta Ochamchir, los buques turcos continúan bombardeando e incendiando las localidades indefensas, que en varios puntos han desembarcado los turcos antiguos emigrados del Cáucaso, que tratan de sublevar la población Abkaze, y que se dirigen tropas rusas hacia Abkaze.

Con fecha del 20 anuncian de Constantinopla que el 18 habían partido para Sukum Kalé cuatro buques grandes de transporte, enatro fragatas acorazadas y un aviso, llevando 10,000 hombres, 5 baterías de artillería, municiones y 50,000 fusiles para ser repartidos entre los circasianos que se han sublevado.

Asimismo se han embarcado numerosos circasianos que vivían en Constantinopla. El general Felzi-bajá ha dejado el ejército del Danubio para tomar el mando del cuerpo expedicionario en el Cáucaso. Un hijo de Sialmny debe ponerse al frente de los circasianos sublevados.

Si la insurrección se propaga en las tribus del Cáucaso, ese núcleo de tropas turcas puede dar un punto sólido de apoyo y hacerla temible a los rusos.

De las operaciones sobre el Danubio no hay noticia que ofrezca novedad.

La *Liberté* de París, con referencia a telegramas de B-rin y Viena, dice, que todos ellos están conformes en considerar que el comandante ruso en Londres, conde Schwalloff, a San Petersburgo, tiene por objeto arreglar los términos de una inteligencia entre Inglaterra y Rusia respecto de la neutra-

lidad de las potencias y de la limitación de las operaciones de la guerra al territorio otomano, lo mismo el Europa que en Asia. La Alameda saldrá garante por la Rusia en esta circunstancia.

Las noticias de Oriente continúan careciendo de interés. La situación prosigue siendo la misma en el Danubio y el Asia. En el Danubio, el ejército ruso sigue verificando su movimiento de construcción con gran lentitud, que se explica con la dificultad de hacer frente en una línea ofensiva tan extensa, y los obstáculos naturales que el país presenta en esta época del año. Así que no parece probable que el paso del río se intente siquiera formalmente hasta mediados de Julio.

En Asia, los rusos han tomado la pequeña ciudad de Ardahan, plaza fuerte de tercer orden situada a 59 kilómetros de la frontera. A pesar de su poca importancia, conviene consignar esta victoria, porque es la primera alcanzada por las armas del czar. Desgraciadamente para ellos, los acontecimientos del Cáucaso tienen mayor importancia que todo esto, y por cierto no se inclinan en favor suyo. Los turcos, dueños de Sukum Kalé, propagan la insurrección en el país y arman sus habitantes; y los rusos, según los últimos telegramas, preparan un esfuerzo enérgico para reprimir este alzamiento, que es al propio tiempo un suceso político y militar de la mayor gravedad para Rusia.

Las noticias que han circulado anoche, dice *La Epoca* del día 23, y en la mañana de hoy parecen confirmar las que publicamos en nuestro último número acerca de la guerra de Cuba.

Se habla de la presentación en el departamento Oriental de dos partidas insurrectas de 130 y 150 hombres respectivamente, de haberse acogido a Individualismo, Maximo Gomez y otros jefes rebeldes que ejercían gran influencia entre los suyos, y de un telegrama que anuncia como ineluctable para dentro de un brevísimo plazo la completa pacificación de la Antilla.

«Que Dios haga que se confirmen las anteriores noticias en todas sus partes, y como consecuencia de ello que la paz y república pronto en aquel rico territorio»

GACETILLAS.

Elan terminado las funciones de despedida de la actual temporada, habiéndose verificado la última ante de anoche, a beneficio del avental jefe-director de orquesta y maestro de la compañía don Juan Guila.

El teatro de San Fernando presentaba esa noche el mismo notable aspecto que la anterior, tanto por la escogida y no escasa concurrencia que lo ocupaba, como por el decorado del escenario, que se halla exactamente lo mismo que en la función del miércoles.

A las nueve en punto principió la orquesta esa sinfonía sin rival que escribió el gran Rusini para la ópera *Semirámida*, y aunque en el discurso de nuestra vida la hemos oído ejecutar a brillantes bandas militares y orquestas de guerra, y en uno, dos y cuatro pianos, en honor de la verdad debemos decir, que jamás nos ha parecido tan interpretada como antes de anoche. La perfección en pieza de tal mérito y de tan grandes dificultades es el mejor elogio que pudiera hacerse del director

Pitarras.—Son Marta Maria.

SOR MARTA MARIA.

novela francesa.

TRADUCCION Y ARREGLO

POR

EL ABATE PITARRAS.

SEVILLA.

Redaccion de El Esp. Nal., Zaragoza 50.

1877.

El sol estaba saliendo, no brillante, y espesado como en España o Italia, cuando abrazando el horizonte todo con sus ardientes rayos, llama, de súbito a la vida a todo lo que respiraba, cuando mezclando sus dorados resplandores con el oscuro azul de un cielo meridional, presta a los objetos todos un aspecto de gloria y de esplendor, lo mismo que si la luz fuese la vida, el sol, en las frías regiones de la Holanda, por en

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA

DOMINGO 27 DE MAYO DE 1877.

NUM. 3082

AÑO X.

EL ESPAÑOL.

Sevilla 27 de Mayo de 1877.

Días antes de reanudar las Cortes sus tareas, cuando aún no se había indicado la actitud que muy en breve habrían de tomar algunas oposiciones; y muy al contrario, se disponían estas a reñir crudísimas batallas con el gobierno y sus amigos; cuando se desahaba ardientemente por las oposiciones que hubiese mensaje régio, para poder entrar desde luego en la discusión de la política del gabinete, nosotros afirmábamos que los hombres que merecen la confianza del soberano no temían el entrar en un amplio debate respecto á todos y cada uno de sus actos, porque les asista como les asiste hoy, el íntimo convencimiento de que todas sus fuerzas las habían encaminado á la realización de la obra de reconstituir las instituciones fundamentales, combatir con mano firme los males que la revolución nos legara y, en una palabra, cumplir en un todo los deseos del Monarca y los deseos de la nación.

El Gobierno, decíamos entonces, viene cumpliendo su cometido á satisfacción del país; el Gobierno no teme que las oposiciones le pidan cuenta de su conducta, porque sus actos hacen su mayor elogio. ¿Podrán, preguntábamos, podrán las oposiciones responder también satisfactoriamente, cuando á su vez el Gobierno les interrogue por lo que en bien del país han hecho, aun cuando indirectamente, como le es dado hacerlo á los partidos que no ejercen el poder? No, no podrán las oposiciones dar una explicación satisfactoria de su conducta; lejos de disponerse á ser gobierno, lejos de procurar adquirir aquellas condiciones que son indispensables en toda agrupación política que aspira al poder por las vías legales; las oposiciones, desentendiéndose de lo que estaba en interés de ellas, se han revuelto desesperadamente contra el Gobierno, y han tratado de crearle los mayores obstáculos, cuidándose muy poco del día de mañana, no viendo sino el presente, y aspirando á destruir en el presente á su enemigo.

Ahora bien, si esto y solo esto es

lo que las oposiciones han hecho, y que nada beneficioso han realizado lo demuestra el estado deplorable en que se encuentran y las pocas simpatías que han encontrado en la nación en las repetidas ocasiones en que la voluntad nacional se ha significado en los comicios; si antes de que empezara la actual legislatura no tenían títulos á la consideración del país, á esa consideración que dá verdadera vida á un partido, lo hace fuerte con el apoyo moral que aquel le presta y fatalmente lo lleva tarde ó temprano á las esferas gubernamentales, ¿qué podríamos decir hoy, que algunas de aquellas oposiciones, á pesar de pretender vincular para sí el dictado de constitucionales, dan muestras de tener muy en poco lo que el constitucionalismo exige? ¿Qué podríamos decir hoy que otras, tenaces en su criminal propósito de traer para nuestra patria nuevos disturbios, nuevas perturbaciones, no se dan punto de reposo en su tarea, que nunca obtendrá tanto como se merece la condenación de todos los que de veras se interesan por la suerte de nuestro país?

Los actos y no las palabras son los que merecen hoy por hoy la aprobación ó la reprobación de los pueblos; y el español, que siente la influencia que en sus destinos ejerce el Gobierno actual y presencia los actos de las oposiciones; mientras ve que aquel continúa su obra de reconstitución y poco á poco, según lo permiten las circunstancias, va reconstruyendo el edificio que destruyera la revolución; ve también que las oposiciones, en su inmensa mayoría, atentas solo á inutilizar á su enemigo para sustituirlo en el poder, nada hacen digno de aplauso, ni siquiera se preparan para, en el caso de que el actual Gabinete les dejase el puesto, poder desempeñar dignamente el poder.

Si ayer las oposiciones no podían dar satisfactoria explicación de su conducta, mucho menos pueden darla hoy, que han emprendido un camino á veces peligroso, y deplorable siempre.

No falta quien ayer creyó observar, dice nuestro apreciable colega *El Tiempo* del día 24, desu-

sada animación en un importante centro político.

¿Qué será? dice un periódico. Hay quien no le llega la camisa al cuerpo.

¿Qué será? añade otro. Cualquiera mortal puede echarse á discutir lo que podría ser.

Otro, después de copiar un suelto nuestro con objeto de desvanecer alarmas infundadas, dice también lo siguiente: sin comentario, aunque por otras razones.

¿Qué será, decimos nosotros á nuestra vez, esa especie de comen en las oposiciones de buscar misterios fatídicos donde la claridad alumbraba hasta lo más oculto; de recrearse en revolver malos pensamientos, que solo en su acolorada mente se abrigan? ¿Será propensión á forjar juicios temerarios, sentimiento del mal ajeno, ó instinto pervertido que les arrastra á su pesar?

No es del caso averiguarlo; basta con saber que justamente estos días que con sus emboscadas retenciones están dando pábulo á los alarmistas para ejercer sus malas artes, la Nación entera y el Gobierno tienen motivo para regocijarse por los acontecimientos que, tanto en el interior como fuera de España, parecen excitar la bilis de los desesperados é impacientes de propios medros.

Las noticias recibidas de Cuba confirman todas las anteriores, y aún añaden otras de mayor consecuencia. Presentaciones de los rebeldes en gran número; de cabecillas temibles é importantes por su calidad y prestigio se habla habersé presentado; y si bien merece confirmación la noticia, sólo el admitirla como creíble es anuncio de grata y probable esperanza.

Las determinaciones administrativas de las autoridades de la Isla, las operaciones militares del general Martínez Campos, son objeto de elogio en todas las cartas de la grande Antilla, y no hay una que no esté conforme en anunciar la paz en breve plazo. Osea que no sucedía hasta ahora.

Por otra parte, aquellas declamaciones, pintando el estado fabril de Cataluña como crisis inahorazas, han reducido á vanas alharacas. Ni la crisis, propiamente dicha, existe, ni el comercio decae, y

Barcelona sigue próspera y feliz, funcionando sus fábricas con regularidad, sin menguar la producción ni las condiciones del mercado.

Añádase á esto que el estado monetario de la plaza de Barcelona es tan satisfactorio, que no ha sido preciso admitir en ella la nueva moneda de cobre acuñada.

Si al exteriorechamos una rápida ojeada, vemos al gobierno francés darnos una satisfacción tan rápida y enérgica, expulsando á D. Carlos y su esposa del territorio, cual nunca pudo conseguirse durante los años de la guerra civil; Portugal, Inglaterra, Francia también negocian con nosotros para reformar sus aranceles en beneficio de España.

¿Qué más causa es necesario para enojár á los profetas de infortunios y explotadores de calamidades, que ver su fortuna alejarse, al paso que el bien público se afirma con la tranquilidad que aborrecen al par de muerte?

Harán esfuerzos inauditos para sostener al menos su efímera reputación de hombres enterados entre los sencillos de espíritu y humor sombrío, y cuando les falte algún desdichado á quien entrar en tramas aventuradas, negarán el bien, como han hecho siempre; seguirán diciendo que los dos años de la Restauración es una serie de desastrosos, y que no seremos dichosos hasta volver á aquella agradable libertad para el mal, que se proclamó *coram populo*, con las dos ó tres guerras que amenizaban la situación anterior y posterior al tiempo en que España ni aun ofrecida de balde encontraba quien la tomase, y á uno que lo hizo le quedó memoria funesta del engaño que con él usaron.

Ven alejarse esta ilusión, temen que desaparezca, comprenden que desaparecerá sin remedio siguiendo el orden establecido, y ya que otra cosa no pueden, se revuelven y meten ruido, único medio de que no se les olvide.

Está llamando estos días la atención de todos los que se interesan por el crédito público, la baja de los fondos, la cual, si bien parece insignificante, es enorme atendido el ínfimo precio á que se cotizan. Examinados los motivos á que semejante é injustificada deprecia-

ción pueda dar lugar, no encontramos realmente ninguno que la justifique.

Lo que en la ley 21 de julio se consignaba para obligaciones de la Deuda, se cumple con exactitud. Pronto empezará el cange de carpetas por los títulos definitivos al 2 por 100.

Los cambios vienen sostenidos del extranjero. Varios son los proyectos presentados á las Cortes encaminados al mejoramiento de la Deuda, siendo de esperar que alguno de aquellos obtenga la aprobación de las Cámaras. La Insurrección de Cuba, según todas las noticias, está á punto de terminarse, cuyo funesto acontecimiento será recibido con júbilo por todos los hombres amantes de su patria.

Nada hay, pues, en el horizonte financiero que augure mal presagio en nuestros valores públicos, y sin embargo, los fondos bajan. ¿En qué consiste? He aquí lo que hoy se comentaba en los círculos bursátiles, que la inversión mas general que el descenso de estos días obedeció á la oferta en el mercado de una gran cantidad de subvenciones por ferrocarriles, lo cual prueba la imprescindible necesidad de suprimir de raíz el ruinoso sistema de las emisiones, que es el que principalmente sostiene la baja.

Hay también que tener presente que los bajistas, engreídos por las utilidades que desde hace algunos años vienen realizando, se aprovechan de cuantos medios pueden para explotarlos en su beneficio, y bueno sería que los hombres entendidos en tales asuntos, especialmente en la alta banca, anularan sus poderosos elementos para contrarrestar los esfuerzos de los bajistas, lo cual sería hoy fácil dada la condición de la Bolsa; y de seguro, si esto se hiciera, sin mucho trabajo los cambios se elevarían á 12 por 100, y los fatídicos especuladores pagarían bien caro su antipático sistema.

El suplicatorio dirigido al Congreso para procesar al diputado don Antonio Cantero no contiene nada que pueda afectar á este distinguido caballero. El suplicatorio tiene relación con asuntos de la compañía del ferrocarril de Medina á Zamora y de Orense á Vigo, y naturalmente se dirige contra el gerente de la referida compañía, que es el señor Cantero.

SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE MARINA.—Gaceta de la fecha 18 promoviendo al empleo de brigadier de Infantería de Marina al coronel del mismo cuerpo D. José Ochoa y Moreno, el primero de los de su clase.

—Real orden, fecha 21 declarando que la situación de todos los oficiales de los diferentes cuerpos de la Armada que admita el cargo de diputado á Cortes equivalente á la de reemplazo en el ejército por el mismo concepto, es, con relación al percibo de goce, la de residencia voluntaria fuera de los departamentos de Marina, de que trata el artículo 16 del real decreto de 9 de abril de 1869.

Pitaras.—SOL MANTA MARÍA.

11

corazon. El río arrastraba sin ruido sus aguas frías y turbias. A la izquierda, la llanura se extendía á lo lejos sin movimiento terrestre. Algunos molinos levantaban en los aires sus grandes aspas desplegadas que esperaban el viento, y este, demasiado débil, pasaba cerca de ellas y las dejaba inmóviles.

A la derecha, al extremo de la pradería que llegaba hasta los sauces, solo punto de verdor de este árido horizonte, se veía una casa cuadrada, construida de ladrillos encarnados, sola, silenciosa, uniforme y triste. Los gruesos y verdosos vidrios de las ventanas no reflejaban los rayos del sol; las violetas doradas formaban en el tejado caprichosos dibujos; los acotres elevados para plantar flores se dibujaban en cuadros iguales sobre la arena del jardín; algunos tulipanes inclinaban sus corolas demasiado pesadas por su tronco, y algunas lailas sostenidas por distoncos de madura blanca eran las solas flores que se veían, marchitas y rodeadas de pequeños cercados plantados de boj, el viento rozaba sus cañicos, sin llevarse de ellos ningún perfume. Árboles extraños y mequinos, eslavos de los caprichos de su dueño, estaban cortados formando calles con mil formas diferentes, y el verdor de sus hojas desaparecía bajo una

10 FOLLETO DE EL ESPAÑOL

montería, la pequeña embarcación parecía volar mas rápidamente aun, como si la vista del que la dirigía hubiese distinguido el término de su viaje. En efecto, á poca distancia, el paisaje cambió de aspecto. Una pradera en cuesta llegaba hasta el río, y un espeso cercado de sauces casi desarraigados, é inclinados hacia el agua, formaban por aquel lado el cercado del Valle. Con algunas remadas mas, la barca llegó á la sombra de los sauces y se paró. El joven dejó caer los remos á sus lados y por medio de una cadena atada á un árbol, amarró la lancha, que quedó mecidiéndose dulcemente en medio de las aguas del río. Levantóse el joven y miró por entre las hojas, á lo lejos; luego, no fiándose en su vista, cantó á media voz el estruendo de una balada, una queja de amor, poesía nacional de todos los países de la tierra. Su voz, baja al principio, no pasaba súbitamente del silencio al ruido, se elevaba gradualmente con las últimas notas del estruendo, y sus agudos sonidos, resbalándose al través de las hojas, iban á perderse en la pradera.

Entonces el joven se sentó y contempló el pacífico cuadro que se ofrecía á su vista.

El cielo encendido estaba melancólico para aquel que lo miraba sin gozo ni esperanza en su

Pitaras.—SOL MANTA MARÍA.

7

ran, ni el barco que le sigue; anda, y para llegar cuenta solo con su perseverancia.

Sin embargo, no es este el aspecto general de la lancha; pero sí uno de sus puntos de vista que llaman la atención del cansado viajero cuando recorre el Norte de ese país, que parece estar encargado mas que ningún otro de hacer respetar aquel decreto de Dios sobre los mares: no pisaréis de agua.

Esa calma de los seres y de las cosas, ese silencio, esa luz opaca, esos colores amortiguados por todas partes, esas grandes llanuras sin movimiento, todo ese conjunto encierra, no obstante, una inmensidad de poesía. Por donde quiera hay silencio y espacio, puede haber también poesía, que gusta un poco de todas las cosas, de los alegres paisajes como de los tristes desiertos, todo contiene y alimenta la poesía; cuántas veces le basta el tallo de una flor!

La Holanda, que el poeta Butler llamaba un gran mundo siempre anclado, tiene su belleza para todo el que reflexiona contemplándola. Se admira lentamente, pero al cabo se admira, esa tierra en guerra con el mar, luchando siempre para defender su existencia, esos hombres valerosos, pacientes, que detrás de una muralla destrozada levantan otra; esas ciudades que obli-

lento de la hipertiroidia que venía padeciendo desde muy larga fecha. Esta enfermedad estaba compuesta con otras afecciones que le generaba un suero-toxógeno, y en consecuencia, un médico de nota que le acompañaba en su residencia de Wentworth. El último período de su vida ha sido gravísimo, y el triste desenlace fue comunicado a su familia hace algunos días, participándole que eran pocas las esperanzas de vida que quedaban para él. Él tenía sesenta años y algunos días. Su hijo, sus hermanas y su hermano político el señor Polo residen en esa corte actualmente, y hoy mismo les habrá sido comunicada la nueva fatalidad.»

Al transcribir la noticia que el teléfono comunicara, nosotros, teniendo en cuenta los últimos sermónes que el gene-

pátria y á la monarquía de don Alfonso XII, no podemos menos de dedicar nuestro modesto tributo de patriótico

cuanto se refiere a nuestros sentimientos patrióticos; como cristianos; deseamos que Dios le haya coronado en el cielo con las apetecidas dádivas de gloria.

TELEFONARIA PARTICULAR
DE
EL ESPAÑOL.

Madrid 25 de Mayo a las 6 de la tarde.

Recibido el 26 a las 11 de la mañana.

En el Congreso, Fidal comabate el rearmiento.

H. H. Cordero Cabrera

Movilización general en Rusia.

Los rusos amenazan a Ercotorm.

Manifestaciones en Constantinopla, declarándose en estado de sitio.

En la Bolsa se han cotizado hoy las obligaciones del Banco y del Tesoro, á 84,75 las de interior y á 84,30 las de exterior.

Exterior convalidos, 52.
Idem últimos, 77.
Idem 3º de Junio de 1877, 66.
Carreteras, 25, 26.
Bonos del Tesoro, 57, 80.
Banco de España, 186.
A las cuatros:
11, 023 por f. á contada.
11, 025, fin de mes.
11, 43, fin del próximo.
Mejor tendencia.
Cambios:
Lóndres, á 90 días fecha, 47, 55.
París, á 8 días vista, 4, 935.
Del día 26,
Interior, 11, 05 y 02 1/2.
Bolsa de París.
3 por 100 francés, 69, 35.
Expor 100, 124, 30.
Españoles.
Interior, 10, 48.
Exteriores.
Consolidado 85, 516.

El día 28 de este mes de Mayo, aniversario de la muerte del Sr. Don Francisco Javier Vallarino y Alaminos estará de manifiesto el Santisí-

quial de Santiago el Mayor desde las seis hasta las doce de su mañana en sufragio por el alma de dicho señor, y los señores Sacerdotes que en el mismo día y con la misma intencion quieran aplicar el Santo Sacrificio de la misa en la mencionada Iglesia recibirán el estipendio de 10 rs. vn.

—Llega á Tocina (empalme) á las 9, de la mañana.

PRECIO: Primera clase, 18,30
ros; segunda, 13,00; tercera, 10,40

**DE SEVILLA A ALCALÁ
Y MAIRENA**

Primer tren, sale a las 07,00 de la
—Llega a Mairena a las 7,55 de la m.
Segundo, sale a las 42,30 de la m.
Llega a Alcalá a las 04,00 de la t.
Tercero, sale a las 42,30 de la m.
Llega a Mairena a las 05,04 de la t.
Cuarto (facultativo), sale a las 7
de la t.—Llega a Alcalá a las 8,37
de la m.

De Mairena a Alcalá y Sevilla

Primer tren (facultativo), sale a las
8,00 de la m.—Llega a Alcalá—Llega a
Sevilla a las 05,30 de la t.
Segundo, sale a las 8,42 de la m.
Llega a Sevilla a las 08,17 de la t.
Tercero, sale a las 8,42 de la m.
Llega a Alcalá a las 2,33 de la t.
Cuarto, sale a las 5,22 de la t.—Llega
a Sevilla a las 6,37 de la m.

Precios de Sevilla a Alcalá:
Primera clase, 13,30; segunda, 10,40;
tercera, 6,40 etc.

De Alcalá a Sevilla y Mairena

Primer tren, sale a las 6,40 de la m.
Llega a Alcalá, *por para el día que es
piden, incluyendo el 15 por 100 para
el día que es piden.*

Primera clase, 13,10; 13,5;
00,00; Tercera, 6,40.

DE SEVILLA A CARMONA

Primer tren, sale a las 7 de la t.
Llega a Carmona a las 9,95 de la t.

De Carmona a Sevilla

Primer tren, sale a las 3 de la t.
Llega a Sevilla a las 4,45 de la t.

Precios: Primera clase, 27,60;
segunda, 20,65; tercera, 12,55,

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA

PRECIOS DE SUSCRICION

SEVILLA: por un mes, 10 rs. — Por tres meses adelantados, 28.
— Por seis id. id. 52. — Por un año 100. — EN PROVINCIAS: por
tres meses adelantados en la Administración, 32 rs. — Por tres
id. id. por comisionado 36. — ESTRANGERO. — Por tres meses direc-
tamente, 84 rs. — Antillas: — Por tres id. id. 60 rs. — PORTUGAL.
— Por tres id. id. 46 rs. — Anuncios y comunicados á precios
condicionales.

NUM. 3083

AÑO X.

MARTES 29 DE MAYO DE 1877.

EL ESPAÑOL.

Sevilla 29 de Mayo de 1877.

Y no puede ser por menos. El pueblo español, para quien no ha sido ineficaz una larga y dolorosa experiencia, reprueba todo propó-

Después de expresar lo difícil que es destruir de un golpe hábitos funestos; que la conspiración en España la profesión de ciertas gentes que hacen de ella un

De nuestro estimado colega *La Epoca* tomamos lo siguiente:

«Hay en España un gobernador, que además de consagrarse a las rudas tareas de su destino, halla todavía espacio para fomentar las cosas útiles, y bajo su inmediata dirección se han plantado más de 100.000 eucaliptus que ya han modificado bastante la crudeza del clima de

Lleva establecida seis estaciones telegráficas; ha remitido a la superioridad con el auxilio de un distinguido ingeniero jefe de aquella provincia, multitud de proyectos de carreteras; se ocupa con celo en promover el arbolado en las mismas; hizo que en la exposición de Filadelfia, Huévara representase un papel distinguido; adquirió con energía, interés y eficacia, aminorar los desastres de Sanlúcar de Guadiana, ha hecho trabajos colosales para que en la exposición vinícola de Madrid, aquel territorio haga un papel brillante; en la gravísima cuestión de los humos por causa de las calcinaciones de las minas de Tharsis, demostró grande entereza para evitar todo desmayo contra los intereses de aquella compañía, pero a la vez, no se ha demostrado menos, porque se le

Desearíamos, sin embargo, como lo indica *La Epoca*, que el Gobierno de S. M. significase de alguna manera ostensible el aprecio con que sabemos distingue á funcionario tan digno por todos conceptos.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.-
Reales decretos fecha 21 indultando a:
D. Francisco Castro Montes del resto
la pena de cuatro años y dos meses
prisión correccional que le impuso
Audencia de Granada por disparo
arma de fuego y lesiones; á José Pir
Guíjarro de la de once años y seis
de presidio correccional que le impuso

Pitarras:—SON MARTA MARIA.

17

—¡Haces mal, Herbert, haces mal en hablar-me así! Se muy bien que mi padre no me quiere, que mis hermanas no son buenas para mí, que mi existencia es triste, lo sé. ¡Ah! sí, lo sé...

FOLLÉTIN DE EL ESPAÑOL.

—[No, no, es preciso permanecer aquí... Herbert, este es mi país; por qué me hace padecer tanto? por qué me oprime con tantas desgracias? Su sueño me acuerdo de otro cielo... de otra tierra, pero ¡no es mas que un sueño! Aquí he nacido, y no he traspasado nunca los límites de esta pradera. Mi madre es quien me ha enseñado muchas veces al lado de mi cuna las oraciones y los bóteros de Sevilla su patria; me han hablado mucho de España, y amo ese país desconocido como se quiere a un amigo ausente, que se desea volver a ver!...

—¡Cristinal!

La joven puso un pié sobre una de las ramas mas inclinadas, luego sentándose con destreza en ese banco movedizo, que hace ondular su pe-

s, sale á las 8,15 de la poblacion, lo que advierten los viajeros.

... ..

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA

JUEVES 31 DE MAYO DE 1877.

NUM. 3085

AÑO X.

SE SUSCRIBE.—SEVILLA, en su Administración calle de Zaragoza núm. 50.—PROVINCIA.—En las principales librerías.

La correspondencia relativa á la Dirección y Administración de este periódico se dirigirá á Don ANTONIO MARIA UTAL, como Director del mismo. Toda reclamación ó observación sobre lo que el periódico publique, se hará al expresado Director señor Utal como el único responsable.

PRECIOS DE SUSCRICION
SEVILLA: por un año, 10 rs.—Por tres meses adelantados, 28.
POR ACTA ID. 52.—Por un año 100.—EN PROVINCIA: por tres meses adelantados en la Administración, 28 rs.—Por tres meses adelantados en las librerías, 34 rs.—ANILIAS: Por tres meses adelantados, 28 rs.—Por un año, 100.—POR ACTA ID. 63.—PORTUGAL: Por tres meses adelantados, 28 rs.—Por un año, 100.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

EL ESPAÑOL.

Sevilla 31 de Mayo de 1877.

Aun á trueque de que algun apreciable colega crea, ó sin creerlo lo diga, que tratamos con demasiada insistencia la cuestion de orden público, y tome pretexto de nuestras palabras para suponer que concurramos á los supuestos propósitos del gobierno, que al indicar de un periódico, de oposicion no son otros que los de ir acentuando de dia en dia su politica restrictiva, vamos á continuar en la tarea de hacer algunas ligeras consideraciones, no acerca de hechos concretos, que son del dominio de los tribunales de justicia, sino acerca del estado de nuestros partidos, en relacion con los propósitos de algunas individualidades.

Hemos dicho en dias anteriores que apenas fueron del dominio público, en los vagos términos en que por el pronto lo son los hechos que afectan alguna gravedad, sino por sus consecuencias, en sí mismos, los órganos de estas agrupaciones legales se apresuraron á condenar enérgicamente todo proyecto de trastornos y desórdenes y todo trabajo encaminado contra la legalidad.

Los hechos que dieron motivo á tan enérgica y general protesta pueden tener mayor ó menor importancia; pueden ser hechos aislados, y así parece que lo son, ó pueden ser consecuencia de un plan más ó menos estenso, pero siempre criminal, é infructuoso mientras al frente de los destinos del país esté un gobierno fuerte y poderoso, y dispuesto á no permitir que ciertas aspiraciones tomen cuerpo y ciertos proyectos pasen á vías de hecho. Al protestar los partidos de orden en los términos que hemos indicado más que de hechos concretos y determinados, protestaban de todo propósito, de todo deseo que pueda envolver un ataque más ó menos directo á la legalidad; porque todos conocen y sienten la necesidad de que ni por un momento haya motivo para dudar de que en España ha terminado la larga serie de trastornos y perturbaciones que tantos y tan profundos males han ocasionado. Nunca aplaudiremos tanto

como merece serlo aquella protesta; no obstante, pareámos como ciertos partidos ciertas agrupaciones, en las que nos complacemos en reconocer un amor entrañable á la causa del orden, deberian protestar más que con palabras, con hechos que siempre son más elocuentes que aquellas. Pareámos como que inconscientemente dan pretexto con su conducta á ciertos políticos revoltosos, para quienes la conspiracion constante es su única condicion de vida; y les dan pretexto, repetimos, para que acurien esperanzas que los alienten en sus planes. Porque á la verdad, cuando partidos serios y de orden como el primero amantes de la legalidad, llevados de su pasion politica, obsecados por su intranquilidad se sustraen á la vida parlamentaria, sin fundado motivo para ello, no debe extrañarse que se alegren y regocijen los enemigos de las instituciones, á cuya defensa debieran estar constantemente consagrados aquellos.

Protestase enérgicamente contra todo proyecto perturbador, contra todos los trabajos que se dirijan á alterar siquiera no sea más que por un momento el orden público, dando pruebas evidentes del interés que tiene en afianzar, en asegurar un orden de cosas, á cuyo amparo pueda la nacion realizar sus múltiples destinos.

No debemos hacernos ilusiones; con gobiernos fuertes, con gobiernos enérgicos que cuentan con la confianza del país, porque traducen en hechos todas sus promesas, no debe abrigarse el más leve temor de que el orden público se altere; porque los que abrigan tan reprobado propósito son los primeros en conocer todo lo temerario y descabellado de sus planes; pero mientras que algunos partidos que pretenden pasar plaza de serios y formales, de partidos de orden, los que todo deben sacrificarlo á la legalidad, no acorritan con su conducta su desinteresada é incondicional adhesión á un orden de cosas determinado, los enemigos del orden, los alborotadores de siempre, halagaran ilusiones y no desmayarán en sus constantes tareas.

Véase lo que dice nuestro muy estimado colega *El Tiempo* en el

siguiente artículo, que viene á confirmar el juicio que sobre ciertos asuntos de actualidad hemos emitido en nuestros últimos números:

PATRIOTISMO EN ACCION.

Desgracia es grande y vergüenza el confesarlo, pero no hay la duda más leve de que no faltan en nuestro país miserables mal avenidos con la honra nacional, con su tranquilidad y su ventura, para intentar por medios reprochados y en ocasiones cualesquiera, perturbar profundamente el orden público, y por convenir á sus miras, precipitarse de nuevo en los desórdenes de triste recordación, de que por fortuna nos hemos librado por milagro. Estos espíritus, indignos de serlo, han creído acaso que una nacion, como puede y debe ser un instrumento dócil en sus manos para encomendarse sobre sus ruinas, y atender á su medio personal, y que no han pasado en balde, y tan recientemente, los males que sufrimos.

Sus ideas políticas y sus sentimientos, en los altos grados criminales, nada les dicen de los escarnios anteriores, cuyo recuerdo ominoso se tan vivo todavía. Seimaginan que nuestros conciudadanos, fanáticos ó malvados como ellos, son quizás una turba de ilotas ó de párias, con cuya felicidad, con cuya vida, con cuyo buen sentido se leito juzgar á quienes tantas veces han demostrado ya en absoluto incapacidad para el mando, y los durad os estragos que en todos produce su paso fugaz por el poder.

Indudablemente se necesita poseer una conciencia de bienaventurado para acometer tan punibles y locas empresas, cuando las circunstancias críticas que atraviesa la Europa, obliga á todos sus Gobiernos y á todos sus pueblos á concentrar sus fuerzas, á su interés y sus proyectos en sí mismos, ignorándose por todos cuáles son los pavoresos arcanos de lo porvenir, y cuando España, empujada todavía en una de las guerras que engendrará únicamente la revolucion, apura su ingenio y los recursos para terminarla tan felizmente como á su hermana Gemela la carlista.

Y esas tentativas ilegales son tanto más dignas de censura, cuanto que hoy no tienen ni aun el pretexto más leve que las excusa.

Antes de la revolucion del 68, y hay que declararlo, porque es cierto, los partidos políticos más avocados creían ingenuamente que ellos eran los elegidos para extraer de raíz males que todos deplorábamos, y que sólo ellos, con sus medidas enérgicas, sin contemplaciones y radicales, eran también la palanca poderosa que podía desterrarlos para siempre.

Los que tenían bastante ilustracion y conocimiento para comprender la vejez de los resultados de sus aspiraciones, sabían perfectamente que, de todos los partidos de nuestro país, los suyos eran los más incapaces de hacer nada estable y fructuoso; pero no pensaban así todos, y

no puede por tanto negarse que procedían con buena fe, puesto que, aun equitativa por completo en sus cálculos por presuncion y por soberbia, se encontraban ciegos por estas pasiones y por la de la ambicion, y procedían en virtud de ilusiones que, por desparatadas que fuesen, como demostró después la experiencia, no podían ni debían ser calificadas de criminales. En su crasa ignorancia del mundo, de los hombres y de las condiciones históricas y políticas de nuestro país, se imaginaban que, con su absurda é ilimitada libertad, con sus ridiculas supresiones de impuestos, del ejército y de los empleados, con sus doctrinas libertarias sobre el cambio, con sus bríos reformadores de todo género, sembrarian la ventura en toda España y la transformarían en el pueblo más floreciente y más poderoso del orbe. Tenían, en fin, disculpa; habia en su conducta circunstancias atenuantes, para muchos poca ó ninguna culpa, como no la concedían á los actos de un insoportable ó de un insensato, que, creyendo hacer á sus semejantes grandes bienes, derrama sobre ellos rios caudales de males.

Pero los novismos testadores de la fidelidad del ejército no tienen en sus propias disculpa alguna, ya que es de todo punto imposible que ellos ni nadie crea que, después de los malaventurados ensayos que antes acometieron, mantengan, sin embargo, la esperanza de probarlos de nuevo. Aquí no hay ya excusa ni pretexto de ningún género, sino la premeditacion del criminal, que calcula con toda frialdad los efectos de su delito, y lo comete á pesar de esto sin escrupulo. Son unos caballeros particulares, que obran por su propia cuenta, y que, por mandar, por llenarse de la más falsa y conaturada de las glorias, de dignidades y de riquezas, no temen afrontar la insigne vergüenza de pasar á los ojos de la asombrada Europa y de su patria como unos aventureros sin principios, sin decoro ni conciencia política, que, después de mandos, respirando sólo ambicion, odio y venganza, no vacilan en herir el corazón de su madre, y entregarse fatalmente á convulsiones y dolores sin término, y al cabo, según todas las probabilidades, á la dominacion y á la esclavitud extranjera.

Calga, pues, sobre ellos la ley en todo su rigor, aunque con imparcialidad y sin ensañamiento, y las condiciones de sus hermanos sobre los incultos soldados y sargentos que, comprendiendo patrióticamente sus deberes, juzgan que vivimos en un tiempo en que el ejército, fiel á la disciplina, es el defensor del orden y de la tranquilidad pública y el baluarte firmísimo en que han de establecerse sin remedio las maquinaciones insidiosas de los enemigos de su propia patria.

Mañana, á las nueve y media, saldrán para Aranjuez S. M. el rey y la princesa de Asturias, con objeto de saludar á la emperatriz Eugenia, debiendo regresar á la noche á esta corte.

Hay asistido el rey á las maniobras que de cinco á nueve de la mañana han tenido lugar en la del-sa de Moratalla, volviendo á palacio para des-pachar con los ministros de Estado, Guerra y Gracia y Justicia.

Hemos oido, y lo celebramos vivamente, que en una conferencia celebrada hacia pocos dias se arregló definitivamente la cuestion relativa á los embarcos de los bienes de alemanes en Cuba. El gobierno de Berlín, con el cual, como con todos los demás, mantiene el de España las mas cordiales y amistosas relaciones, ha aprobado por telégrafo el convenio hecho en Madrid.

El Globo ha dicho hoy que el presidente del Consejo de Ministros celebró ayer tarde una larga é importante conferencia con el señor conde de Castejo. La noticia no es exacta, por la sencilla razon de que el señor conde de Castejo se encuentra en Madrid, sino en Sagoria.

A quien ayer visitó el señor presidente del Consejo de Ministros fué al señor D. Alejandro de Castro, á quien no habia visto desde su regreso de Portugal, por haber impedido sus padecimientos á este último salir aun de su casa.

GACETILLAS.

ADVERTENCIA.

En atención á la solemne festividad que hoy cubra la Iglesia, y siguiendo los costumbres establecidos desde años anteriores, no se publicará mañana esta gaceta.

Esta tarde y en las demás de la octava del Corpus, ballarán los señores de la Santa Cruz, en esta Santa Iglesia Catedral. La Custodia permanecerá hoy en el Trascoro hasta después de las matinas en que será llevada al altar mayor S. D. M., para continuar las fiestas de la octava.

En la corrida de toros que se va á celebrar en esta tarde, matarán los espadas Bocanegra y Currito Arjona Reyes.

Hace saber la Alcaldia, que en las noches de los dias 2 y 6 del mes de Junio próximo, se procederá á la matanza por medio de la extrínseca de los perros que transiten por las calles los requisitos marcados en el edicto publicado por la misma Alcaldia en 5 del mes que hoy concluye.

Por la Alcaldia de esta ciudad se cita á doña Maria Velasco, abuela materna de José Gomez Rey, artilero segundo que es, del cuerpo de artillería de a pie, para que comparezca en la seccion cuarta de la Secretaría Municipal, á fin de instruirse de un asunto que lo interesa.

Las personas invitadas por el Ayuntamiento y Alcaldia de esta capital, para que asistan á la procesion del Corpus, deberán reunirse hoy á las ocho de la mañana en la Sacristía de los Cálices, donde se les designará el

Pitarras.—Sra. MARTA MARIA.

29

do penoso, é inmediatamente puso otra vez la taza sobre la mesa. El señor Van Amberg no miraba á nadie, y como con los ojos fijos en el plato.

—Hermana mía, —dijo Guillermo, —es un deber el cuidarse la salud, y ya que sabes llenar tan bien todos vuestros deberes, ¿cómo puedes descuidar este?

Anunciacion se ruborizó ligeramente al encontrarse con los ojos de su marido, que se habia vuelto ligeramente hacia ella. Temblando y casi para romper á llorar, no trató de tomar nada más, y volvió á refinar el silencio mas completo, como al principio del almuerzo.

De pronto se oyeron pasos en el corredor que precedía al salon: la voz de la criada murmuró entre dientes algunas palabras, y al mismo tiempo se abrió la puerta y Cristina entró. Su vestido de indiana estaba mojado con la niebla, y trata los cabellos descompuestos por algunas ráfagas de viento: en su mantileta negra se veían brillar algunas gotitas de lluvia, y su semblante estaba rojo de vergüenza y miedo. Sentóse en su silla vacía junto á su madre, inclinándose la cabeza sobre su pecho, pero nada le fué ofrecido para almorzar.

El silencio continuó como antes.

30

FOLLETON DE EL ESPAÑOL

jetón, y que frotaba fuertemente —apartaos ahora, el frío aumentará vuestra tos, y la señorita Van Amberg está bien lejos de aquí, el pájaro se ha escapado antes de amanecer.

La señora Van Amberg miró tristemente la pradera donde no se oia ningún paso, y el salon en que su marido estaba la esperaba; un instante después entró, y fué en silencio á sentarse á la mesa, en cuyo derredor se hallaba ya todo el resto de la familia. Nadie hablaba una sola palabra. Todos los ojos leían en la frente del señor Van Amberg que estaba descontento, y nadie se hubiera atrevido á cambiar el curso de sus ideas. Su mujer seguía con los ojos fijos en la ventana, prometiéndose descubrir algun indicio de la vuelta de su hija. Sus labios apenas tocaban la boquilla de su taza, y la evidente angustia en que se hallaba aumentaba la palidez de su triste semblante.

Anunciacion, amiga mía, tomad un poco de té, —le dijo su conada Guillermo, —el día está húmedo y lluvioso, y debéis calentaros un poco el pecho, que me parece no se halla en buen estado.

Anunciacion se contristó tristemente, y por toda respuesta llevó á sus labios el té que Guillermo la presentaba; pero el esfuerzo era demasiado.

Pitarras.—Sra. MARTA MARIA.

25

las innovaciones de las ciudades. Sus estudios se limitaban á unas pocas lecciones de teología que habia recibido en su juventud, porque su padre, que era un católico ferviente, lo habia destinado al servicio de Dios, pero sucedió que, á causa de la indecision de su carácter, Guillermo no entró en las órdenes, ni se casó, y vivió con tranquilidad en la familia de su hermano. La reiterada lectura de los libros religiosos, única educacion que habia recibido, habia dado á su lenguaje una forma mística que contrastaba con la sencillez campesina de su persona, y en esto consistía la única originalidad de Guillermo, que no tenia nada de notable mas que una gran sensatez y un buen corazón á toda prueba; en una palabra, era el tipo primitivo de su familia, mientras que su hermano era el último escalon, el ejemplo del cambio ocasionado por la riqueza nuevamente adquirida.

La señora Van Amberg, sentada como hemos dicho junto á una ventana, trabajaba en silencio. Su rostro conservaba todavia las señales de una grande hermosura: parecia débil y doliente. A la primera ojeada se descubria que habia nacido lejos de Holanda. Sus cabellos negros y sus tez un poco morena revelaban un origen meridional. Carlos Van Amberg habia creído una

puesto que han de ocupar en aquel acto.

Cuando ayer mañana se concluyó en la Catedral la solemne fiesta en celebrada de San Fernando, se dirigieron a dicha Santa Iglesia S. M. la Reina doña Isabel y SS. AA. RR. las Infantas sus hijas, siendo recibidas en la puerta de los Principes por una comisión del Cabildo. Después de orar algún tiempo en el altar mayor, pasaron las angustias personas a la Real Capilla, donde las recibió otra comisión de capellanes reales.

Ante el altar del Santo Rey, cuyo cuerpo estaba descubierto, se colocaron S. M. y AA., teniendo preparados sillas y reclinadores, y acto seguido se celebró en el mismo altar una misa rezada, que oyeron con singular devoción las reales personas. Mientras tanto estuvo tocando escogidas piezas la brillante música del regimiento de Soria.

Terminada la misa se cubrió el cuerpo del Santo con los honores reales, hechos por una compañía del expresado regimiento, y después se retiraron S. M. y AA., siendo despedidas por la comisión de capellanes reales, y recibidas nuevamente por la del Cabildo, que las acompañó hasta los carruajes.

No hay que decir que cuantas personas se hallaban a esas horas en la Catedral se dirigieron a la Capilla Real y allí permanecieron hasta que se retiraron la Reina y las Infantas.

Tratando de investigar la causa de haber pasado ante de ayer mañana por calle Dadas, varios agentes de orden público con fusiles, hemos sabido que no fué por que se hubiese notado ninguna medida extraordinaria, sino por que esa mañana pasó el jefe de dicha fuerza la revista mensual, en cuyo acto se presentaban con armas.

Ayer miércoles amaneció también lloviendo, así continuaba a las once de la mañana, y no señales de seguir adelante los aguaceros. Será una lástima que esto suceda, porque no podrá celebrarse la festividad del Corpus con la solemnidad y esplendor que se habían preparado.

A.S.M. la Reina doña Isabel y SS. AA. RR. las Infantas sus hijas se les ha preparado la tribuna en la esplanada de las Casas Consistoriales, correspondiente a la plaza de San Francisco, por el desean ver la procesion hoy por la mañana.

Estos últimos días han venido a Sevilla procesion de viejos, con ánimo sin duda, de presenciar la fiesta y procesion del Corpus. Ya veremos si el tiempo no defrauda sus esperanzas.

Para la corrida de toros que en esta capital se verifica hoy, se abrió la plaza a las tres de la tarde y la fiesta principiará a las cinco. Lo que falta es que las nubes no la impidan con sus lágrimas.

El domingo por la tarde falleció en Madrid el Dr. en Medicina Sr. D. Pedro Mata, catedrático de la Universidad Central, quien había desempeñado varios cargos públicos importantes, y entre ellos el de Gobernador de Madrid. Fué autor de algunas obras de la facultad a que estaba dedicado, siendo la mas notable la titulada *Medicina legal*, que no hace mucho ha sido reimpresa, y que goza de gran crédito dentro y fuera de España.

Nuestros lectores habrán notado que somos muy pocos en comunicarles noticias sobre robos, heridas y otros delitos que, según se dice, vienen ocurriendo en Sevilla de algunos días a esta parte. No dudamos que, como en todas las grandes poblaciones, en esta hay gentes malvadas que viven del mercedo y de la rapina, dispuestas siempre a cometer toda clase de delitos; pero también creemos que por una parte hay exageración en los hechos, y por otra

mucho miedo, causas bastantes para que un grano de arena sea vez del tamaño de una montaña.

Noches pasadas hubo una alarma en el convento de monjas de Sta. Ana, por creer que en él habían penetrado ladrones; se registró y nada pasó.

En aquellos mismos días, a eso de las ocho de la noche, hubo un caso parecido a poca distancia de nuestras oficinas, y después de un minucioso registro por toda la manzana, se vió que aquello había sido una ilusión.

Otros varios sucesos de igual índole han ocurrido después, y nuestro apreciable colega *La Andalucía* dió cuenta ayer de uno que tuvo lugar dos noches antes en la alameda de Hércules, y tampoco se encontró persona alguna extraña en tejados y azoteas.

De ninguno de esos sucesos nos hemos bocado, por creer que no tenían importancia; y a fin de que se convenzan nuestros lectores del fundamento del juicio que dejamos consignado, les diremos, que antes de anoche hubo también alarma en la calle de Miguel Ojá a inmediatas, creyéndose que en esa casa se habían introducido ladrones. Se practicaron registros escrupulosos y no se encontró ladrón alguno; mas después se supo que la causa del alboroto fué que la policía sorprendió una casa de juego, y algunos de los que en él se ocupaban causaron el escándalo al huir desprovistos. Eso fué todo, y nada mas. ¡A saber cual habrá sido el motivo de algunos de los lances de igual especie que se han dado recientemente!

El antiguo y conocido gua de las Delicias, nombrado Nicolás, prestó el lunes un importante servicio, capturando a un individuo que después de haber estado juntamente con otros, en la venta de la Palma, y de haber en grande negándose a pagar ingreso de las heridas con una navaja a la ventura, al requerirlo esta para que abolviera el gesto. A un niño que cuando oyó decir al agresor que iba a matar a la ventura, salió corriendo y llorando de la venta, se debió que Nicolás se enterase del peligro que aquella corría, y en el acto se dirigió a dicho punto, consiguiendo quitar la navaja y sujetar al agresor. Los compañeros de este parcos que ya se habían marchado.

Hace como un año prestó otro servicio análogo, capturando a un individuo que en la calle de Miguel Ojá a homicidio, verificando esa otra aprehensión a campo raso y en lucha con el homicida.

Nosotros tenemos una viva satisfacción en dar cuenta del suceso reciente y recordar el antiguo, a lo cual es acreedor Nicolás, quien no olvida que con las mejores notas ha servido en la guardia civil.

En celebrada de la solemne fiesta de hoy, anoche a las once se leñó la Giralda, durante los tres repiques.

A esas horas continuaban los chubascos, aunque flojos, pero esto impidió que se adornaran desde la tarde muchas casas de la carrera que sigue la procesion, y fué causa también de que no lucieran las iluminaciones con la brillantez que otras veces.

Anoche, a eso de las 10, se hallaba reunida mucha gente en los portones de la Catedral, por ver vispera de Corpus, con cuyo motivo había en aquel sitio la velada de costumbre.

A lo mejor, se mezcló con el bullicio la campana de la Giralda tocando a fuego; y la voz de los que decían ser en el barrio de la Carretería hizo variar desde luego la dirección de los paseantes, que, en nutrida corriente, se encaminaron por la calle de García de Vinuesa, hacia la que fué Puerta del Arenal. Las bombas, que no tardaron en llegar, indicaron el sitio del incendio, que

era la calle de Velario, a la cual se dirigieron en gran número los curiosos que, por las circunstancias de la festividad eran de todas clases, sexos y edades. Pocos casos de esta especie habrán tenido tanto número de testigos.

La casa incendiada fué la del número 20, en la cual se halla un depósito de drogas, inflamables algunas.

Habiendo acudido con oportunidad las autoridades y las bombas, se logró cortar el incendio, si bien no estaba enteramente extinguido a las 11 de la noche, hora en que escribimos.

SECCION RELIGIOSA.

CULTOS PARA EL DIA 31 DE MAYO.

SANTO DE MAYO. — SS. CORPUS CHRISTI. XIV. a. obra Real de Todos los santos Madre del Amor Hermoso y Sta. Botolalla, Virgen.

SANTO DE MAYO. — S. Segundo, ob. y m. r. LITURGIA. — El oficio y misa son de la Soledad del SS. Corpus Christi, rito doble de primera clase, color blanco.

Cultos. — A las diez de la mañana sale de la Sta. Iglesia Catedral solemne procesion con el Santísimo Sacramento, y si no saliese, predica en la misa, mayor la Magistral. A las ocho de la mañana, principio en la iglesia de San Antonio Abad una novena al Sagrado Corazón de Jesús de los ejercicios de los Descalvos con Manifesto por mañana y tarde en la iglesia de RR. de San Leandro. Ultimo día de los ejercicios del mes de María es la forma anunciada a predicar los señores Sagrado D. Manuel Pérez y Durán, y en Sta. Inés el señor Spina.

El culto continuo a la Santísima Virgen, ó Carta de María, en las iglesias de San Marcos, en la iglesia de religiosas de S. Leandro.

Indulgencias. — El Jubileo de las cuarenta horas se gana en la iglesia del Asilo de Mendicancia.

CULTOS PARA EL DIA 1. LITURGIA. — El oficio y misa son de la octava del Corpus, rito semidoble, color blanco.

Cultos. — A las diez de la mañana sale de la Sta. Iglesia Catedral solemne procesion con el Santísimo Sacramento, y si no saliese, predica en la misa, mayor la Magistral. Continúa por la mañana en San Antonio Abad la novena del Sagrado Corazón de Jesús. En la iglesia de Sta. Cruz la Congregación de los Seguros Corazones de Jesús y de María, celebra por la mañana los ejercicios del primer viernes del mes. Los ejercicios de Pasión, por la tarde, en San Antonio Abad, y la noche en San Antonio Padua, Salvador, San Isidro, San Bernardo y San Roque.

Indulgencias. — El Jubileo de las cuarenta horas se gana en la iglesia del Asilo de Mendicancia.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS.

Barómetro (presión maxima), 758.2
Termómetro al Sol, 31.0
Id. a la sombra, 27.0
Pluviómetro, 6.33

AVISOS OFICIALES.

Orden de la plaza del 30 de Mayo de 1877.

Servicio de la plaza el 31.

Jefe de día, el Comandante de Ingenieros D. Felipe Martínez.

Parada, los cuerpos de la guarnición. Guardia del Real Alcazar, legionario.

Visitado de hospital legionario, 1.º capitán, D. O. de S. E. el C. F. C. Mor. Cevallos.

SEGUNDA EDICION.

CORRMO GENERAL DEL DIA 29 DE MAYO DE 1877.

DESAPACHOS TELEGRÁFICOS.

Agencia Fabra.

Berlin 28. — La escuadra acorazada alemana saldrá mañana con direccion al Mediterráneo donde quedará estacionada.

San Petersburgo 28. — Se asegura que el zar no sale de esta capital hasta el 8 del próximo junio. No es probable que hasta dicha fecha se lleve a cabo por el ejército mas la operacion de paz. Danzig.

Atenas 28. — Ha sido elegido presidente de la Cámara por 71 votos contra 43 el señor Argenteo. Al señor Delaguerre presentó al que se le ha elegido en su lugar las graves cuestiones de Oriente exigen un gobierno fuerte apoyado por la mayoría de la cámara.

Madrid 28. — Han sido destruidas varias personas, recogiendo gran

número de armas. La tranquilidad es completa. Los turcos se sostienen en Sukum Kale y sus cercanías.

Viena 28. — Continúa la crisis ministerial en Grecia. Se va a formar un Gabinete que cuente con la mayoría en la Cámara. Se atribuye grande importancia al cambio del ministerio por estar relacionado con la cuestión de guerra. Se cree que se ha aplazado por algunos días el paso del Danubio por el ejército ruso. Los periódicos austríacos se pujan de la causa de los turcos que han colocado un gran número de torpedos en todo el Danubio sin tomar nota del sitio de la coleccion. Lo cual era causa de que quedara sujeta después de la guerra, haciendo peligrosas la navegacion durante muchos años. El embajador de Austria en Constantinopla ha hecho reclamaciones sobre este asunto.

París 28. — Anoche se celebró un Consejo de ministros acordándose nuevos nombramientos.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE EL ESPAÑOL.

MADRID 29 de Mayo.

A las tres y media de la tarde do hoy y a esta una gran concurrencia que llenaba por completo las tribunas del Congreso, ha empezado el señor Castelar su discurso en defensa del sufragio universal, único punto del proyecto de ley electoral que ha sido objeto de su examen.

El señor Castelar ha empezado espli-cando porqué no podía él adoptar la política de retraimiento ó de semi-retraimiento que practicaban los constitucionales y los centralistas. En concepto del orador democrata el retraimiento practicado por él tendría una significación muy distinta que el seguido por hombres de la escuela liberal conservadora, en quienes no puede sospecharse que aceptan este camino para lanzarse por vías revolucionarias.

El señor Castelar ha dicho que él tenía empeño en manifestar desde la oposición que era representante de la democracia gubernamental, y que por lo tanto permanecía en su puesto en el Congreso.

De la defensa que ha hecho el señor Castelar de su conducta resultan cargos contra los constitucionales que se abstienen de tomar parte en las tareas parlamentarias, y contra los centralistas que se abstienen de discutir la ley electoral.

Después de este exordio el señor Castelar ha entrado de lleno en la defensa del sufragio universal ampliando para ello la mayor parte de los argumentos que ya se han empleado en otros ocasiones, si bien vestidos con las galas de su elocuencia.

El tema tan manoseado de que no es justo llamar al pueblo a que defienda con sus esfuerzos y derrame su sangre por la integridad é independencia de la patria, y al mismo tiempo se le prive del derecho de sufragio, lo ha explicado en un magnífico período recordando los heroicos hechos de la guerra de la Independencia y de nuestras discordias civiles, período que ha arrancado un aplauso casi general en las tribunas, y una amonestación a los espectadores, del presidente de la Cámara.

Como de costumbre el señor Castelar ha apelado a la historia para sacar argumentos en favor de la causa que defendía y en una de estas apelaciones ha aprovechado la ocasión para aconsejar a los republicanos franceses que fían a la fuerza del derecho y a los votos de la nación el triunfo de su causa, maltratada en el último cambio de ministerio ocurrido en París, y de ninguna suerte a perturbaciones ó trastornos del orden público.

Por regla general, el orador democrata ha estado mesurado en sus alusiones contra el actual orden de cosas; y si ha habido alguna ramallón en la mayoría, más era de incredulidad en algunas afirmaciones al orador que de protesta contra ellas.

Tomaba apantes en el Banco ministerial para contestarle el señor Romero y Robledo, y es casi seguro que con preferencia se ocupó del discurso del señor Castelar, al presidente del Consejo cuando resumía el debate.

Las noticias recibidas por el Gobierno desde todas las provincias, acreditan que no tenían fundamento alguno los rumores de trastornos.

SENADO.

Señor del 29 de Mayo.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUÉS DE BAZZANALLANA.

Abierta a las dos y cuarenta minutos, el señor Pelayo cuenta de Casa-Quel de la lectura del acta de la anterior, que fué aprobada.

Se dió cuenta del despacho ordinario y de varios dictámenes del comisionado de actas y el relativo al señor don Federico Madrazo, elegido por la Real Academia de Bellas Artes.

El señor Ribó, individuo de la comisión de actas, leyó el dictamen de la mayoría de la misma proponiendo al Senado se sirva no prestar su aprobación al dictamen referente a la admisión como senador del señor Madrazo.

El señor Pez presentaba una exposición de varios pueblos de Cataluña referentes a las reformas de tarifas consulares.

El señor Pelayo Castelar reiteró un peticion al señor ministro de Gracia y Justicia acerca de varios datos que había pedido relativos a los recursos de casacion civil.

El señor ministro de Gracia y Justicia contestó que había dado las órdenes convenientes para la remisión al Senado de los datos pedidos por el señor Pelayo Castelar, al propio tiempo que se ratificó en el número de expedientes de casacion civil que se despachan anualmente por aquel tribunal.

CONGRESO.

Señor del 29 de Mayo.

PRESIDENCIA DEL SR. POSADA HERRERA.

Abierta la sesión a las tres menos cuarto, se leyó el acta de la anterior y fué aprobada.

El señor Andrade presenta una exposición.

El señor Vivar pide la palabra para contestar a unas alusiones que le dirigió en la sesión de ayer el señor ministro de Marina.

El señor presidente hace leer el artículo 139 del Reglamento, por el cual hay necesidad para contestar a alusiones personales de sesiones anteriores consultar al Congreso.

Consultada la Cámara, ésta acordó no conceder la palabra al señor Vivar.

Entrando en la orden del día, se pasó a discusión el dictamen al proyecto de ley fijando las fuerzas navales.

El señor Vivar hace uso de la palabra en contra, y al hacerse cargo de las alusiones que le dirigió en la sesión de ayer el señor ministro de Marina, tuvo necesidad el señor presidente de llamarle al orden, haciéndole comprender lo inconveniente que era el emplear la palabra columnas a una afirmación del señor ministro.

El señor ministro de Marina dijo que traerá a la Cámara los documentos que prueban las afirmaciones que respecto al señor Vivar hizo ayer para que no se le tenga por calumnioso.

Al cerrar este alcance, continuó el orador en el uso de la palabra.

Hace notar un colega que ayer causó sensación en el Congreso la frase orgánica con la que contestó el marqués de Sardoal al ministro de Estado, desmintiendo que la recepción hecha a S. M. el rey en las provincias fué por todas partes magnífica y entusiasta, por mas que

dominación despótica sobre el carácter silencioso y sumiso de aquella débil criatura, que prefería el morriente silencio a exhibir la mas humilde queja. Su mirada era profundamente triste, y un observador hubiera podido descubrir en ella que aquella mujer había sobrevuelto en este mundo, no solo las desgracias evidentes de su destino, sino otras desconocidas y ocultas cuyo recuerdo conservaba en su corazón.

Crístina, su tercera hija, se parecía a ella; morena también, formaba un contraste sorprendente con las fisonomías sonrosadas de sus dos hermanas.

El señor Van Amberg no quería a Crístina. Frío y severo ya hasta cuando era tierno, se volvía cruel hasta el extremo para con las personas que no amaban: nunca Crístina había recibido un beso suyo: únicamente conoció las caricias de su madre, que se las prodigaba en secreto y bañada en lágrimas; estas dos pobres mujeres tenían que esconderse para amarse.

De cuando en cuando, la señora Van Amberg tosía con fuerza. El húmedo clima de la Holanda conducía lentamente a la tumba a esa pobre mujer nacida bajo el cielo abrasador de la España. Sus melancólicos y grandes ojos se fijaban maquinalmente en el horizonte que solo desde

hacia veinte años contemplaba; en derredor de la casa no se veía mas que niebla y lluvia. Anunciación (era su nombre) paraba su vista un instante en aquel espectáculo sombrío, y después, herida de un frío mortal, volvía a tomar su labor.

Las ocho acababan de dar, y las dos jóvenes holandesas que, a pesar de su riqueza, servían a su padre, acababan de poner en la mesa el té y la carne salada, cuando Carlos Van Amberg se volvió hacia su mujer preguntándole bruscamente:

—¿Dónde está vuestra hija?

Las inquietas miradas de la señora Van Amberg no habían tenido otra causa que la de ver si descubría a Crístina entre la niebla del jardín.

A la pregunta de su marido, se levantó, abrió la puerta, y apoyándose en la barandilla de la escalera que conducía al cuarto de su hija, la llamó dos veces diciendo:

—¡Crístina! Crístina! Luego palideció, viendo que nadie le respondía, y volvió a echar otra mirada a lo lejos, entre la niebla.

—Quitas de ahí—le dijo con acento grufon la vieja criada Gothon, agachada en las piedras del vestíbulo que había inundado de agua de

La señora Van Amberg, solista y tierna como buena madre, sacó de su bolsillo un pañuelo, con el cual enjugó la frente y los húmedos cabellos de Crístina, y la tomó las manos para calentarlas entre las suyas.

El señor Van Amberg miró a su mujer por la segunda vez durante el almuerzo. Anunciación salió en seguida las manos de Crístina, se guardó lentamente el pañuelo en el bolsillo, y con la cabeza baja como su hija, se quedó inmóvil.

El señor Van Amberg se levantó de la mesa. Una lágrima brilló en los ojos de la madre cuando vió que su hija no había comido nada, pero volvió a sentarse cerca de la ventana, y se puso de nuevo a trabajar.

—Crístina, se quedó en su sitio, en la misma actitud llena de vergüenza y temor. Los dos hermanos mayores se apresuraron a quitar los cubiertos.

—¿No estás viendo como Guillermo y María se ocupan de los cuidados de la casa? ¡Por qué no haces lo mismo!—Dijo su padre.

A esta voz, Crístina se levantó bruscamente y tomando las tazas y tetera, hizo varios viajes del salón a la cocina.

—¡Despacio! ¡vas a romperlo todo!—dijo el señor Van Amberg,—las cosas se hacen despacio, con cuidado, sin precipitarse.

